MUY HISTORIA

www.muyhistoria.es

POLONIA 1939

ASÍ EMPEZÓ LA II GUERRA MUNDIAL

“FALL WEISS”, EL PLAN DE HITLER

CHECOSLOVAQUIA, LA PRIMERA EN CAER

BATALLAS DE FRANCIA E INGLATERRA: LA HORA DECISIVA

STALIN CONTRA FINLANDIA

Subido Por NZartre para
pdf.lasrevistasgratis.com

DOSSIER

UNA INVASIÓN RELÁMPAGO

Nº115

Venta conjunta e inseparable con este periódico

Printed in Spain

UNA PELÍCULA DE **MICHAEL BULLY HERBIG**

FRIEDRICH **MÜCKE** KAROLINE **SCHUCH** DAVID **KROSS** ALICIA **VON RITTBERG** Y THOMAS **KRETSCHMANN**

ALEMANIA ORIENTAL, 1979

★★★★★
"Excelente"
– LCI

★★★★★
"Apasionante"
– L'EXPRESS

★★★★
– LE PARISIEN

★★★★
– ROLLING STONE

★★★★
– OUEST FRANCE

BASADA EN HECHOS REALES

VIENTO DE LIBERTAD

UNA DE LAS HUÍDAS MÁS VALIENTES DE LA GUERRA FRÍA

UNA PELÍCULA DE MICHAEL BULLY HERBIG
STUDIO CANAL PRESENTA UNA PRODUCCIÓN DE HERBX FILM EN COPRODUCCIÓN CON STUDIOCANAL FILM Y SEVENPICTURES FILM
CON FRIEDRICH MÜCKE KAROLINE SCHUCH DAVID KROSS ALICIA VON RITTBERG Y THOMAS KRETSCHMANN CASTING DANIELA TOLKIEN
DIRECTOR DE FOTOGRAFÍA TORSTEN BREUER DISEÑO DE PRODUCCIÓN BERND LEPEL MAQUILLAJE TATJANA KRAUSKOPF VESTUARIO LISY CHRISTL
EDICIÓN ALEXANDER DITTNER EFECTOS ESPECIALES SCANLINE VFX Y RISE VISUAL EFFECTS STUDIOS
PRODUCCIÓN DE MEZCLA DE SONIDO ROLAND WINKE DISEÑO DE SONIDO WAVEFRONT STUDIOS MEZCLAS DE REGRABADOS CHRISTIAN BISCHOF
SUPERVISOR DE POST PRODUCCIÓN FABIAN ASCHER MÚSICA RALF WENGENMAYR MARVIN MILLER ESCRITA POR KIT HOPKINS & THILO RÖSCHEISEN Y MICHAEL BULLY HERBIG
MANAGER DE PRODUCCIÓN CHRISTIAN HELD PRODUCTOR EN LÍNEA ULI FAUTH PRODUCIDA Y DIRIGIDA POR MICHAEL BULLY HERBIG

WWW.AVALON.ME AVALONCINE

ESTRENO EN CINES 6 DE SEPTIEMBRE

Vendedor de periódicos cuyos titulares avisan de la invasión de Polonia por Alemania.

ALAMY

El sueño de **HITLER**

El 1 de septiembre de 1939, el buque de guerra Schleswig-Holstein disparó contra la base militar de Westerplatte, en Danzig. Se iniciaba así la invasión alemana de Polonia y la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, todo se fraguó mucho antes. En los años treinta, con Adolf Hitler a la cabeza, el nacionalismo alemán alcanzó el poder y con él el sueño de devolver a Alemania la "dignidad" que había perdido con el Tratado de Versalles. Ese sueño conllevaba dotar al pueblo alemán de un mayor *Lebensraum* (espacio vital), un derecho que merecía –a juicio de Hitler– por pertenecer a una raza superior. Recordemos que, entre otras cosas, el Tratado de Versalles supuso a Alemania el reconocimiento de la soberanía de Polonia, Bélgica, Checoslovaquia (hoy, República Checa y Eslovaquia) y Austria y ceder parte de sus territorios (alrededor de 71.000 km^2). Para lograr ese sueño, en abril del 39 se comenzó a preparar la operación *Fall Weiss* para apoderarse de Polonia. El dictador nazi pidió al ejército: "Aniquilad Polonia (...). Actuad con brutalidad". Lo tenía bien orquestado. El 31 de agosto, las propias SS atentaron contra una radio alemana cercana a la frontera polaca: se creó así el pretexto perfecto para el ataque del día siguiente. En este número de MUY HISTORIA analizamos detenidamente el plan europeo de Hitler, el ataque sorpresa, las contradicciones de los mandatarios europeos, las primeras vagas reacciones de las potencias mundiales y cómo comenzó a entrar en guerra todo el planeta.

Carmen Sabalete
Directora
(csabalete@zinetmedia.es)

IMAGEN DE PORTADA: DESFILE DE SOLDADOS ALEMANES EN GDANSK (POLONIA), GETTY IMAGES.

Subido Por NZartre para
pdf.lasrevistasgratis.com

238 Me gusta

muyhistoria Los detalles de este lienzo de #Goya, La familia de Carlos IV, revelan mucho acerca de la personalidad de los retratados.

Tal como se recoge en la página web oficial de #MuseoDelPrado, La familia de Carlos IV es una inspiración de La familia de Felipe IV de #Velázquez, más conocido como Las #meninas. No obstante, Goya decide colocar a los catorce personajes sobre un fondo austero, sin alfombras ni grandes adornos, aunque sí se aprecian en los cuadros que adornan las pareces tres figuras mitológicas y una representación marina (muy poco perceptibles). Goya decide darle protagonismo a los retratos, y no introduce los elementos de perspectiva y detalles

1.157 reproducciones

muyhistoria Los #dictadores más sanguinarios siglo XX · El rincón de Stendhal • Los #dictadore más sanguinarios del siglo XX | Descubre nuest canal de #youtube >> https://bit.ly/2RXYWgA

Ver los 7 comentarios

nugema A mi me ha faltado que se nombre a Francisco Franco , que me parece que no se quedo corto tampoco en cuanto a atrocidades genocidas

linsagaz @lyosha_kv 😂😂

8 de julio

153 Me gusta

muyhistoria 🎵 (31 de marzo de 1685, Eisenach, Alemania - 28 de julio de 1750, Leipzig, Alemania) El compositor alemán #JohannSebastianBach, forma parte de una de las familias de músicos más fabulosos de la historia. Encuadrado en la música del Barroco, curiosamente durante su vida, fue muy poco

ON LINE

168 Me gusta

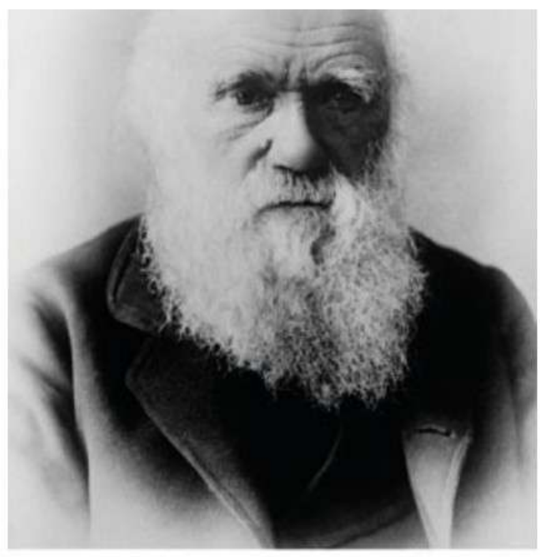
muyhistoria Sin duda, La Anunciación de Fra Angelico es una de las grandes obras expuestas en el Museo del Prado. Este fantástico retablo llegó a España en 1611, y se piensa que pudo ser la primera obra del artista toscano en salir de su país. | En mayo de 2019 el #MuseodelPrado presentó la obra recién restaurada, pues La Anunciación, a pesar de encontrarse en buen estado de conservación, había perdido buena parte de sus colores originales. El retorno de la obra a la exposición del Museo se ha realizado en el marco de las actividades organizadas para conmemorar el bicentenario de la pinacoteca, como parte central de una muestra titulada Fra Angelico y los inicios del #Renacimiento en Florencia, que se podrá visitar hasta el 15 de septiembre de

121 Me gusta

muyhistoria Analizamos las obras más importantes del @museoprado • Aunque la pinacoteca española por excelencia tiene expuestos al público 1.150 cuadros (más exposiciones temporales, esculturas y otros), su fondo pictórico alcanza las 8.000 pinturas y supera los 27.000 objetos artísticos si además se cuentan dibujos, grabados, matrices de estampación, esculturas, piezas de artes decorativos, armas y armaduras, medallas, monedas, fotografías, libros y mapas. Como estas cifras pueden resultar ciertamente abrumadoras, vamos a empezar analizando algunas de las obras más míticas del #MuseodelPrado, para abrir boca y dar los primeros pasos por el paseo cultural que supone visitar este

TRAS LA PISTA

Artículos, imágenes, vídeos, personajes, curiosidades históricas, nuestras preguntas... Puedes acceder a todo nuestro universo histórico desde las diferentes redes sociales. Solo tienes que entrar en Muy Interesante y nos encontrarás informándote. Vive los grandes acontecimientos de ayer como si ocurrieran hoy.



159 Me gusta

muyhistoria El #19abril de 1882 fallecía #CharlesDarwin ¿Escribió un Darwin un best seller? El 24 de noviembre de 1859, Londres vivió un auténtico fenómeno editorial, un boom literario... a la escala de aquellos tiempos. Así, los 1.250 ejemplares de El origen de las especies puestos a la venta ese día se agotaron en la misma jornada, y los libreros recibieron innumerables peticiones de sus

eproducciones

toria El #MuseodelPrado cumple 200 años
ios con Karina Marotta • Hablamos con Kar
a, coordinadora general del área de
ración del #MuseodelPrado. Con la
ración @museoprado @acecultura

ayarez Me encanta @evadomingz ! Sigue

265 Me gusta

muyhistoria #Velázquez (1599 – 1660), es el pintor barroco más famoso del Siglo de Oro español y sus más de 120 cuadros son conocidos a nivel mundial. Uno de los artistas más vinculados al #MuseodelPrado es Diego de Rodríguez de Silva y Velázquez, pintor sevillano que adoptó el apellido de su madre y que elaboró la mayor parte de su obra en

EL GRAN EVENTO DE LA
CIENCIA DIVULGATIVA

INFÓRMATE Y RESERVA TU PLAZA

GRATIS

EN **HOMOCURIOSUS.ES**

bbk presenta

HOMO CURIOSUS

by ODISEA & muy INTERESANTE

14.12.19 BILBAO

· Palacio Euskalduna ·

ANFITRIONES

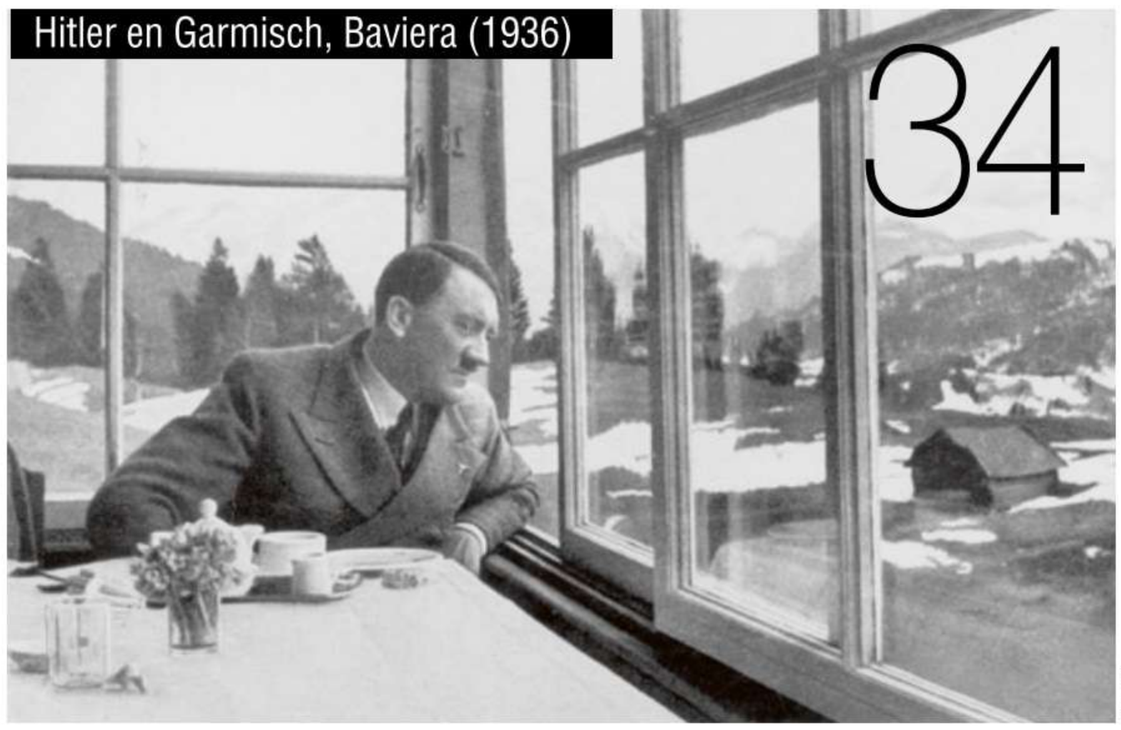
Bilbao · Bizkaia foru aldundia diputación foral · orange

Polonia 1939
Así empezó la II Guerra Mundial

Mapa ruso de Polonia tras la guerra

26

SHUTTERSTOCK


Hitler en Garmisch, Baviera (1936)

34

GETTY

Juramento de soldados de la Wehrmacht en los años 30

42

GETTY

REPORTAJES

Polonia la deseada 26

Las primeras piezas en caer 34

Hitler tiene un plan 42

Voces de paz, pasos de guerra 50

DOSSIER: La invasión relámpago 58

La Guerra de Broma 74

Stalin contra Finlandia 82

La Batalla de Francia 90

La Batalla de Inglaterra 98

Discurso de Hitler en el Reichstag (28-4-1939)

50

GETTY

Soldados alemanes cruzan la frontera polaca (1-9-1939)

ALAMY

58

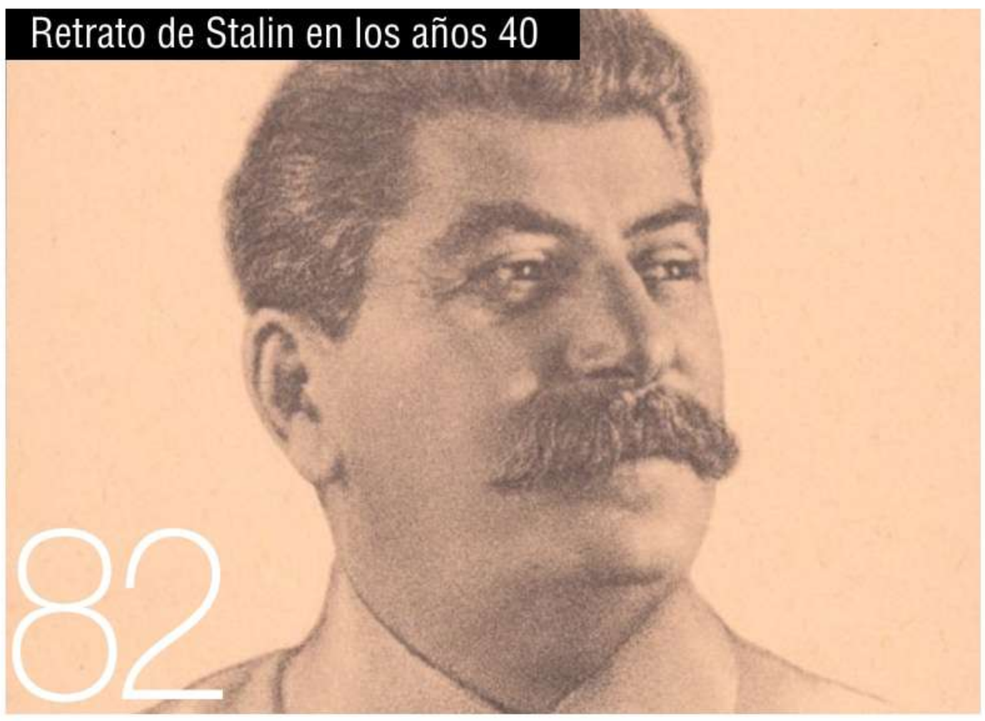
DOSSIER

La invasión de Polonia por la Alemania nazi: 36 días de *Blitzkrieg* (guerra relámpago) que desencadenaron la Segunda Guerra Mundial.

Un soldado británico imita a Hitler (3-10-1939)

GETTY

74


Retrato de Stalin en los años 40

SHUTTERSTOCK

82

Desfile de Francia Libre en Inglaterra (1942)

GETTY

90

Cazas Hawker Hurricane en la Batalla de Inglaterra

GETTY

98

SECCIONES

Mi heroína 8

Las listas de MH 10

Historias olvidadas 14

Fotos con historia 16

Curiosidades 72

Mujeres en la historia 106

Historias desconocidas 108

Entrevista:

José Luis Corral 110

Historia alternativa 114

Panorama 116

Historia en el arte 120

NIKA JIMÉNEZ

ESPIDO FREIRE

■ **Narradora, ensayista y articulista** (Bilbao, 1974), fue la ganadora más joven del Premio Planeta, a los 25 años, con su novela *Melocotones helados*. Colabora habitualmente en distintos medios de prensa nacionales y programas de radio.

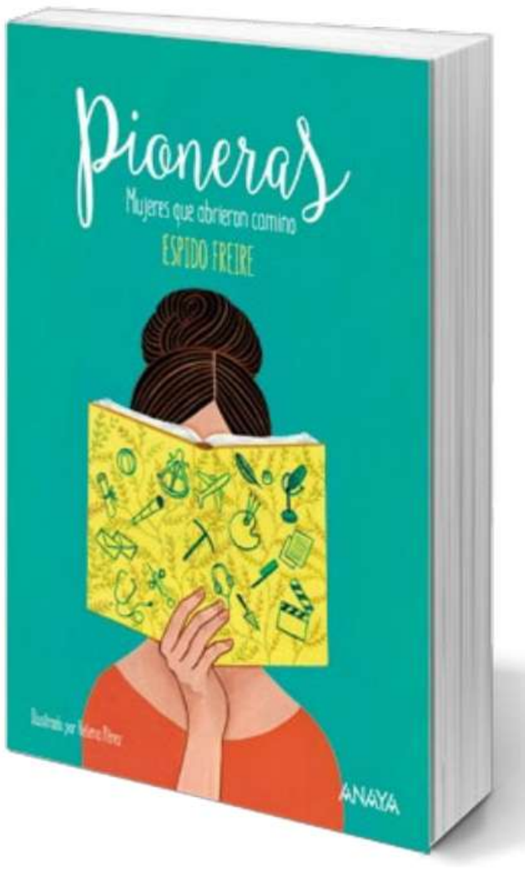
En su libro más reciente, dedicado al público infantil –*Pioneras. Mujeres que abrieron camino* (Anaya, 2019)–, Freire redescubre las vidas de veinte mujeres admirables españolas o hispanoamericanas, todas adelantadas a su tiempo. Galindo es una de ellas.

Beatriz Galindo, la Latina

Existe una cierta justicia poética en la historia de Beatriz Galindo, una felicidad y un éxito que desmienten el destino trágico que se atribuye a toda mujer que dedica su vida al estudio; leí por primera vez sobre ella cuando tenía ocho o nueve años, en un libro dedicado a mujeres relevantes, y su historia me pareció hermosa y ejemplar. También a mí me gustaba el latín, y me olvidaba de todo cuando leía; y encontraba muy pocos ejemplos parecidos.

Beatriz no fue la única: aunque durante siglos hayan quedado oscurecidas por la historia, hubo un puñado de mujeres cultas en las cortes renacentistas. Se las llamaba las *puellae doctae*, las jovencitas sabias, y fueron reclutadas como ayudas de cámara, escogidas por su inteligencia y sus conocimientos más que por otras virtudes consideradas femeninas.

Estudiosas como Lucía de Medrano o Juana de Contreras florecieron durante el breve período de esplendor de la libertad de estudio renacentista, antes de que la Contrarreforma cerrara las fronteras al conocimiento; y abrieron el camino a otras, hijas de filósofos y profesores, como Olivia de Sabuco o las refulgentes hermanas Sigea; incluso influyeron con su presencia en una niña Teresa que, en Ávila, devoraba novelas de caballería y vidas de santos, y que daría luego tanto de qué hablar.



Beatriz Galindo, salmantina, tenía tal talento para las lenguas clásicas que sus padres decidieron que su destino encajaría mejor en un convento que en el matrimonio. Quizás no le disgustaba esa opción, que le daría una cierta independencia y la posibilidad de continuar dedicada al estudio; le apasionaba Aristóteles, y había estudiado gramática con gran profundidad. No ha quedado ningún testimonio de si ella estaba de acuerdo con ese futuro o si le horrorizaba verse destinada a la castidad y al relativo encierro intramuros.

UNA SABIA EN LA CORTE DE LA REINA ISABEL

Sea como fuere, a los veintiún años, cuando ya se preparaba para profesar como monja, llamó por ella la reina Isabel la Católica, que buscaba una instructora para ella y para sus hijas, niñas aún destinadas a casarse con reyes extranjeros. El latín, entre otras disciplinas que les ayudaran a desenvolverse, si llegaba el caso, como regentes, les haría mucha falta. Beatriz podía enseñarles casi todas ellas, menos la retórica: los maestros de retórica eran hombres y no aceptaban alumnas.

Pese a ser bastante más joven que ella, Beatriz afianzó una amistad estrecha

ASC

Estatua de bronce que representa a Galindo sentada ante su escritorio. Está en la madrileña plaza de la Puerta del Ángel y es obra del escultor José Luis Parés.

con la reina. Se reveló como una consejera serena y prudente, y muy apreciada: la prueba es que cuando se casó con uno de los consejeros reales, Francisco Ramírez de Madrid, los reyes la dotaron espléndidamente. No sabemos si fue feliz; sí que tuvo dos hijos, y que cuando enviudó abandonó la corte y se dedicó a las obras de caridad en Madrid, donde fundó un hospital y dos conventos. Gozaba de enorme popularidad entre las clases desfavorecidas, y tampoco se ganó enemigos entre la nobleza. La Latina, la llamaban. La Maestra de latín.

Que durante un período en que nobles de Aragón y Castilla pugnaban por la preeminencia en la corte, un tiempo de tantas intrigas y cotilleos como cualquier otro, todo lo que haya quedado de esa mujer excepcional hayan sido elogios; o que no le perjudicara su cercanía a la reina, que tantas envidias debía despertar; y que cinco siglos más tarde el siempre crítico y ácido pueblo de Madrid tenga un amable recuerdo de ella en un barrio, en una estación de metro y en un teatro supone un mérito pocas veces alcanzado, y menos por alguien que no logró conquistas o victorias ni pertenecía a la siempre adulada familia real: fue una nueva rica que donó lo obtenido con su inteligencia y su conocimiento, una estoica fuera de su tiempo, una sabia en un mundo que comenzaba a transformarse para siempre y que pronto dejaría la fascinación por el mundo clásico para adentrarse en un nuevo continente.

He leído desde aquella primera vez muchas veces su biografía, tantas que decidí incluirla entre mis *Pioneras*; sigue despertando en mí la misma admiración, o quizás más, ahora que la edad me permite valorar mejor sus méritos. Queda muy poco de la ingente obra que creó, poemas, comentarios y ensayo, pero mucho de su leyenda. Una vida honesta y un buen recuerdo ¿Qué más puede pedir una mujer sabia? **MH**

Diez relaciones entre **maestro y discípulo**

Los poderosos –emperadores, reyes, notables–, pero también figuras de las artes o el pensamiento, tuvieron muchas veces mentores o guías, que en ocasiones fueron algunos de los hombres y mujeres más sabios y brillantes de su tiempo. Hubo alumnos que aprobaron con nota, otros de resultados tirando a mediocres y hasta alguno que acabó por traicionar a su antiguo tutor.

POR NACHO OTERO

1

Subido Por NZartre para
pdf.lasrevistasgratis.com

Sócrates y Platón

Siglos V-IV a.C.

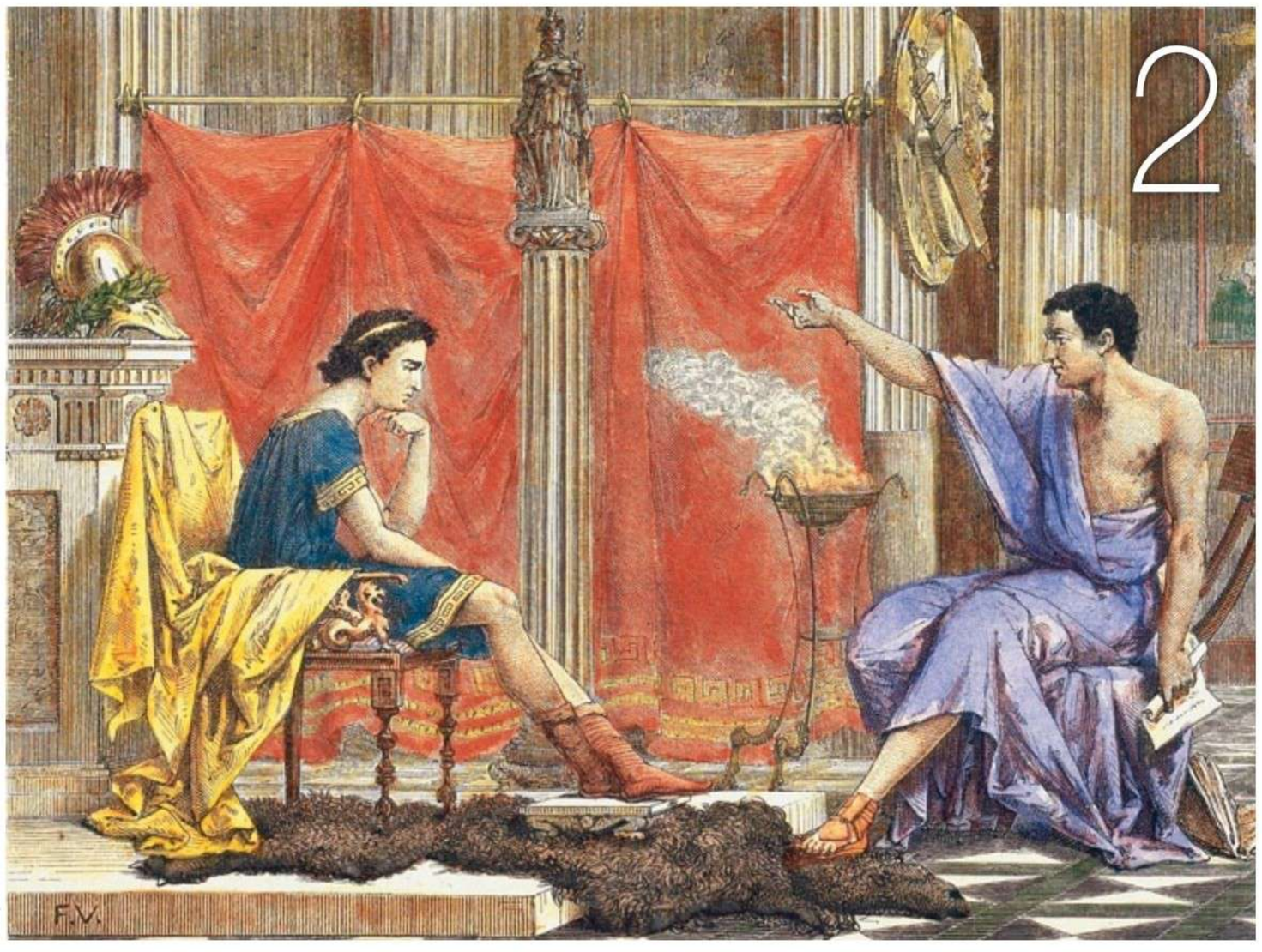
Inventor de un modo dialéctico de razonar conocido, en su honor, como "método socrático", el gran filósofo ateniense Sócrates (470-399 a.C.) tuvo varios discípulos insignes en su círculo de allegados: entre otros, el historiador Jenofonte y el escultor Apolodoro. Pero de ellos destaca como ninguno el también filósofo Platón (427-347 a.C.), pues es sobre todo gracias a sus famosos *Diálogos* –no en vano también llamados *Diálogos socráticos*– como conocemos hoy en día las ideas y la biografía de su maestro, protagonista de dichos textos **(a la izquierda, el famoso cuadro de Jacques-Louis David *La muerte de Sócrates*, 1787, con Platón abatido y sentado a los pies de la cama)**.

ASC

Aristóteles y Alejandro Magno

Siglo IV a.C.

Platón, a su vez, tuvo por discípulo a otra luminaria de Grecia, el polímata Aristóteles (384-322 a.C.). Y este, en el año 343 a.C., fue convocado por el rey Filipo II de Macedonia para que ejerciera de tutor de su hijo de 13 años, que andando el tiempo se convertiría en el mítico Alejandro Magno (356-323 a.C.). Aristóteles formó intelectualmente al joven príncipe durante al menos dos años, antes de que iniciara su carrera militar, y le transmitió sus muchos saberes: lógica, metafísica, ética, estética, física, astrología, biología... **(a la derecha, ambos en una copia de un grabado francés del siglo XIX)**.



ALBUM

3 Séneca y Nerón

Siglo I

Yendo de Grecia a Roma, encontramos una de las relaciones maestro-discípulo que peor acabarían: la que hubo entre el emperador Nerón (37-68) y el filósofo, político y escritor hispanorromano Lucio Anneo Séneca (4 a.C.-65), que ejerció de tutor del césar en su niñez y, más adelante, de ministro y consejero suyo. Según los cronistas, la benéfica influencia de Séneca se hizo notar al principio del reinado de Nerón, pero luego el sabio cayó en desgracia ante su desequilibrado ex pupilo, que lo condenó a muerte con la falsa acusación de haber participado en la conjura de Pisón. Séneca se suicidó **(izda., escultura de Eduardo Barrón, 1904)**.

ALBUM

Hildegarda de Bingen y Federico I Barbarroja

Siglo XII

Ella (1098-1179; abajo, en un códice) fue una abadesa, compositora, escritora, filósofa, mística, médica y profetisa alemana, apodada "la sibila del Rin" y considerada una de las personalidades más fascinantes e influyentes de la Baja Edad Media; él (1122-1190), el líder del Sacro Imperio Romano Germánico. La fama de santa y sabia de Hildegarda fue tal que el joven emperador quiso conocerla. Se hicieron amigos e iniciaron una relación epistolar a través de la cual la monja ejerció de consejera y guía de Federico I.

AGE

ASC

Hipatia y Orestes

Siglos IV-V

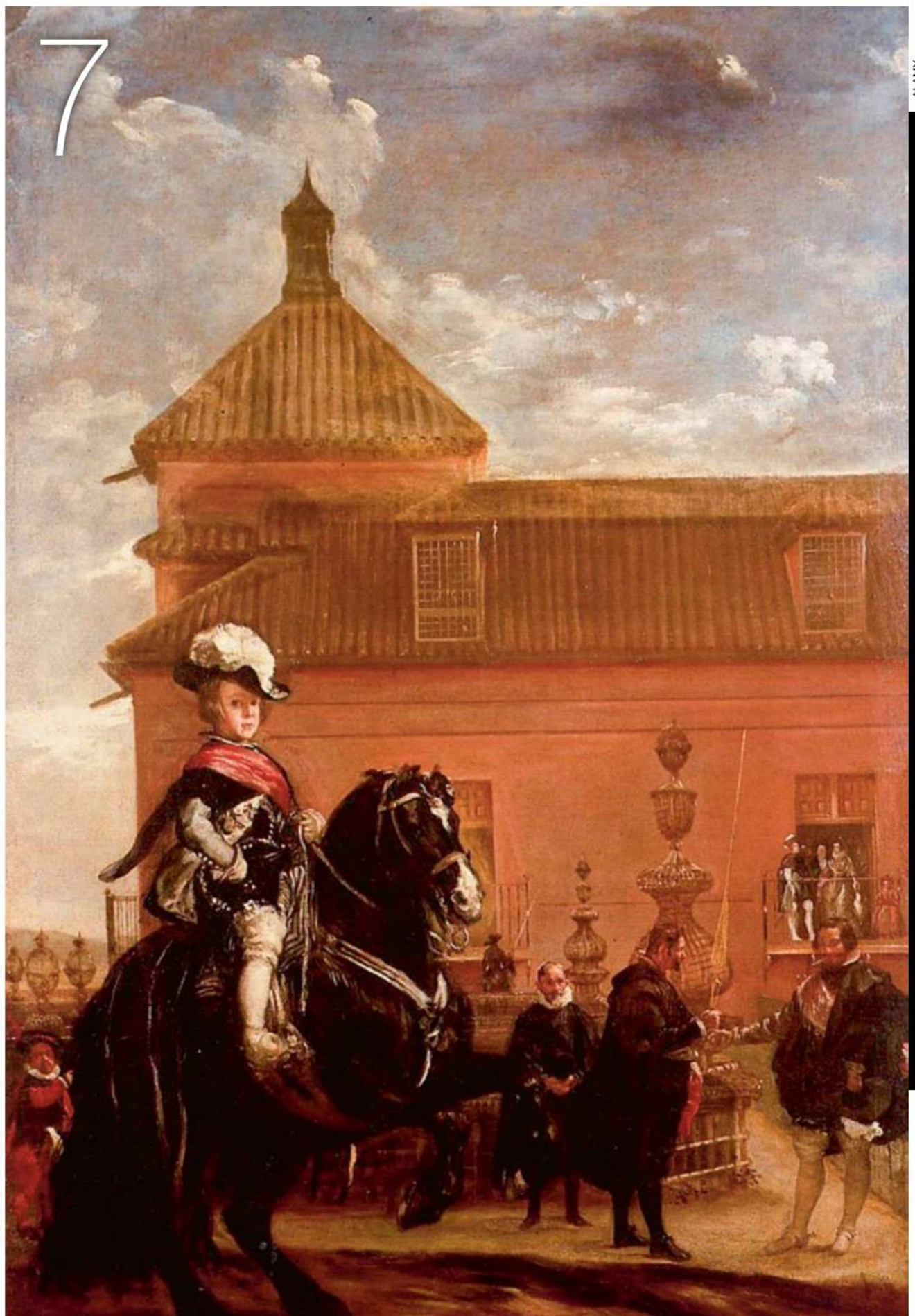
También tuvo una muerte trágica la sabia neoplatónica Hipatia de Alejandría (hacia 350-415). Hija del astrónomo Teón, es la primera mujer matemática de la que se tiene noticia segura; además, fue filósofa, astrónoma y maestra de una selecta escuela de aristócratas entre los que destacaron el obispo Sinesio de Cirene y Orestes, prefecto imperial de Alejandría. ***Ágora* (2009, Alejandro Amenábar; arriba)** les atribuye un cuasi romance, pero nada se sabe de ello. Sí que Orestes disfrutó del respaldo político de Hipatia y esta de la admiración de él. La científica fue brutalmente asesinada por una turba callejera.

Leonardo da Vinci y Salai

Siglos XV-XVI

De la vida privada del gran genio florentino del Renacimiento (1452-1519), autor de una inmortal obra pictórica y ducho en todas las artes y las ciencias, se sabe mucho menos de lo que se especula, aunque parece probable –basándose en su gusto por la compañía de hombres jóvenes, casi adolescentes, del que habla su biógrafo Vasari, y en un registro de 1476 que se conserva y que lo implica en un juicio por sodomía– que fuera homosexual. De ahí que en su larga asociación con el mucho más joven pintor Gian Giacomo Caprotti (1480-1524), al que el propio Leonardo apodó Salai o Salaino, muchos vean algo más que la relación entre un eminente maestro y su aventajado discípulo y ayudante. Pero el caso es que eso fueron oficialmente el uno del otro entre 1490 y 1517, casi hasta la muerte de Da Vinci. Después de esta, Salai se casó con una tal Bianca; murió de un disparo durante el sitio de Milán. **A la derecha, el famoso y andrógino *San Juan Bautista* de Leonardo, cuyo modelo se cree que fue Salai.**

ASC



ALAMY

Conde-duque de Olivares y Felipe IV

Siglo XVII

El noble Gaspar de Guzmán (1587-1645), más conocido por su título de conde-duque de Olivares, llegó a ser uno de los hombres más ricos y poderosos de España merced a su papel como valido del cuarto monarca de la Casa de Habsburgo, apodado "el Rey Planeta" (1605-1665). Cuando este era aún un niño, fue su gentilhombre de cámara; inteligente e intrigante, supo hacerse con el favor del príncipe, que al llegar al trono en 1621 lo nombró "favorito", y en 1622, valido (figura política del Antiguo Régimen que tenía en ocasiones más atribuciones que un moderno primer ministro). Siguió sumando cargos en la corte mientras se mostraba como un muy eficaz administrador que destacó por su lucha contra la corrupción, al tiempo que ejercía de benévolo consejero, mentor y casi amigo del inexperto rey. Sin embargo, acabó cayendo en desgracia y siendo desterrado en 1643: sus muchos enemigos pusieron a Felipe IV en su contra. **En este retrato del príncipe Baltasar Carlos, hijo del rey, pintado por Velázquez en 1636, Guzmán aparece al fondo a la derecha.**

8

AGE

Cardenal Mazarino y Luis XIV

Siglo XVII

En otra corte europea contemporánea a la de los Austrias, la francesa, el diplomático, político, militar y religioso italofrancés Jules Mazarin (1602-1661) jugó un papel semejante al del conde-duque con el entonces jovencísimo "Rey Sol" (1638-1715), que subió al trono con solo 5 años. Por eso, fueron su madre y regente, Ana de Austria, y Mazarino como primer ministro quienes gobernaron al principio. Además, el cardenal instruyó a Luis XIV en las armas y las letras y, a su muerte, le legó su fortuna, considerada la mayor del Antiguo Régimen. **Arriba, fotograma de *Luis XIV, Niño Rey* (1993, Roger Planchon).**

10

AGE

Reginald Johnston y Puyi

Siglo XX

La insólita historia del último representante de la familia imperial china Qing, Puyi (1906-1967), depuesto al llegar la república, repuesto por los japoneses en la II Guerra Mundial y finalmente purgado por el maoísmo, que lo convirtió en humilde jardinero y archivero, fue magistralmente contada por Bernardo Bertolucci en ***El último emperador* (1987, arriba)**, ganadora de 9 Oscar. En ella Peter O'Toole encarnó con elegancia al académico y diplomático británico R. J. Johnston (1874-1938), que ejerció de tutor y asesor de Puyi en su niñez y adolescencia y siguió siendo su amigo hasta su muerte.

9

GETTY

Gustave Flaubert y Guy de Maupassant

Siglo XIX

Fue tal la amistad entre estos dos grandes de la literatura francesa y universal –se llegaron a intercambiar 286 cartas, de las que se conservan 91–, así como la ayuda que el mayor de ellos, Flaubert (1821-1881), prestó al más joven, **Maupassant (1850-1893; en la foto sobre estas líneas)**, y la veneración de este por quien ejerció de maestro y protector con él, que se ha especulado con frecuencia si el segundo no podría haber sido, en realidad, hijo natural del primero. Lo cierto es que Alfred Le Poittevin, tío de Guy y gran amigo de Gustave, le encareció a este que se ocupara de su formación literaria e intelectual, ya que apuntaba maneras, y así fue. Y no solo eso: el habitualmente misántropo y reclusivo Flaubert se esmeró en promocionar y alabar públicamente la obra narrativa de su discípulo, que a su vez le dedicó al genial autor de *Madame Bovary* varios textos bellísimos y críticas apasionadas.

El pintor modernista inglés Graham Sutherland ante el retrato aún inacabado de Churchill, en 1954.

GETTY

El retrato **odiado**

La serie *The Crown* ha rescatado de las sombras un oscuro episodio en torno a un cuadro por encargo, un artista de prestigio y un famoso político contrariado.

POR NACHO RUIZ (CO-DIRECTOR DE LA GALERÍA T20 Y COMISARIO DE EXPOSICIONES)

La historia del arte se compone de las obras que conservamos y de las que no. En 1945, Churchill perdía las elecciones frente al laborista Clement Attlee, pero en 1951 volvería a ser primer ministro. En 1954, la Cámara de los Comunes preparó una serie de homenajes por su 80 cumpleaños que incluían la concesión del ducado de Londres (que rechazó) y un retrato. El elegido para realizarlo no podía ser cualquier pintor: había que retratar al héroe, al político y al pintor aficionado. Graham Sutherland (1903-1980) recibió el encargo de la Cámara de los Comunes. La decisión fue tomada por el ministro Lord Beaverbrook, magnate de la prensa, íntimo del premier y coleccionista. Sutherland se enfrentaba a alguien que había sobrevivido a dos guerras, a una apoplejía y a la política inglesa. Aunque hubo química, al entregar el cuadro el disgusto de Churchill fue más que evidente; en el discurso con el que lo recibió, dijo irónicamente: "Es una notable muestra de arte moderno".

ARROJADO AL FUEGO

La obra, de propiedad estatal, le fue cedida en condiciones poco claras. Fue un regalo envenenado. A veces un retrato nos pone frente a nosotros mismos, y es duro. Es la vieja historia de Inocencio X asustado ante el feroz cuadro de Velázquez, y es lo que le pasó a Winston Churchil frente al de Sutherland. Lo que ocurrió después ha cobrado vigencia gracias a la serie de Netflix *The Crown*, en la que se narra este oscuro episodio; pero volvamos atrás.

La nube se disipó en 1977, cuando el gobierno británico pidió explicaciones a la familia de Churchill sobre un retrato del patriarca, fallecido en 1965. Dijeron no saber nada, pero un año después confesaron la nefasta realidad. En un momento indeterminado, Clementine Churchill, su fiel esposa, había acabado con una de las obras maestras de la retratística contemporánea. Él detestaba esa pintura formidable, en la que dijo que parecía estar sentado en el inodoro y asemejarse a un borracho, un *bulldog* o una ruina. Lady Churchill le pidió a Ted Miles, su jardinero, que quemase aquel cuadro tasado en un millón de libras. Tras un largo acoso, Miles confirmó la destrucción, acaecida en 1955. Es decir, que la decisión pudo ser del propio Churchill.

UNA RECREACIÓN IDÉNTICA

En 2017, Henry Poole, sastre en su día del Primer Lord del Almirantazgo, recibió una visita singular. El equipo de Factum Arte se había desplazado desde Madrid a Londres para buscar en la National Gallery los bocetos preparativos y encontró allí muestras del traje con el que aparece en el retrato. Les facilitaron patrones y hasta datos del reloj que llevaba. Era parte de la extraordinaria aventura de producir un cuadro idéntico al desaparecido. Meses de estudio fueron fijando elementos suficientes, como una fotografía de Larry Burrows que sirvió de carta de color. Sobre una impresión digital, la pintora María Bisbal Pardo intervino sobre superficies de distinta fisicidad, ya que la zona del rostro del original llevaba un denso empaste, así que en la versión de Factum el gesso se concentró allí. El resultado es casi perfecto.

Lo que Factum ha conseguido es lo que hizo a Churchill odiar el cuadro: un retrato psicológico que muestra a un titán en decadencia, sin atisbo de diplomacia. Sutherland se entregó a la verdad en toda su extensión para fijar para siempre al último Churchill. No lo pudieron resistir ni el viejo héroe ni su amante esposa. MH

LA PRIMERA DAMA

■ **Clementine Churchill (1885-1977),** de soltera Hozier, se casó con el mandatario británico en 1908 y tuvo con él cinco hijos. Fue la figura esencial en la vida del político y una gran desconocida. La periodista Sonia Purnell trazó su biografía en *First Lady* (2015).

Mujeres reporteras

Sus imágenes supieron relatar los conflictos armados y la convulsión humana. Son cuatro referentes para todos.

POR LUIS GONZALO SEGURA

Gerda Taro

Gerta Pohorylle, tal como se llamaba, pareció no encontrarse nunca en el lugar y el momento adecuados y a la vez nunca dejó de estar en ellos. Gerta (Stuttgart, 1 de agosto de 1910) fue una joven judía militante de movimientos socialistas y obreros en la Alemania nazi, por lo que en 1933 fue detenida por milicianos nazis con solo 23 años. Al ser puesta en libertad, huyó a París con una amiga dejando atrás a una familia a la que jamás volvería a ver. En la capital francesa, Gerta conoció a Endre Erno Friedmann, un fotógrafo húngaro judío con el que formó pareja e ideó una exitosa estratagema: serían los ayudantes de un afamado –e inexistente– fotógrafo norteamericano llamado Robert Capa. Con este heterónimo –y con sus ideales antifascistas y revolucionarios–, creado con ánimo de prosperar y evitar la creciente animadversión contra los judíos, se dedicaron como pareja a fotografiar la contienda que se libraba en España en 1936 contra el fascismo. Fue allí donde se forjó la leyenda de Robert Capa. En 1937, distanciada de Endre, Gerta, ya como Gerda Taro, fotografió la Batalla de Brunete y sobrevivió a ella, pero en la retirada sufrió un trágico accidente con un tanque que provocó su muerte el 26 de julio de 1937, con solo 26 años. Si Robert Capa dijo que “si una foto no es suficientemente buena es porque no estabas suficientemente cerca”, nadie puede negar que las instantáneas de Gerda fueron insuperables: fue la primera fotógrafa de guerra, la única en España, y su muerte tuvo un impacto mundial que ayudó a concienciar sobre la verosimilitud de las informaciones que se recibían desde España. Por su repentina muerte y su separación de Endre, durante décadas Robert Capa fue asociado solo a Friedmann, pero Gerta siempre supo combatir al destino y en 2008 se revelaron casi 4.000 negativos (“la maleta mexicana”) que demostraron que muchas de las fotografías firmadas por Robert Capa eran en realidad suyas. De Gerda Taro.

GETTY

Elizabeth “Lee” Miller

Con un sombrero morado, un collar de perlas, un cuello infinito y unos penetrantes ojos azules aparecía Lee Miller (23 de abril de 1907, Nueva York; aquí, en el centro de la foto) en una de las portadas Art Déco más relevantes de la historia de *Vogue* (marzo de 1927). Poco antes había sido descubierta por Condé Nast en una abarrotada calle de Nueva York gracias a la “cualidad intangible del chic”. Siempre en vanguardia, protagonizó uno de los mayores escándalos de la época al anunciar en 1929 compresas Kotex. Ese mismo año viajó a París para aprender del fotógrafo y pintor Man Ray, del que se convirtió en asistente fotográfica, musa y amante, y se sumergió en el surrealismo junto a Picasso, Dalí o Cocteau. En la capital francesa abrió su propio estudio fotográfico, con el que realizó muchas de las fotografías atribuidas a Ray, hasta que en 1932 regresó a Nueva York al romper la relación con este. Tras su exitoso regreso, con instantáneas de Charles Chaplin o Gertrude Lawrence, decidió cambiar de nuevo el rumbo de su vida en 1934: se casó con Aziz Eloui Bey y se trasladó a Egipto, donde hizo alguna fotografía, como *Portrait of Space*. Cubrió la II Guerra Mundial como corresponsal de *Vogue*, una experiencia que, como al resto de fotógrafas de guerra, le cambiaría la vida. Sus instantáneas desvelaron los efectos del napalm en el asedio de Saint Malo y, sobre todo, el horror de los campos de concentración de Buchenwald y Dachau. Tras la guerra, afectada por estrés postraumático, regresó al Reino Unido para dar el último viraje a su vida: se divorció de Aziz Eloui Bey, se casó con Roland Penrose, al que había conocido en París en 1937, y se retiró a Sussex hasta su fallecimiento, el 21 de julio de 1977, debido a un cáncer.

GETTY

Marie Colvin

Una granada le arrebató el ojo izquierdo en Sri Lanka en 2001, pero nada consiguió que abandonara su profesión: reportar la guerra. De hecho, Marie Colvin (Nueva York, 12 de enero de 1956) no dejó de informar desde el hospital ni siquiera el mismo día que perdió el ojo. Aquella herida de guerra, que habría traumatizado a cualquier mujer, Marie la cubrió con un parche negro y la convirtió en una seña de identidad que jamás abandonaría. Como reportera de guerra trabajó desde 1986 cubriendo conflictos en Sierra Leona, Timor Oriental, Kosovo, Zimbabue, Chechenia o el Magreb (Primavera Árabe). Guerras y horrores con los que Marie tuvo que convivir el resto de su vida, lo que también le provocó estrés postraumático y una dura batalla contra el alcohol y el tabaco –llegó a fumar 40 cigarrillos al día–. Se casó varias veces, dos de ellas con el mismo hombre –Patrick Bishop–. Según relata su amiga Lindsey Hilsum, "la atracción entre ellos [Marie y Patrick] era irresistible pero, como los imanes, al girarse se repelían con la misma fuerza". En una frase premonitoria, en 2010 afirmó que "los periodistas que cubren combates cargan con una gran responsabilidad, y afrontan decisiones difíciles. A veces pagan el más alto precio". Y ella lo pagó. Sus valientes decisiones la convirtieron en objetivo del régimen sirio, debido a que decidió informar sobre la represión que este estaba perpetrando contra la población civil en Homs. Por ello, la mataron el 22 de febrero de 2012 en la mencionada localidad siria, solo un día después de haber denunciado que un bebé falleció a causa de un ataque con misiles atribuido a las tropas gubernamentales. En la foto, Marie (a la izquierda) en 1987 en un campo de refugiados palestinos en el Líbano.

GETTY

GETTY

Catherine Leroy

Nacida en París dos días después de la liberación de la capital francesa (27 agosto de 1944), decidió viajar a Vietnam –con solo 21 años (1966), una Leica M2 y 100 dólares– tras quedar conmovida por las imágenes sobre la guerra publicadas en *Paris Match*. En 1967 fue la primera periodista acreditada para participar en un salto paracaidista de combate en la Operación Junction City, junto a la 173 Brigada Aerotransportada, y en 1968 la capturó el Ejército de Vietnam del Norte en la Ofensiva del Tet. Lo que para otra persona habría supuesto una tragedia, Catherine lo convirtió en una oportunidad: negoció su liberación a cambio de poder fotografiar al Ejército norvietnamita, lo que le valió la portada de *Life*. En su foto más famosa (*Corpsman in Anguish*, 1967), muestra la angustia de un sanitario militar al comprobar que el soldado al que pretendía ayudar está muerto. Trabajó en otros conflictos internacionales del siglo XX (Irlanda del Norte, Chipre, Somalia, Afganistán, Irak, Irán o Líbano), dirigió una película sobre los veteranos de Vietnam (*Operación Última Patrulla*) y coescribió un libro (*God cried*, 1983) junto a Tony Clifton sobre el asedio israelí de Beirut Oeste durante la Guerra del Líbano de 1982. Falleció el 8 de julio de 2006 en California víctima de un cáncer de pulmón. Aquí, fotografiada en Vietnam por Larry Burrows.

GETTY

Polonia 1939
Así empezó la II Guerra Mundial

Se cumplen 80 años del inicio de la invasión de Polonia por parte de la Alemania de Hitler: fue el 1 de septiembre de 1939 y causó el estallido de la mayor contienda global de todos los tiempos. Analizamos los antecedentes, los pasos que condujeron a la guerra y las primeras fases de esta.

Prólogo

ALBUM

El francés Enrique de Valois, rey de Polonia entre 1573 y 1574.

POLONIA LA DESEADA

Siglo XVI. Se crea la República de las Dos Naciones o Mancomunidad de Polonia-Lituania.

Siglo XVIII. Las Tres Particiones (1772, 1792 y 1795) dividen el territorio polaco entre Rusia, Austria y Prusia.

1918. Nace la Segunda República Polaca y se establece el corredor libre de Danzig.

1932-1934. Pactos de no agresión con la URSS y con la Alemania nazi.

1938...

LAS PRIMERAS PIEZAS EN CAER

1938. Entre marzo y octubre, el Tercer Reich se anexiona Austria (*Anschluss*) y la región de los Sudetes en Checoslovaquia (Acuerdos de Múnich).

15 de marzo de 1939. Alemania invade el resto de Checoslovaquia. Creación del Protectorado de Bohemia y Moravia.

21 de marzo. Hitler reclama Danzig y otras concesiones en territorio polaco.

23 de marzo. Lituania cede a la presión y deja que los alemanes se anexionen el Territorio de Memel.

GETTY

Karl Hermann Frank, político pronazi de los Sudetes.

3 de abril de 1939...

GETTY

Hitler asiste al desfile de la victoria en Varsovia (1939).

HITLER TIENE UN PLAN

3 de abril. El Alto Mando alemán, a petición de Hitler, presenta el Plan Blanco (*Fall Weiss*), proyecto de invasión de Polonia.

21 de julio. El gobierno títere de Eslovaquia accede a colaborar en el ataque.

Julio-agosto. Con la excusa de unas maniobras y de la conmemoración de la Batalla de Tannenberg, se concentran hasta 54 divisiones del ejército en la frontera con Polonia.

7 de abril de 1939...

VOCES DE PAZ, PASOS DE GUERRA

7 de abril. La Italia fascista invade el reino de Albania.

28 de abril. Hitler rompe con Polonia e Inglaterra y ataca en un discurso a EE UU.

22 de mayo. Pacto de Acero entre Alemania e Italia.

23 de agosto. Pacto de No Agresión entre los soviéticos y los nazis.

24 de agosto. Roosevelt y el papa Pío XII hacen llamamientos a la paz.

25 de agosto. Acuerdo anglo-polaco de ayuda mutua en caso de guerra.

28 de agosto. Guillermina I de Holanda y Leopoldo III de Bélgica tratan de mediar.

GETTY

Pío XII hablando por radio durante la II Guerra Mundial.

GETTY

31 de agosto de 1939 ...

DOSSIER / LA INVASIÓN RELÁMPAGO

31 de agosto. Incidente de Gliwice, la excusa para el ataque a Polonia. Hitler firma la Directiva de Guerra 1 que ordena la invasión.

1 de septiembre. A las 4:26 empiezan los bombardeos. Al amanecer, las tropas de la Wehrmacht cruzan la frontera.

3 de septiembre. Francia, el Reino Unido y otros países declaran la guerra a Alemania.

17 de septiembre. La Unión Soviética invade Polonia por el este.

6 de octubre. Polonia capitula y queda ocupada por el Tercer Reich.

Carga de la caballería polaca durante la Batalla de Bzura contra los invasores nazis (9 de septiembre de 1939).

7 de sept. de 1939...

GETTY

Hundimiento del HMS Royal Oak (ilustración).

LA GUERRA DE BROMA

7 de septiembre. Ofensiva del Sarre, el primero de los enfrentamientos entre franceses y alemanes, que apenas dura unos días. El periodista Roland Dorgelès bautiza en un artículo la inacción en la Línea Maginot como "*Drôle de Guerre*" (Guerra de Broma).

14 de octubre. Un submarino alemán hunde el acorazado inglés HMS Royal Oak en la bahía de Scapa Flow.

16 de diciembre. Batalla del Río de la Plata.

9 de abril de 1940. Alemania invade Noruega y Dinamarca.

30 de nov. de 1939...

STALIN CONTRA FINLANDIA

30 de noviembre. Stalin ordena el bombardeo del istmo de Carelia y la invasión de Finlandia. Empieza la Guerra de Invierno.

11 de diciembre. Batalla de Suomussalmi: los finlandeses contraatacan.

1 de febrero de 1940. Contraofensiva rusa con bombardeos a gran escala.

12 de marzo. El Tratado de Moscú pone fin a las hostilidades.

GETTY

Ataque de artillería ruso en el istmo de Carelia.

10 de enero de 1940...

GETTY

Un soldado inglés en la Batalla de Dunkerque.

LA BATALLA DE FRANCIA

10 de enero. Incidente Mechelen, por el que los planes de guerra de Hitler caen en manos aliadas. El ataque se pospone.

10 de mayo. Alemania lanza la *Blitzkrieg* contra el Frente Occidental: ocupa Bélgica, Holanda y Luxemburgo y empieza la invasión de Francia. Churchill es nombrado primer ministro del Reino Unido.

26 de mayo-4 de junio. Operación Dinamo, que logra evacuar por mar a 300.000 soldados aliados atrapados en Dunkerque.

10 de junio. Italia declara la guerra a Francia.

25 de junio. Francia capitula ante Alemania. Se crea el gobierno títere de Vichy.

4 de junio de 1940...

LA BATALLA DE INGLATERRA

4 de junio. Primero de una serie de históricos discursos de Churchill para infundir moral a los ingleses, casi solos en el esfuerzo de guerra contra Hitler.

10 de julio. Empieza la Operación León Marino o intento de invasión de Inglaterra por parte de Alemania.

Agosto. Göring lanza la Operación Día del Águila.

7 de septiembre. Comienza el *Blitz* o bombardeo indiscriminado de la población civil en Londres y otras localidades inglesas. Durará hasta mayo de 1941, pero el Reino Unido no se rinde, como pretendía Hitler.

GETTY

Una calle de Londres durante el *Blitz* (finales de 1940).

POLONIA LA DESEADA

Para entender por qué Hitler hizo de esta nación su presa más codiciada, hasta el punto de desencadenar con su invasión la Segunda Guerra Mundial, conviene repasar los antecedentes históricos de la siempre conflictiva relación entre polacos y germanos... sin olvidar a los rusos.

JOSÉ ÁNGEL MARTOS
PERIODISTA Y ESCRITOR

SHUTTERSTOCK

Примечание: Граница между Белорусской ССР и Литовской ССР согла
принятому VII Сессией Верховного Совета СССР, подлежи

MUY HISTORIA 27

GETTY

DISCURSO HISTÓRICO. Winston Churchill, entonces Primer Lord del Almirantazgo, pronunciando el 1 de octubre de 1939 su primera alocución de guerra por la BBC, en la cual realizó una épica defensa de Polonia.

El alma de Polonia es indestructible y se levantará de nuevo como una roca, que puede permanecer sumergida durante un tiempo por la marea, pero que nunca deja de ser una roca". El autor de esta frase no es ningún nacionalista polaco, sino el inglés Winston Churchill, quien, en un famoso discurso del 1 de octubre de 1939, señaló que la invasión nazi de Polonia volvía sobre un problema histórico: "Polonia ha sido nuevamente invadida por las dos grandes potencias que la mantuvieron en cautiverio durante 150 años, pero no pudieron apagar el espíritu de la nación polaca". La otra potencia a la que se refería Churchill era Rusia, que, meses antes –en agosto–, había convenido con la Alemania de Hitler un pacto secreto para dividirse Polonia en sendas zonas de influencia.

VECINOS CONFLICTIVOS

Pocas naciones como Polonia han vivido su historia siempre amenazadas por tan poderosos e invasivos vecinos. Situada entre Alemania y Rusia, su ubicación geográfica le llevaba causando problemas no ya desde finales del siglo XVIII, como señalaba Churchill, sino prácticamente desde un siglo antes, cuando, por su lado oriental, Rusia empezó a crecer y querer transformarse en un imperio, mientras que, en su frontera occidental, Prusia se removía nerviosa para ensanchar sus dominios, en lo que sería el primer atisbo de conseguir el *Lebensraum* ("espacio vital") que Hitler adoptaría más tarde como principio esencial de su política.

En la Edad Media, Polonia había sido primero ducado (966) y luego reino (1295). A partir del siglo XIV, entró en fuerte antagonismo con la Orden de los Caballeros Teutones, cuyas incursiones medievales les habían permitido controlar Prusia Oriental y Lituania y lograr importantes posesiones, como la ciudad portuaria de Danzig. Los teutones llevarían con ellos la lengua alemana y pondrían la primera piedra de las aspiraciones germánicas en la región.

En el siglo XVI, Polonia prosperó. El rey Segismundo II Augusto creó una entidad política lla-

En el siglo XVI, el rey Segismundo II Augusto creó la República de las Dos Naciones: Polonia y Lituania

mada República de las Dos Naciones, o Mancomunidad de Polonia-Lituania, para garantizar la unidad de las que hasta entonces habían sido sus dos posesiones personales: el reino de Polonia y el ducado de Lituania. Fue un paso para perpetuar su legado, pues no tenía descendencia, a pesar de haberse casado tres veces. Sus posesiones llegaban hasta las llanuras de Ucrania, territorio que en el siglo XVI venía a ser una suerte de "Indias polacas" y que mantenía alejados a los polacos de los rusos, cuyo imperio aún no había dado sus primeros pasos, como tampoco tenían fuerza los pequeños principados alemanes. Polonia, además, era el granero de Europa.

REYES QUE REINAN PERO NO GOBIERNAN

Para que no se repitiera el problema sucesorio, se declaró la monarquía electiva; algo muy cómodo para los nobles, pues les otorgaba la capacidad de ofrecer la corona a quien les pareciera más oportuno en cada momento. Además, impusieron al primer monarca al que se le ofreció el trono, el francés Enrique de Valois en 1573, la obligación de aceptar un contrato de veintiún puntos con múltiples limitaciones al poder regio: no podía decidir en solitario ni la creación de nuevos impuestos, ni la declaración de guerra, ni la paz, ni las levas masivas. Por supuesto, tampoco podía crear una dinastía. A estos puntos, que en adelante cada nuevo rey debería jurar para acceder al cargo, se los conoció como "Artículos de Enrique".

Este sistema político, muy inhabitual en la época moderna, dotaría de una singularidad especial a Polonia dentro del panorama europeo, en un momento en el que se abandonaba el feudalismo para abrazar el absolutismo. Además, al incentivar la intromisión de intereses extranjeros para situar a sus respectivos candidatos a rey cada vez que llegara el momento de elegir sucesor, iba a ser causa de una letal inestabilidad para el país.

El problema resultaría perceptible a partir de finales del siglo XVII, cuando Rusia y Suecia se desplegaron en el mar Báltico para controlarlo. En ese momento, el importante frente costero polaco, con ciudades comerciales muy prósperas, sobre todo Danzig (el nombre alemán histórico de la actual Gdansk), se convirtió en objeto de deseo geoestratégico.

El rey de origen sajón Augusto II de Polonia, nombrado en 1697, cometería la temeridad de embarcarse en una guerra contra Suecia aliándose con Dinamarca y Rusia. El poderío militar polaco no podía compararse al sueco y, tras varias derrotas, pasó a depender del zar Pedro el Grande para lograr mantenerse en el trono. A partir de entonces, la influencia de Rusia iría acrecentándose hasta convertir a Polonia casi en un protectorado durante la época de la zarina Catalina la Grande.

Pero más actores internacionales iban a querer su parte de Polonia: el nuevo reino de Prusia, aceptado internacionalmente tras la Guerra de Sucesión Española, nacía con la aspiración de heredar los antiguos estados de los caballeros teutónicos, pero en la práctica se asentaba en las posesiones en Brandeburgo de la dinastía de los Hohenzollern. Federico II el Grande sería el rey que comenzaría a engrandecer Prusia a >>>

ALBUM

EL REY DE POLONIA. Enrique de Valois, que luego sería el rey Enrique III de Francia, fue monarca nominal, sin apenas poder real, de Polonia entre 1573 y 1574 (retrato de François Quesnel).

Rusos, prusianos y austríacos se repartieron Polonia tres veces en 1772, 1792 y 1795 (las Tres Particiones)

>>> partir de 1740, y una de sus grandes obsesiones sería Polonia, con la aspiración muy particular de quedarse con la Prusia oriental, por entonces parte de Polonia pero que él reivindicaba como parte de la herencia teutónica.

EL REINO DE PRUSIA. Nacido tras la Guerra de Sucesión Española (1701-1714), pronto empezó a reclamar su parte de Polonia, que sería una de las grandes obsesiones de Federico II el Grande a partir de 1740.

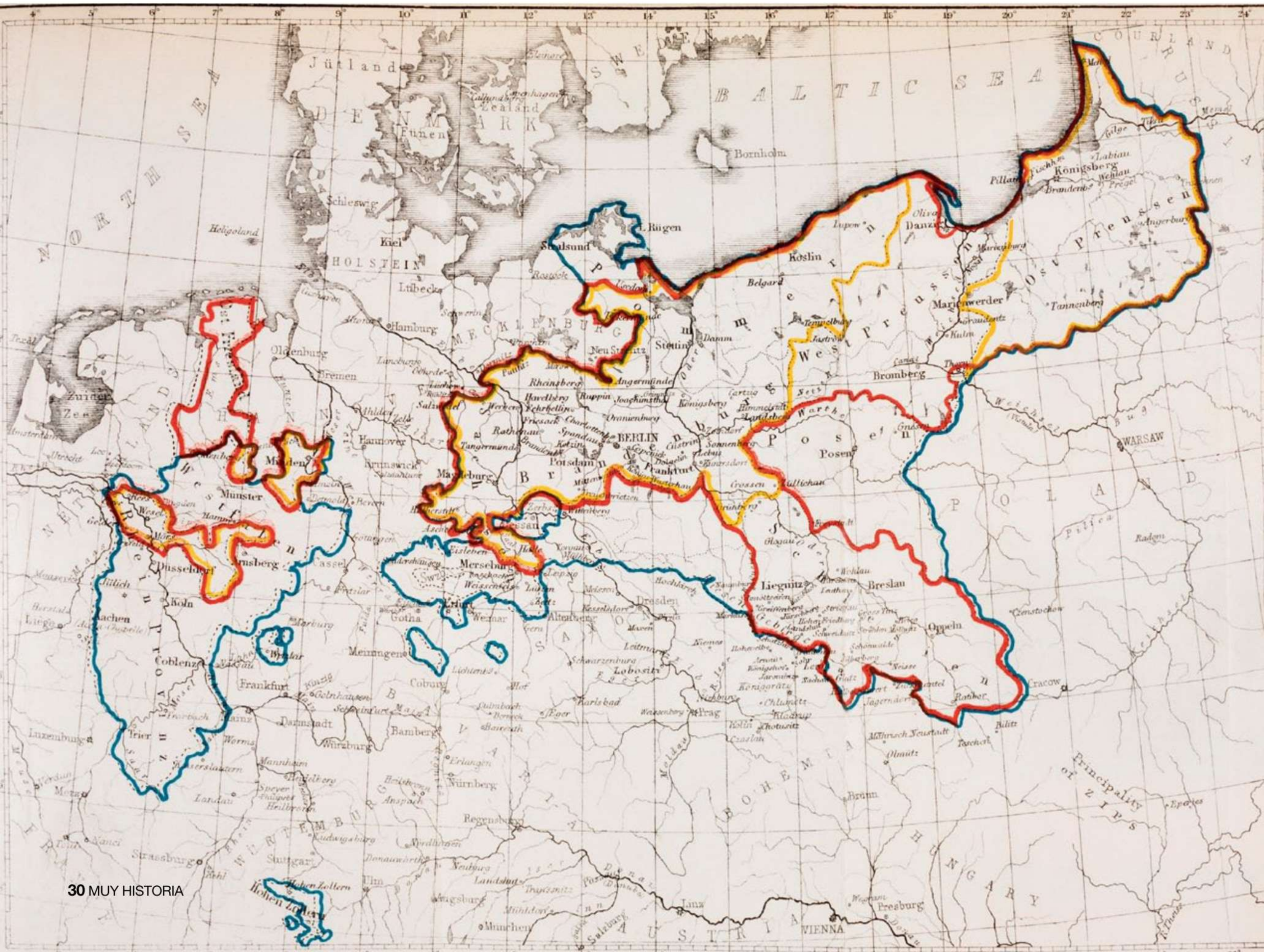
ALAMY

REPARTIDA TRES VECES… Y OTRA MÁS

En 1772, los intereses de Prusia confluyeron con los de Rusia y Austria, los dos grandes imperios de la región, para colmar sus respectivas ansias de expansión repartiéndose Polonia. Los nobles polacos, que habían intentado oponerse militarmente al último rey instalado por Rusia, Estanislao Poniatowski, mediante un acuerdo llamado Confederación de Bar, apenas pudieron plantar cara.

En las siguientes dos décadas, Polonia mengua políticamente. Las intentonas de la aristocracia no van a hacer sino provocar nuevas intervenciones de rusos y prusianos, que firmarán hasta dos repartos más de su territorio, en 1792 y 1795. A estos episodios se los conoce como las Tres Particiones de Polonia; fruto de ellos, el territorio propiamente polaco se redujo cada vez más.

Aun así, la identidad cultural polaca nunca llegó a extinguirse. Aglutinada sobre todo en torno al catolicismo, los intelectuales también contribuyeron con su cultivo de la lengua polaca. Esta llama mantenida viva ayudaría a que, cuando la llegada de Napoleón pusiera patas arriba el equilibrio europeo, los nacionalistas polacos –muchos de los cuales se habían refugiado en Francia– creyeran llegada la oportunidad de ampararse en los principios de la Revolución Francesa y en el general corso como aliado de sus aspiraciones. Este utilizaría a los polacos como ariete en su campaña


NORTH SEA
BALTIC SEA
DENMARK
Jütland
Fünen
Zealand
Bornholm
Schleswig
Heligoland
Kiel
HOLSTEIN
Lübeck
Hamburg
Oldenburg
Bremen
Zuider Zee
Hannover
Münden
Münster
Düsseldorf
Arnsberg
Köln
Aachen
Coblenz
Frankfurt
Trier
Luxemburg
Metz
Nancy
Strasburg
Stuttgart
Hohen Zollern
Ulm
Augsburg
München
Landshut
Regensburg
Passau
Linz
Salzburg
Ratisbon
Nürnberg
Bamberg
Würzburg
Darmstadt
Mannheim
Heidelberg
Speyer
Landau
Worms
Mainz
Gotha
Weimar
Erfurt
Eisleben
Merseburg
Leipzig
Altenburg
Dresden
Meiningen
Coburg
Lichtenfels
Hof
Eger
Karlsbad
Prag
Aussig
Leitmeritz
Schwarzenberg
Lobositz
Kolin
Chotusitz
Czaslau
Moldau
Brünn
Olmütz
Mährisch Neustadt
Pardubitz
Bilitz
Tannenberg
Jastrow
Kulm
Graudentz
Marienwerder
Bromberg
Thorn
Gollub
Strasburg
Lautenburg
Soldau
Neidenburg
Ortelsburg
Lyck
Johannisburg
Angerburg
Pillau
Fischhausen
Königsberg
Brandenburg
Pregel
Labiau
Wehlau
Tilsit
Memel
Gilge
Danzig
Oliva
Lupow
Neustettin
Belgard
Köslin
Stolpe
Lauenburg
Rügenwalde
Stolpmünde
Lebasee
Leba
Rügen
Stralsund
Rostock
Wismar
Schwerin
Lübeck
Ratzeburg
Lüneburg
Celle
Uelzen
Gifhorn
Braunschweig
Wolfenbüttel
Helmstedt
Halberstadt
Magdeburg
Aschersleben
Bernburg
Dessau
Zerbst
Wittenberg
Torgau
Elster
Saale
Elbe
Oder
Warthe
Netze
Gnesen
Posen
Kalisch
Grossen
Fraustadt
Glogau
Liegnitz
Breslau
Oppeln
Cracow
Ratibor
Neisse
Jägerndorf
Troppau
Olmütz
Mährisch Neustadt
Pardubitz
Bilitz
Tarnowitz
Tschenstochau
Radom
Pilica
Weichsel
Bug
Narew
Ostrolenka
Lomza
Plock
Rawa
Sochaczew
Warsaw
Brandenburg
Potsdam
Berlin
Frankfurt
Cüstrin
Sonnenburg
Landsberg
Königsberg
Rhinsberg
Angermünde
Ruppin
Joachimsthal
Oranienburg
Havelberg
Ehrbellin
Friesack
Rathenau
Spandau
Charlottenburg
Tangermünde
Kalbe
Gardelegen
Salzwedel
Uelzen
Celle
Hildesheim
Peine
Gifhorn

contra Rusia y, a cambio, les concedería la creación del Ducado de Varsovia en 1807, con una legislación muy avanzada. El hábil emperador francés legitimó así su campaña contra Rusia llamándola la Segunda Guerra Polaca.

Pero, tras la derrota napoleónica, la Polonia histórica volvió a ser repartida en el Congreso de Viena (1814-1815). Quedaría dividida en seis entidades: un nuevo reino de Polonia, más pequeño que el ducado anterior y cuyo titular era el zar ruso Alejandro I; la zona oriental, anexionada directamente al Imperio ruso; la región de Galitzia, que pasó a Austria; Pomerania y el Gran Ducado de Posen, con los que se hizo Prusia, y Cracovia, que se convirtió en república pero tutelada por las potencias, a modo de ciudad libre.

Las nuevas divisiones iban a complicar la consolidación de una identidad polaca: aunque esta se avivase periódicamente al calor de las revoluciones nacionalistas de 1830 y 1848, sus características iban a diferir en cada región, sometida a la influencia de su respectiva metrópoli. Y el reino de Polonia sería integrado directamente al Imperio del zar después de la etapa de las revoluciones burguesas.

ALEMANIA AL ATAQUE (CULTURAL)

Otro de los procesos más relevantes fue la germanización de las provincias polacas en manos de Prusia a partir del Segundo Reich (1871) del canciller Von Bismarck. Este convirtió el *Kulturkampf*, o "combate cultural", en uno de sus objetivos más importantes: se trataba de limitar la influencia de la Iglesia católica respecto al Estado, ya que aquella favorecía la educación en polaco, de manera que los hijos de alemanes instalados en Posen o Pomerania "eran oficialmente designados como polacos", según señalaba con preocupación el propio canciller. Su contramedida fue imponer el alemán como única lengua de la administración local, los tribunales y, a partir de 1887, también los colegios.

La división se mantuvo mientras lo hizo el equilibrio entre Rusia, el Reich alemán y Austria, pero el estallido de la Primera Guerra Mundial iba a tener importantes consecuencias sobre Polonia. La debilidad militar del zar Nicolás II facilitó la Ofensiva de Gorlice-Tárnow de 1915, que puso en manos de los imperios centrales (Alemania y Austria) todo el territorio histórico polaco. Estos instituyeron un Consejo de Regencia para nombrar un nuevo rey favorable a sus intereses, pero nunca se llegó a elegirlo.

Las tornas cambiaron con la derrota de alemanes y austríacos en 1918. Por primera vez en más de un siglo, Polonia podía incorporarse al concierto de las naciones, aspiración favorecida >>>

GETTY

Sobre estas líneas, Ignacy Jan Paderewski (1860-1941) retratado tocando el piano a finales del siglo XIX.

LA DIPLOMACIA DEL PIANO DE IGNACY PADEREWSKI

Los músicos han sido, a lo largo de la historia, los mejores embajadores de la causa polaca. Si Chopin inspiró a la Francia revolucionaria del XIX con sus *Polonesas*, uno de los personajes que más contribuyeron en el siglo XX a llamar la atención sobre las reivindicaciones polacas entre los aliados occidentales, durante la Primera Guerra Mundial, fue otro pianista, el gran compositor Ignacy Jan Paderewski. A raíz de una gira por Estados Unidos iniciada en 1915, se hizo muy amigo del presidente americano Woodrow Wilson. Dotado de una poderosa retórica, conmovería tanto al mandatario como a los principales círculos de poder de Washington y los comprometería en favor de medidas para la independencia efectiva de Polonia. De los famosos "Catorce Puntos" de Wilson, un programa ideológico que debía marcar el rumbo de las negociaciones para la finalización de la Gran Guerra, se dice que el propio Paderewski redactó el 13º, dedicado a su país. Incluso viajó a la cumbre de Versalles acompañando a Wilson en su barco. En enero de 1919 fue nombrado primer ministro de Polonia, cargo que ocupó durante solo diez meses.

El "corredor polaco" tenía un área de 140 km en el Báltico al oeste de Danzig, puerto que fue declarado ciudad libre

EL ANTISEMITISMO POLACO ANTES DE LA INVASIÓN NAZI

El antisemitismo en Polonia venía de muy atrás. A pesar de que los judíos eran una minoría muy amplia ya desde la Edad Media y de que jugaron un rol clave en las actividades comerciales casi sin interrupción, nunca se les habían concedido derechos políticos. Siempre habían vivido al margen y su única forma de participar en los asuntos públicos era asimilarse a la mayoría católica, abandonando sus tradiciones. El resurgir nacionalista, muy vinculado a esa identidad cultural católica, no contribuyó en absoluto a cambiar esta tendencia, que tampoco se rectificó en el siglo XX después de la Gran Guerra. De hecho, el trato a la minoría judía fue cada vez más duro durante la Segunda República Polaca. Las leyes y disposiciones que limitaban los derechos de los judíos se incrementaron durante este período de entreguerras.

Algunas disposiciones resultaban particularmente humillantes, como los "bancos judíos" en las universidades. Eran zonas de asiento en las que debían situarse los estudiantes de origen hebreo, que no podían usar otras. Aparecieron por primera vez en 1935 en la Universidad Nacional Politécnica de Lviv y adquirieron rango legal en 1937. Así que, cuando llegaron los nazis, Polonia ya estaba viviendo uno de los momentos de más agudo antisemitismo.

Este bodegón fotográfico recoge algunos símbolos del judaísmo, como la *januquiá* o candelabro de nueve brazos, la kipá (gorro circular), etc.

SHUTTERSTOCK

>>> por los aliados, que simpatizaban desde hacía tiempo con esta causa que muchos exiliados llevaban décadas defendiendo ante los círculos influyentes de Francia, Gran Bretaña y Estados Unidos; de hecho, se había fijado como uno de los objetivos de guerra de estos aliados unidos en torno a la Triple Entente.

Aprovechando tal coyuntura favorable, al poco de firmarse el armisticio –noviembre de 1918– se constituyó la Segunda República Polaca, cuyo jefe de Estado y comandante en jefe sería el general Józef Pilsudski, que había mandado a las Legiones Polacas de los imperios centrales pero había acabado enfrentado con estos y preso en Alemania.

EL "CORREDOR POLACO"

El Tratado de Versalles favoreció la viabilidad del nuevo Estado. La medida más importante fue la creación del llamado "corredor polaco", destinado a darle a Polonia una salida al mar y un puerto bajo su soberanía. El área del corredor eran 140 km en el Báltico al oeste de Danzig (Gdansk), para lo cual se cedió a Polonia la mayor parte de Pomerania, que hasta entonces formaba parte de la Prusia Occidental alemana. El puerto era Danzig, con una mayoría de población germana, pero se buscó una solución de compromiso que consistió en declararla ciudad libre, gobernada directamente por la Sociedad de Naciones. Desde el punto de vista alemán, el establecimiento del "corredor polaco" era un obstáculo, ya que dejaba aislada a Prusia Oriental del resto del territorio germánico.

Polonia también consiguió más concesiones territoriales importantes, como Poznan y su región de influencia, Posnania. Sobre otras zonas que reclamaba, como la Alta Silesia o la parte meridional de la Prusia Oriental, las potencias declararon que se celebrarían plebiscitos para garantizar el respeto a la voluntad de los pueblos.

La existencia del nuevo Estado polaco de entreguerras no fue lo apacible que pudiera pensarse. Las relaciones con prácticamente todos sus vecinos –la Rusia bolchevique, Alemania y Checoslovaquia– resultaron conflictivas desde el principio.

A Pilsudski le preocupaba frenar al bolchevismo ruso, con Lenin empeñado en internacionalizar la Revolución. Para plantarle cara, el líder polaco concibió la idea de una federación de países orientales con un Estado ucraniano tutelado por Polonia. Creyendo que el ejército ruso estaba en una situación de debilidad tras la Revolución,

lanzó una ofensiva sobre Kiev para anexionársela, pero el ataque borró las diferencias entre rojos y blancos rusos, unidos ante el enemigo exterior. Comenzaba así la Guerra Polaco-Bolchevique, que concluiría en 1921 con el Tratado de Riga. Este proporcionó ganancias territoriales a Polonia, pero no le permitió realizar el proyecto federativo de Pilsudski. En la recién creada República Socialista de Ucrania (una de las fundadoras de la URSS) quedaron muchos habitantes polacos, mientras que otros ucranianos acabaron constituyendo una minoría en los nuevos territorios de Polonia. Nadie estaba satisfecho.

UN PEÓN EN LA GRAN BATALLA

El antagonismo con Alemania reapareció con crudeza en el plano económico a partir del 1 de enero de 1925, cuando expiraron los plazos impuestos por el Tratado de Versalles a Alemania que la obligaban a otorgar el estatus de "nación más favorecida comercialmente" a Polonia y a otras potencias próximas a la Triple Entente. En cuanto pudo, Alemania paralizó la compra de carbón polaco, que era la principal fuente de ingresos para la Alta Silesia, y pidió contrapartidas territoriales para reactivarla. Además de esto, la firma, a finales de 1925, del Tratado de Locarno, por el que Alemania aceptaba sus fronteras occidentales pero dejaba abiertas a revisión las orientales, sin que las potencias aliadas se lo impidieran, ocasionó gran frustración en Polonia.

También tenía malas relaciones con Checoslovaquia, con la que se disputaba Cieszyn, una ciudad fronteriza que, tras la Conferencia de Spa de 1920 –uno de los encuentros internacionales subsiguientes a Versalles–, dejó en territorio checoslovaco a una población mayoritariamente polaca.

Ya en los años 30 y con el país debilitado por la Gran Depresión, Pilsudski intentó una política de apaciguamiento de sus vecinos similar a la que llevarían a cabo más tarde las potencias occidentales. Así, firmó pactos de no agresión con la URSS (1932) y con Alemania (1934). Hitler, por entonces, quería alejar a Polonia de Francia, su tradicional aliado.

Pero, en los años siguientes, la visión del dictador nazi se hizo más ambiciosa. Planeó utilizar a Polonia como un Estado satélite –o más bien vasallo– en su ansiada ganancia de "espacio vital", que debía llevarle hacia Rusia. En realidad, su idea no era muy distinta a la de Napoleón. Polonia volvía a ser un peón que sacrificar en una batalla mayor. **MH**

ASC **CONGRESO DE VIENA.** Este grabado es una copia del famoso cuadro de Jean-Baptiste Isabey de 1819 que retrata a los protagonistas de esta conferencia de las potencias del Antiguo Régimen, que estableció un nuevo reparto de Polonia.

OJO AVIZOR.
Hitler tuvo siempre en el punto de mira la conquista de "espacio vital" (*Lebensraum*) para Alemania a costa de otras naciones. Aquí, contempla el paisaje alpino de Garmisch, Baviera, en 1936.

GETTY

ANEXIONES DE AUSTRIA, CHECOSLOVAQUIA, MEMEL...

Las primeras piezas EN CAER

La intención de Hitler de convertir a Alemania en la potencia hegemónica de Europa estuvo muy clara desde el principio. Solo la pasividad y el miedo a una nueva guerra por parte del Reino Unido y Francia les impidieron ver la amenaza hitleriana hasta que se les vino encima. Una ceguera que se mantuvo incluso cuando las primeras piezas del tablero europeo comenzaron a ser integradas en el *Lebensraum* alemán.

MIGUEL SALVATIERRA
PERIODISTA

GETTY

JUVENTUD RECLUTADA. Miembros de las Juventudes Hitlerianas, creadas en 1926, hacen ejercicio en un encuentro. Tanto estas como el servicio militar obligatorio, instituido en 1935, sirvieron al rearme moral y militar de Alemania.

La mayoría de los historiadores coinciden en que uno de los mayores talentos de Hitler era descubrir y explotar las debilidades de sus adversarios. Esta pericia la aplicó tanto en la política doméstica como en la exterior. Con una izquierda alemana desactivada por la división entre comunistas y socialdemócratas, el dictador nazi engañó y superó a los conservadores que, prepotentes e ingenuos, creían que finalmente sería una marioneta en sus manos. Consolidado su poder, los decretos autoritarios y los encarcelamientos masivos acabaron con todo signo de oposición interna.

Su siguiente objetivo fue poner fin a las limitaciones que suponía el Tratado de Versalles. También en este terreno, Hitler no ocultó su plan: un programa acelerado de rearme. Ni Gran Bretaña ni Francia se opusieron con determinación cuando Alemania decidió en 1935 que entrara en vigor el servicio militar obligatorio, impulsar el reforzamiento de su poder naval y constituir oficialmente el arma aérea, la Luftwaffe.

El rearme no fue un amago: en marzo de 1936, tropas alemanas volvían a ocupar Renania, en una abierta violación de los tratados de Versalles y de Locarno. La humillación de Francia, que había controlado la región en los últimos diez años, fue evidente y premonitoria de lo que vendría a continuación. Hitler quería poner a prueba los límites de la política de apaciguamiento de Londres y París, al tiempo que reafirmar su autoridad sobre los mandos militares alemanes, reticentes con la operación y temerosos de una reacción violenta de los franceses.

La ocupación sirvió para restaurar el orgullo alemán, muy dolido desde las duras condiciones del armisticio de 1918, y para impulsar la veneración del Führer entre los alemanes. Este firme y casi unánime apoyo popular, unido a la débil reacción anglo-francesa, fue determinante para envalentonar a Hitler en sus siguientes acciones. Su pretensión no se limitaba a recuperar los territorios perdidos por Alemania. El ambicioso plan incluía a toda Europa central y a todos los territorios de Rusia hasta el Volga, para integrarlos en el *Lebensraum* (espacio vital) alemán.

El año anterior a la ocupación de Renania, el 17 de enero de 1935, Alemania había recuperado ya la región del Sarre, hasta entonces administrada por la Sociedad de Naciones, que cedió sus importantes minas de carbón a Francia tras el Tratado de Versalles. Transcurridos los 15 años prescritos y merced a la celebración de un referéndum favora-

> Los primeros pasos de Alemania fueron recuperar el Sarre en 1935 y ocupar Renania un año después

GETTY

EL FÜHRER EN VIENA. En la imagen, Hitler hace su entrada triunfal en la capital austríaca el 15 de marzo de 1938, tras consumarse la anexión de esta nación al Tercer Reich (la *Anschluss*).

ble a Berlín, el territorio se reintegró en Alemania. El segundo punto de la ruta marcada por Hitler era la anexión de Austria, la *Anschluss* (unión o fusión). El acoso desatado para conseguir su objetivo fue implacable y violento. Una vez legalizados, los nazis austríacos consiguieron ser los más votados en las elecciones de abril de 1932, pero al no conseguir la mayoría absoluta se vieron obligados a pasar a la oposición.

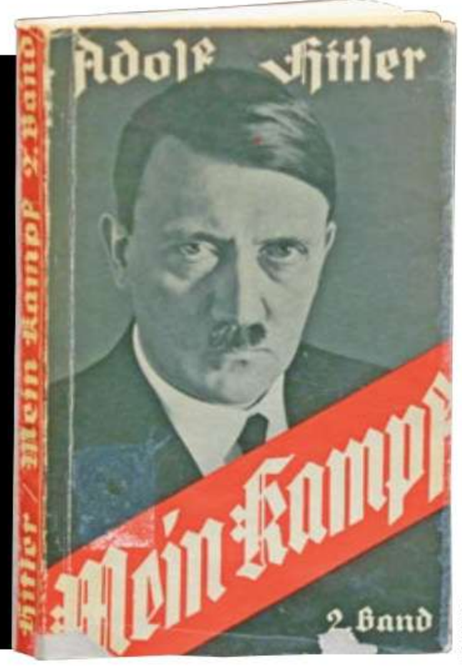
DE LA *ANSCHLUSS* A LOS SUDETES

Pese a su carácter fascista, el régimen del canciller Engelbert Dollfuss se oponía a la unificación con Alemania, y las ambiciones de Hitler no admitían dilaciones. Tras intensificar su campaña de tensión y acciones violentas, los nazis austríacos lanzaron el 25 de julio de 1934 un fallido golpe en el que pereció el propio Dollfuss. Pese al fracaso por la oposición del ejército, el camino se había allanado ya con la liquidación o exilio de gran parte de los opositores al fascismo nazi o austríaco. La dura represión policial de la insurrección socialista de Linz contra la deriva fascista del país, en febrero de ese año, había costado cientos de muertos y supuso el fin del sistema democrático austríaco y la instauración de la dictadura.
El sucesor de Dollfuss, Kurt Schuschnigg, mantuvo su resistencia a la anexión. La respuesta nazi fue una nueva campaña de violencia y asesinatos con cientos de muertos, que sumió a Austria en un clima de preguerra civil. El primer aviso de Hitler no tardaría en llegar.

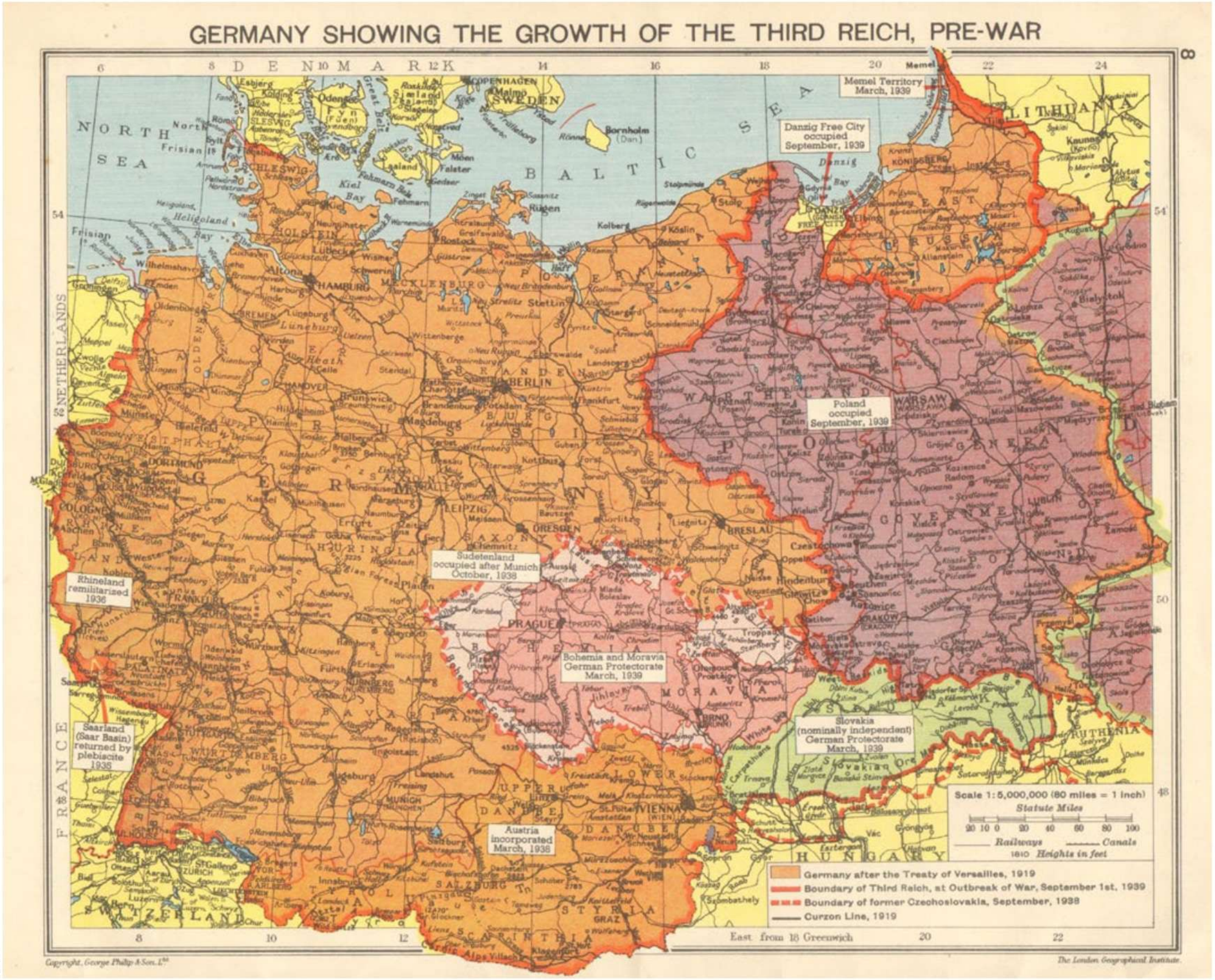
En una reunión el 12 de febrero de 1938 en Berchtesgaden, Hitler sometió a un auténtico "tercer grado" al canciller austríaco con todo tipo de amenazas, desde provocar una guerra civil a la propia invasión. La lista de exigencias, a cambio de que el Tercer Reich dejara de intervenir en la crisis política austríaca, fue abrumadora: amnistía para los nazis austríacos por los crímenes cometidos, participación de sus miembros en el gobierno, establecimiento de un sistema de colaboración entre la Wehrmacht y el ejército austríaco e inclusión de Austria en el área aduanera alemana.
Schuschnigg quiso frenar el golpe definitivo con algunas concesiones, como la liberación de los nazis presos o la convocatoria de un referéndum sobre una Austria unida a Alemania. La ira de Hitler se desató a través de violentas revueltas, incendios >>>

HOJA DE RUTA

■ **En *Mein Kampf* (Mi lucha),** mezcla de elementos biográficos e ideológicos publicada en 1925, Hitler ya traza su estrategia. En primer lugar, emprender la unificación de Alemania y Austria, para luego poblar de alemanes los territorios más allá del Reich: "Los pueblos de una misma sangre deben compartir una patria común".



GETTY



ALAMY

AVANCE DEL REICH. Sobre estas líneas, un mapa muestra el crecimiento territorial de Alemania en los años previos a la Segunda Guerra Mundial, con hitos como la ocupación de Renania o las anexiones de Austria y de los Sudetes.

>>> y saqueos. El objetivo era provocar una guerra civil que justificara la ocupación militar alemana. El 11 de marzo, el dictador nazi ordenó finalmente la invasión de Austria, y al día siguiente él mismo cruzó la frontera para entrar en Viena el día 15 y proclamar la anexión en medio del entusiasmo de 250.000 austríacos reunidos en la Heldenplatz.

La cuestión étnica, unida a las opiniones que consideraban que Alemania había recibido un trato sumamente injusto en la Conferencia de Versalles, hizo que no se pusieran muchas objeciones a las pretensiones de Hitler de anexionar Austria al Reich. Al fin y al cabo, en 1918 esta votó a favor de la unión con Alemania y veinte años después mostraba su entusiasmo a Hitler, como añorado hijo pródigo.

La siguiente pieza a batir en el plan nazi era Checoslovaquia. El miedo de Gran Bretaña y Francia a una nueva guerra frente a una rearmada Alemania llevó entonces a la llamada política de apaciguamiento hasta sus límites más vergonzantes. Su plasmación formal serían los Acuerdos de Múnich.

El paso preliminar fue la anexión de los Sudetes, zonas fronterizas occidentales de Checoslovaquia donde vivían 3,5 millones de habitantes de lengua alemana. El régimen nazi usó una táctica de acoso y derribo similar a la aplicada en Austria: impulsó una formación política filonazi basada en el matonismo y la provocación, el Partido Alemán de los Sudetes. Su lugarteniente era Karl Hermann Frank, luego general de las Waffen SS y de la policía alemana en el Protectorado de Bohemia y Moravia. Sucesor en tal puesto del temible Reinhard He-

> El compromiso de Francia e Inglaterra de defender la integridad de Checoslovaquia quedó en papel mojado

GETTY

NAZI DE LOS SUDETES. Karl Hermann Frank (arriba, en un mitin) dirigió el pronazi Partido Alemán de los Sudetes y luego sería general de las Waffen SS y de la policía alemana en Bohemia y Moravia.

ydrich, Frank sería un represor brutal, artífice de numerosas matanzas en la Checoslovaquia ocupada. Antes, la labor de zapa nazi a base de disturbios y asaltos hizo que Hitler se erigiera en defensor de la "población alemana en peligro".

DESMEMBRAMIENTO DE CHECOSLOVAQUIA

La presión culminaría con la amenaza directa de invasión militar. La esperanza de los gobiernos del británico Neville Chamberlain y el francés Édouard Daladier de frenar a Hitler hizo que el 30 de septiembre de 1938 ambas potencias, con el apoyo de Italia, dieran su aprobación a la anexión de los Sudetes sin contar con Checoslovaquia, que ni tan siquiera fue invitada a las negociaciones de Múnich. Del 1 al 10 de octubre, Alemania ocupó así la región y expulsó de ella a la población checa.

El compromiso contraído por las potencias occidentales en el Tratado de Versalles de defender la integridad del territorio checo quedó, pues, en papel mojado. Tampoco duraría mucho el compromiso del Reino Unido y Francia de garantizar las nuevas fronteras ante una agresión no provocada.

Bajo la amenaza constante de guerra, británicos y franceses aceptaron la patraña de Hitler de que su única intención era poner al amparo del Reich a las minorías étnicas alemanas; en realidad, un mero pretexto para anexionarse territorios en favor del *Lebensraum*. Lo cierto es que no solo los gobiernos del Reino Unido y Francia no estaban preparados anímica y psicológicamente para una nueva guerra: ni la clase dirigente, ni la diplomacia, ni la prensa advirtieron a la población de los peligros que suponían los planes de Hitler (como sí haría Winston Churchill).

La anexión de los Sudetes supuso el pistoletazo de salida para el desmembramiento de Checoslovaquia. Su endeble armazón nacional de territorios y minorías, similar a la de Yugoslavia, >>>

CHAMBERLAIN, EL APACIGUADOR CIEGO

El primer ministro británico Neville Chamberlain personifica como nadie la ceguera de las potencias europeas frente a los planes expansionistas de Hitler. Su política para contener a los fascismos alemán e italiano con concesiones o mirando hacia otro lado quedó retratada en esta histórica frase de Winston Churchill: "A nuestra patria se le dio a elegir entre la humillación y la guerra. Ya aceptamos la humillación y ahora tendremos la guerra". Chamberlain regresaba entonces de pactar en Múnich la anexión de los Sudetes a Alemania y la entrega a su suerte de Checoslovaquia. La prensa británica lo llamó "el hombre que trajo la paz".

Su papel fue decisivo en la política de no intervención en la Guerra Civil española: forzó a Francia a no prestar ayuda a la República frente a la sublevación franquista. Tampoco supo ver la conexión de nuestro país con los planes de Hitler. En sintonía con ello, Chamberlain se apresuró a reconocer al general Franco el 26 de febrero de 1939.

Su visceral anticomunismo le hizo rechazar asimismo el pacto que la URSS ofreció al Reino Unido y Francia ante el expansionismo alemán. La negativa del primer ministro británico por el temor a provocar Hitler produjo todo lo contrario: el acuerdo de Stalin con Alemania y la vía libre para que el líder nazi emprendiera la guerra.

Chamberlain en Múnich (29 de sept. de 1938).

GETTY

GETTY

CASTILLO DE PRAGA. El 15 de marzo fue ocupado por los nazis. Hitler pernoctó en él y al día siguiente proclamó allí el Protectorado de Bohemia y Moravia.

>>> la iba a convertir en una presa fácil. El aval del Pacto de Múnich, a través del Primer Arbitraje de Viena, hizo que otras naciones decidieran participar en la rapiña del territorio checoslovaco. En paralelo a la anexión de los Sudetes, Polonia ocupó la provincia vecina de Teschen, con una mayoría de ciudadanos polacos y dos pequeñas zonas fronterizas al norte de Eslovaquia. Hungría, por su parte, emprendió el asalto de un tercio sur de Eslovaquia y de zonas del sur de la Rutenia Transcarpática, donde más del 80% de la población era húngara, mientras que el resto de Rutenia proclamó su autonomía.

HITLER MUESTRA SUS CARTAS

Cercenadas sus fronteras y con ellas las importantes fortificaciones defensivas nacionales, lo que restaba de Checoslovaquia quedó inerme militar-

ESPAÑA, PRÓLOGO Y ENSAYO

La Guerra Civil española supuso para Hitler no solo un excelente campo de pruebas para su nuevo armamento y de ensayo en un conflicto real para nuevas tácticas militares; también le permitió poner a prueba el pavor de franceses y británicos a un enfrentamiento armado y comprobar hasta qué punto estaban dispuestos a hacer concesiones. El Reino Unido temía que el conflicto español acabara provocando una nueva guerra europea y el Frente Popular, en el poder en Francia, tenía miedo de actuar en solitario.

Frente a los titubeos y temores de las democracias de Europa, Hitler lo tenía muy claro. Sabía de antemano que el Pacto de No Intervención y la correspondiente comisión que apadrinaron París y Londres para evitar la intervención extranjera en la Guerra civil española serían una farsa que no evitaría el envío de ayuda militar masiva al bando de Franco. Frente al tardío e intermitente apoyo soviético, el enorme aporte de material y tropas por parte de Hitler y Mussolini, junto a la ayuda logística de Portugal, fue determinante en el triunfo de las fuerzas sublevadas.

Londres y París no supieron o no quisieron ver que en la Guerra Civil española se estaba produciendo el primer asalto del fascismo a la democracia representativa en Europa y a su sistema de libertades.

El Liberal
¡VIVA LA REPUBLICA!
¡TODA ESPAÑA REACCIONA FRENTE A LOS QUE SE HAN LANZADO CONTRA EL REGIMEN!
¡ALERTA Y PREVENIDOS!
EL GOBIERNO MANDA Y EL FRENTE POPULAR OBEDECE

ARCHIVO EL LIBERAL

GETTY

ESPERANDO AL LÍDER. En la imagen, una pancarta pronazi desplegada en Danzig en la que puede leerse: "Somos alemanes y estamos a favor de Adolf Hitler".

mente y sumido en una profunda inestabilidad política. Tan solo faltaba el golpe de gracia para el desmantelamiento total. El 12 de marzo de 1939, Hitler convocó al presidente checoslovaco, Emil Hacha, a una reunión en Salzburgo en la que directamente le amenazó con una invasión militar y el bombardeo aéreo de Praga. Hacha, tras sufrir un ataque cardíaco y ser atendido por médicos alemanes, cedió y aceptó la rendición. Tres días después, el ejército alemán invadía Checoslovaquia. El 16 de marzo, Hitler proclamó desde el Castillo de Praga la creación del Protectorado de Bohemia y Moravia. Eslovaquia se convirtió en un Estado títere de Alemania, con el sacerdote católico Jozef Tiso como presidente. Su feroz política antisemita aniquilaría al 80% de la población judía eslovaca (más de 70.000 personas). Asimismo, el 23 de marzo, la Wehrmacht ocupó el distrito lituano de Memel, con predominio de población alemana, para anexionarlo a Prusia Oriental. La invasión de Checoslovaquia sirvió para que finalmente el Reino Unido y Francia se dieran cuenta de que las verdaderas intenciones de Hitler eran dominar Europa. La primera reacción fue el firme compromiso francobritánico con la defensa de Polonia en caso de agresión.

> La última pieza elegida por Hitler fue la Ciudad Libre de Danzig y el corredor por el que Polonia accedía al mar

La última pieza elegida por Hitler antes de la invasión total de Polonia y el estallido de la guerra sería la Ciudad Libre de Danzig y el corredor por el que Polonia accedía al mar, pero que separaba Prusia Oriental del resto del Reich. La situación de este enclave, determinada por el Tratado de Versalles, la convirtieron los nazis en el ejemplo de las injusticias cometidas contra Alemania por las potencias vencedoras de las Primera Guerra Mundial.

Tras una intensa campaña de propaganda para avivar el resentimiento contra Polonia por haberles arrebatado Prusia Occidental y parte de Silesia, el 21 de marzo de 1939 el dictador nazi exigió en un discurso la restitución de la soberanía alemana sobre Danzig, así como una línea de ferrocarril y una carretera que cruzaran el "corredor polaco" –lo que se llamó "corredor dentro del corredor"–.

Sin embargo, poco después Hitler declaraba sin ambigüedades que la guerra que se avecinaba no era por Danzig, sino por un *Lebensraum* en el este de Europa. El líder nazi no quería en esta ocasión otra negociación como la de Múnich que pudiera dilatar sus planes de invasión. Era la hora de acelerar la estrategia de la guerra. **MH**

HITLER TIENE UN PLAN

Una vez constatado que los polacos no iban a plegarse a sus reclamaciones territoriales, como sí había sucedido antes con los checoslovacos, Hitler decidió “resolver el problema para siempre”. La Wehrmacht recibió así la orden de elaborar un proyecto para invadir Polonia, que recibiría el nombre de *Fall Weiss*.

JESÚS HERNÁNDEZ
HISTORIADOR Y PERIODISTA

GETTY

SOLDADOS DEL FÜHRER. En la imagen, miembros de la Wehrmacht prestando juramento en 1936. Este ejército fiel a Hitler se encargó de diseñar *Fall Weiss*.

GETTY

FIGURA DISCUTIDA. El entonces primer ministro británico, Neville Chamberlain, es hoy reivindicado por muchos historiadores tras décadas de desprestigio. Aquí le vemos saliendo de 10 Downing Street para dirigirse a la Cámara de los Comunes.

El 3 de abril de 1939, dos días después del final de la Guerra Civil española, el Alto Mando de las fuerzas armadas alemanas –*Oberkommando der Wehrmacht* (OKW)– emitió la Parte II de la "Directiva para la Wehrmacht 1939-1940". Esa parte se titulaba *Fall Weiss* (Plan o Caso Blanco). El hecho de que la Parte II fuera emitida antes que las partes restantes del documento da idea de su urgencia; seguramente, el discurso del primer ministro británico Neville Chamberlain comprometiendo a su país en la defensa de Polonia en caso de que fuera atacada, pronunciado tres días antes en la Cámara de los Comunes, precipitó la decisión.

Fall Weiss se abría con una breve descripción, redactada por el propio Hitler, del frustrante resultado de las negociaciones con el gobierno de Varsovia, que no se había doblegado a sus exigencias. Según el Führer, la intransigente actitud de Polonia ante las justas reclamaciones germanas obligaba a solucionar el contencioso con este país por la fuerza. En el documento ya se establecía el 1 de septiembre de 1939 como fecha para "resolver el problema para siempre", lo que hacía necesario iniciar ya los preparativos. Llegado ese momento, la Wehrmacht tendría la misión de acabar con las fuerzas armadas polacas mediante un ataque sorpresa. Para preservar el secreto, la movilización no debía ordenarse hasta justo antes del ataque. El ejército debía establecer contacto entre Prusia Oriental y el Reich al comienzo de las operaciones, y podría utilizar el territorio eslovaco.

La directiva especificaba que solo unidades activas, previamente concentradas en las zonas fronterizas, serían utilizadas en el ataque de apertura. Por su parte, la *Kriegsmarine* se encargaría de destruir o neutralizar a la armada polaca y su marina mercante, bloquear los puertos polacos y asegurar las comunicaciones marítimas con Prusia Oriental. La Luftwaffe tendría como misión destruir la fuerza aérea polaca, obstaculizar la movilización de las tropas enemigas y colaborar en las operaciones terrestres.

Fall Weiss también consideraba una posible reacción de los aliados de Polonia, lo que constituía una inquietante preocupación para Alemania, te-

El Plan incluía medidas para controlar el mar del Norte y el mar Báltico y defender Alemania de posibles ataques aéreos

niendo en cuenta el precedente de la lucha en dos frentes en la Primera Guerra Mundial. Por tanto, la directiva indicaba que debían tomarse medidas para proteger la frontera occidental –pese a que el grueso de las tropas estaría comprometido en el este–, controlar las áreas del mar del Norte y el mar Báltico y defender el territorio germano de posibles ataques aéreos. Polonia debía quedar totalmente aislada, y una rápida conquista era necesaria para no dar tiempo a la llegada de ayuda externa.

La carta que acompañaba esta directiva, firmada por el Comandante en Jefe de la Wehrmacht, el general Wilhelm Keitel, establecía el 1 de mayo como fecha para que las tres ramas del ejército le hicieran llegar sus planes de campaña y recomendaciones. La confección del plan global sería coordinada por el OKW y las diferencias entre las tres ramas se dirimirían en reuniones conjuntas.

Las restantes partes de la directiva, que constaba de un total de seis, se fueron emitiendo a partir del 11 de abril y se centraban en directrices generales y aspectos organizativos. Más interés tenía un anexo especial, emitido el 21 de abril, que insistía en que no habría declaración de guerra al lanzarse *Fall Weiss*. Sin embargo, Alemania no debía aparecer como agresora, por lo que se buscaría un *casus belli*, fácil de encontrar en la siempre tensa situación que se vivía en Danzig, cuya temperatura podía regularse con la actividad de los agitadores nazis. De hecho, la invasión sería conocida como *Verteidigungskrieg* o "guerra defensiva". En el anexo se establecía también que una movilización parcial de fuerzas podía ser requerida, pero eso no tenía que suponer una movilización de toda la industria. No obstante, en la eventualidad de una guerra general, tanto las reservas como la industria debían ser movilizadas de inmediato.

SHUTTERSTOCK

PINZA SOBRE VARSOVIA

Los alemanes contaban con un aliado decisivo, que no era otro que la geografía, gracias a que su territorio envolvía Polonia por el norte y el oeste (además de por el sur, al sumar la colaboración eslovaca: ver recuadro pág. 48). Así pues, las fuerzas germanas se dividieron en dos Grupos de Ejércitos, uno en el norte, con una parte en Pomerania y otra en Prusia Oriental, inicialmente separadas por el Corredor de Danzig, y otro en el sur, en Silesia. El primer Grupo, con el general Fedor von Bock al mando, estaba compuesto por dos Ejércitos, dirigidos respectivamente por el general >>>

LIBRO INSPIRADOR

■ **En *Achtung Panzer!* (Roca Editorial, 2011),** el general alemán Heinz Guderian, considerado uno de los grandes genios militares del siglo XX, desgrana su teoría de la *Blitzkrieg*, en la que se basó Hitler para diseñar la invasión de Polonia. Guderian fue juzgado en Núremberg por crímenes de guerra, pero resultaría absuelto.

ASC **MISIÓN EN EL MAR.** La *Kriegsmarine* debía destruir o neutralizar a la armada polaca. En la imagen, el famoso acorazado Tirpitz, que tuvo un papel destacado en la guerra antes de ser hundido en 1944 por los británicos.

>>> Günther von Kluge y por el general Georg von Küchler. El segundo estaría a cargo del general Gerd von Rundstedt.

La esencia del Plan, confeccionado por los generales Günther Blumentritt y Erich von Manstein tomando como base un estudio realizado por el general Werner von Fritsch en 1928, era simple pero efectiva: formar una enorme pinza que convergiese sobre Varsovia. En primer lugar, había que unir las fuerzas del norte procedentes de Pomerania y de Prusia Oriental, cortando el Corredor de Danzig, y avanzar en dirección a Bydgoszcz. De este modo quedaba formado el primer extremo de la pinza, que podría descender ya en dirección a Varsovia, con el flanco izquierdo cubierto por las tropas que saldrían directamente desde Prusia Oriental, con la fortaleza de Modlin como único escollo. El segundo extremo procedería del sur, de Silesia, y se dirigiría hacia Lodz, mientras su flanco derecho se vería protegido por las fuerzas que debían atacar a través de la frontera eslovaca, con la vista puesta en Cracovia y los Cárpatos. La capital polaca quedaba así situada en medio de esa gran tenaza, presta a cerrarse sobre ella.

Los polacos no eran tan ingenuos como para no prever que los alemanes iban a apostar por ese sugestivo Plan, pero se presentaba ante ellos un dilema, en apariencia, irresoluble. La respuesta militar más aconsejable era renunciar a plantear batalla en las fronteras y establecer unas sólidas líneas de defensa en el interior del país, siguiendo el curso de las principales vías fluviales. Sin embargo, esta estrategia conservadora obligaba a entregar casi sin lucha tanto el Corredor de Danzig como las ricas

El término *Blitzkrieg* (guerra relámpago) fue popularizado por la prensa occidental tras la invasión de Polonia

y pobladas provincias occidentales incluyendo la ciudad de Poznan, considerada la cuna de la nación polaca, lo que era difícilmente asumible desde el punto de vista político. Si, una vez lanzada la invasión, Hitler se conformaba con apropiarse de esas provincias a coste cero, se reeditaría el paseo militar que ya había tenido lugar en Checoslovaquia, y el gobierno polaco no estaba dispuesto a humillar a su nación de ese modo.

Así las cosas, los polacos tomaron la peor decisión posible: tratar de defender las fronteras con la intención de ir retrocediendo gradual y ordenadamente hacia las posiciones defensivas del interior. El propósito era alargar la guerra evitando batallas decisivas al oeste del Vístula, permitiendo la movilización de esas provincias y dando tiempo también a la esperada reacción de los aliados occidentales. Pero los alemanes desbaratarían ese planteamiento con un innovador concepto con el que revolucionaron el arte de la guerra.

LA *BLITZKRIEG*, ESTRATEGIA GANADORA

El desenlace de la campaña polaca, a tenor de lo explicado, era previsible, pero no así su naturaleza, pues sería la primera demostración práctica de un nuevo estilo de combate popularmente conocido como *Blitzkrieg* o guerra relámpago. Ese término no sería nunca utilizado oficialmente por la Wehrmacht y tan solo había aparecido en algunas publicaciones militares especializadas, pero tomaría carta de naturaleza al ser empleado por la prensa occidental una vez lanzada la invasión. >>>

DEL DICHO AL HECHO. *Fall Weiss* se llevaría a cabo en septiembre con total éxito. Arriba, junto a Hitler, algunos de sus hombres clave –Wilhelm Keitel, Gerd von Rundstedt– en el desfile de la victoria de la Wehrmacht en Varsovia. GETTY

GETTY

Sobre estas líneas, el sacerdote Jozef Tiso, líder de la Eslovaquia "independiente" tutelada por Hitler, el 16 de marzo de 1939, rodeado por oficiales nazis.

ESLOVAQUIA, UN ALIADO FORZOSO

Alemania contó con un solo aliado para su invasión de Polonia: la joven República Eslovaca, creada apenas seis meses antes. El gobierno eslovaco, presidido por el sacerdote católico Jozef Tiso, no tuvo otra opción que sumarse al ataque germano si no quería ver peligrar la existencia del nuevo Estado. De hecho, la independencia eslovaca había sido forzada por Hitler; en febrero de 1939, ya había decidido ocupar Checoslovaquia y, no estando interesado en apropiarse de la parte eslovaca, presionó a sus políticos para que declararan la independencia, aunque bajo protección alemana. Ante las dudas que expresaron sobre la viabilidad de la nueva república, Hitler les amenazó con desentenderse del destino del país y permitir que fuera invadido por húngaros y polacos. Así pues, el Parlamento eslovaco proclamó la independencia el 14 de marzo de 1939. El territorio eslovaco brindaba a los alemanes una excelente base para invadir Polonia desde el sur, que Hitler no pensaba desaprovechar. En unas conversaciones secretas mantenidas el 21 de julio, el gobierno títere de Tiso aceptó unirse a la invasión aportando 50.000 hombres y –lo más importante– permitiendo que los alemanes atacaran a través de su frontera con Polonia.

>>> Los militares germanos supieron combinar las enseñanzas tácticas extraídas de la Primera Guerra Mundial –sobre todo, el papel jugado por los carros aliados en la derrota de 1918– con las nuevas tecnologías en vehículos acorazados, aviones de combate y comunicaciones por radio para crear una nueva forma de guerra. La doctrina militar imperante constreñía a los carros a un papel de acompañamiento de la infantería, como de hecho había sucedido en la Guerra Civil española. Pero eso estaba a punto de cambiar.

En contraste con los demás ejércitos, los alemanes no iban a destinar ni uno solo de sus batallones independientes de carros al apoyo directo de la infantería. Seguían así los preceptos del general Heinz Guderian, expuestos en su libro de 1938 *Achtung Panzer!*, en el que defendía que los carros tenían que estar concentrados en divisiones con su propia misión de combate. Esas formaciones tendrían el poder de superar las defensas de la infantería enemiga por sí solas, por choque y potencia de fuego. Una vez superada la línea de resistencia principal, su movilidad les permitiría explotar rápidamente el éxito envolviendo al enemigo por detrás y provocando el pánico, o bien penetrando en profundidad en territorio contrario para atacar los centros de mando y cortar las vías de suministro. Curiosamente, esas mismas ideas habían sido defendidas en Francia por un teniente coronel entonces desconocido, llamado Charles de Gaulle, quien expuso una teoría similar en un libro publicado en 1934 que sería ignorado por su propio ejército, pero en el que Guderian encontró inspiración. También en Gran Bretaña y en la Unión Soviética surgieron voces que defendían esa nueva táctica, pero solo en Alemania se apostó por un planteamiento tan rupturista.

CARROS: LA PUNTA DE LANZA

Fruto de ese nuevo paradigma, Alemania había formado seis divisiones Panzer y cuatro ligeras, mientras que Polonia contaba con una única brigada mecanizada, lo que debía convertir la movilidad en una exclusiva germana. Pese a esa superioridad, los carros alemanes en 1939 no eran tan impresionantes como serían los modelos posteriores. La mayoría eran carros ligeros Panzer I, armados con ametralladoras, y los algo mayores Panzer II. Ambos representaban tres cuartas partes del total, sumando 2.668 unidades. Del Panzer III, un carro medio con un cañón de 37 mm, tan solo había en servicio 98 ejemplares, mientras que del robusto y fiable Panzer IV, el único que sería producido a lo largo de toda la guerra, había para entonces 211 unidades en activo. A pesar de que el grueso de la fuerza acorazada lo integraban carros que quedarían rápidamente desfasados, se esperaba que su osada utilización

Alemania contaba con seis divisiones Panzer y cuatro ligeras, mientras que Polonia solo tenía una brigada mecanizada

como fuerza de combate independiente provocase el colapso de las líneas defensivas polacas. La punta de lanza del ataque germano serían esas divisiones acorazadas, cuya potencia de fuego y capacidad de sorpresa se verían incrementadas por los bombarderos Junkers Ju 87 Stuka. Con sus alas de gaviota invertidas y su pavorosa sirena, que era activada cuando atacaba en picado, el Stuka se convertiría en el icono más reconocible de la *Blitzkrieg*. No obstante, los alemanes no iban a apostarlo todo al éxito de la nueva táctica, por lo que también reunirían en torno a 9.000 piezas de artillería.

UNA VICTORIA PREVISIBLE

Los polacos no lo sabían entonces, pero la estrategia de disponer sus fuerzas a lo largo de la frontera era la ideal para que los alemanes pudieran obtener el mayor rédito de su todavía no estrenada guerra relámpago. Las divisiones de infantería polacas tendrían así que distribuirse a lo largo de amplios sectores y eso implicaba adolecer de una baja densidad defensiva, lo que permitiría que la línea pudiera ser penetrada por las rápidas e incisivas unidades alemanas, sin dar tiempo a esa retirada ordenada hacia las posiciones del interior prevista por los polacos. Además, el territorio llano favorecía la evolución de los blindados, que no se verían limitados al avance por las carreteras y podrían así desplegarse a placer. De nuevo, la geografía polaca parecía aliarse con el enemigo.

Con todos los ingredientes expuestos, Hitler sabía que *Fall Weiss* tenía unas altísimas probabilidades de éxito. Para no correr ningún riesgo y asegurarse la consecución de su objetivo, todavía buscaría la connivencia de los soviéticos. Aunque el ejército polaco no estaba tan atrasado como ha menudo ha sido retratado, y los alemanes no habían tenido oportunidad de perfeccionar sus nuevas tácticas, el resultado de la campaña difícilmente podría ser otro que la victoria de las armas germanas. **MH**

UN FÁCIL DESPLIEGUE. El territorio llano de Polonia iba a ser un aliado de la estrategia de la *Blitzkrieg* alemana, basada en la rápida penetración de sus unidades de blindados.

ALAMY

TENSIÓN Y DISTENSIÓN ANTES DEL ATAQUE

VOCES DE PAZ, PASOS DE GUERRA

INCENDIARIO DISCURSO. Lo pronunció Hitler el 28 de abril de 1939 ante la plana mayor nazi en el Reichstag (en la foto). Durante más de dos horas, gritó, se burló y se indignó contra Polonia y EE UU hasta acabar empapado en sudor.

GETTY

Entre abril y finales de agosto de 1939, se produjo una incesante y creciente escalada de violencia dialéctica por parte de Hitler que no auguraba nada bueno. Al mismo tiempo, se sucedieron los llamamientos a evitar la guerra a toda costa y las falsas promesas de Alemania, así como los pactos de todo signo.

VICENTE FERNÁNDEZ DE BOBADILLA
PERIODISTA Y ESCRITOR

El 28 de abril de 1939, Adolf Hitler pronunció uno de los discursos más inflamados de su carrera en una intervención ante el Reichstag. Durante dos horas y veinte minutos, utilizó todas sus dotes para la manipulación, el sarcasmo y la amenaza para atacar sin freno a Estados Unidos y Polonia. Su vehemencia fue tal que terminó bañado en sudor; cuando pronunció la última palabra, pocas dudas podían quedar de que nada frenaría sus propósitos bélicos, cada vez mas evidentes y con Polonia como primordial objetivo. Irónicamente, aquel discurso fue su manera de responder a una oferta de paz.

Quince días antes, Hitler había recibido una carta del presidente de Estados Unidos, Franklin D. Roosevelt, redactada tras la ocupación de Checoslovaquia por las tropas nazis el 15 de marzo. En ella le pedía garantías de que no habría más ataques durante los siguientes veinticinco años a una lista de treinta países –sobre todo los europeos, Polonia incluida, pero también algunos tan lejanos como Irán o Egipto– y a cambio le ofrecía apoyo económico y acceso a las materias primas en los mercados mundiales. Si pretendía con ello apaciguar a Hitler, consiguió todo lo contrario: el líder del Tercer Reich lo consideró una provocación y una humillación, y en su discurso procedió a despedazar entre mofas el contenido de la carta, punto por punto, secundado por las carcajadas despectivas de su público fiel.

Era todo puro teatro, desde luego, y la carta de Roosevelt no sirvió para otra cosa que para dar al Führer una oportunidad de escenificar uno de sus mayores actos de propaganda. Al mismo tiempo que hablaba, las embajadas alemanas en Varsovia y Londres entregaban memorandos donde se informaba de la rescisión alemana del Pacto de No Agresión con Polonia, firmado en enero de 1934, y del Acuerdo Naval con Inglaterra, una prueba sólida de que todo había sido planeado al detalle. El gesto del presidente de Estados Unidos proporcionó a Hitler un escenario idóneo para preparar un gran golpe de efecto, pero sus planes bélicos habrían seguido adelante con o sin carta de Roosevelt. O, como se comprobaría en no mucho tiempo, de cualquier otro líder mundial.

ROOSEVELT, POR LA PAZ. El presidente de Estados Unidos, a quien vemos fotografiado el día de su 57 cumpleaños (30 de enero de 1939), mandó telegramas y cartas al Führer en varias ocasiones para tratar en vano de disuadirle.

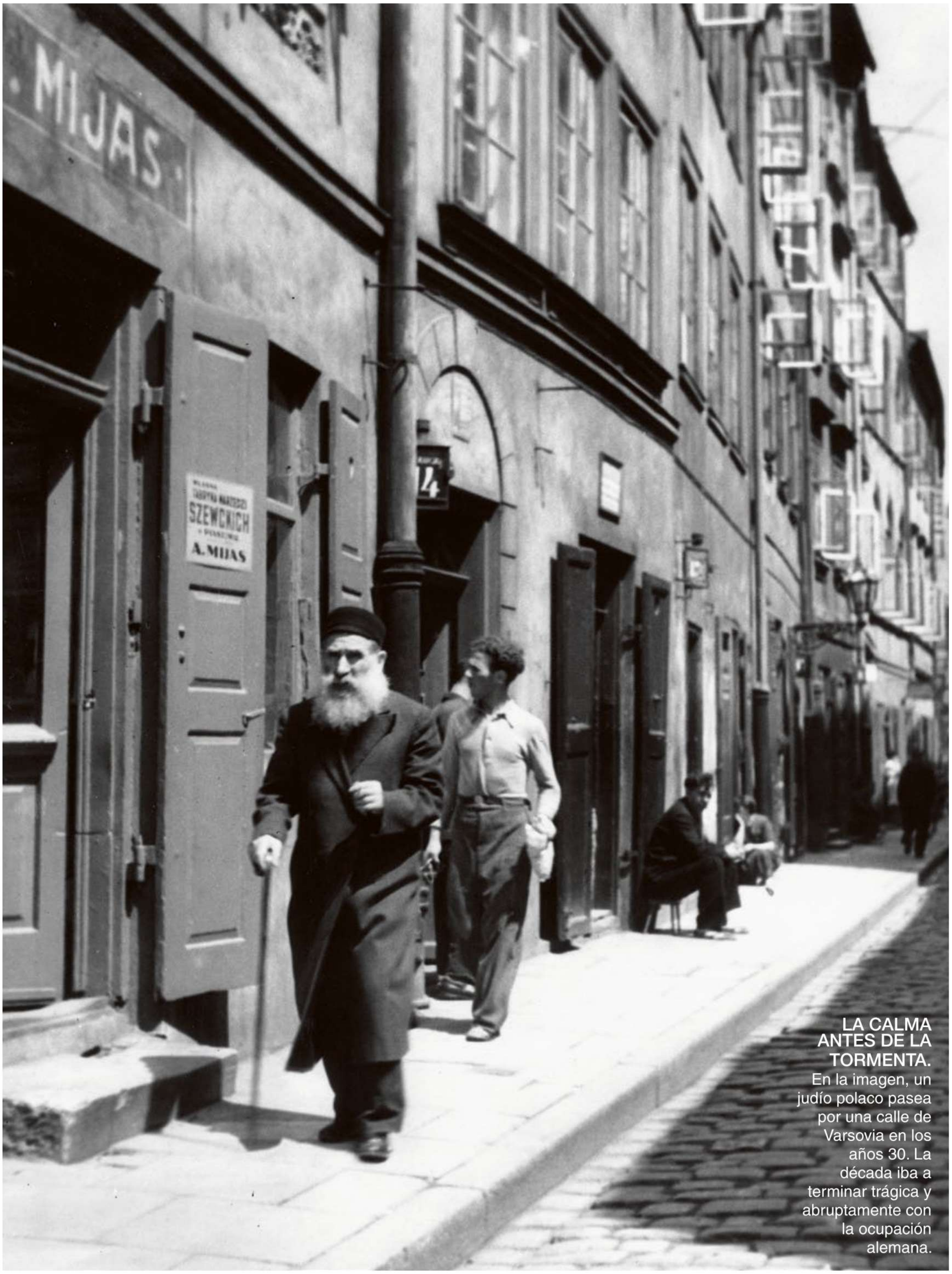
GETTY

JUGANDO A DOS BARAJAS

Lo único que podía hacer titubear al dictador –como de hecho ocurrió– eran los mensajes que le indicaban la presencia de obstáculos imprevistos, retrasos de última hora, falta de refuerzos o de apoyo. Las ofertas para rebajar la tensión no fueron para él sino alimento para potenciar su intención de seguir jugando a dos barajas hasta el momento de lanzar la ofensiva. Visto ahora el escenario con la perspectiva que da la distancia, sorprende la claridad con la que este muestra los dos caminos no ya divergentes, sino paralelos, cuya imposibilidad de encontrarse fue vista entonces por muy pocos, y asombra que los aliados no tomaran precauciones tan elementales como complementar sus tentativas diplomáticas y comerciales con un refuerzo significativo de sus fuerzas armadas.

La invasión de Polonia fue cualquier cosa menos improvisada; cuando Hitler se dio cuenta de que el pueblo polaco no se resignaría a sufrir la misma ocupación por amedrentamiento que había padecido Checoslovaquia en marzo, pasó inmediatamente a la acción. Ya a finales de dicho mes le había dicho a Walther von Brauchitsch, su comandante en jefe del Alto Mando, que emplearía la fuerza contra Polonia si la diplomacia fallaba. Y el 3 de abril ordenó a ese Alto Mando que >>>

Visto ahora, asombra que los aliados no se reforzaran militarmente a la vez que intentaban la vía diplomática

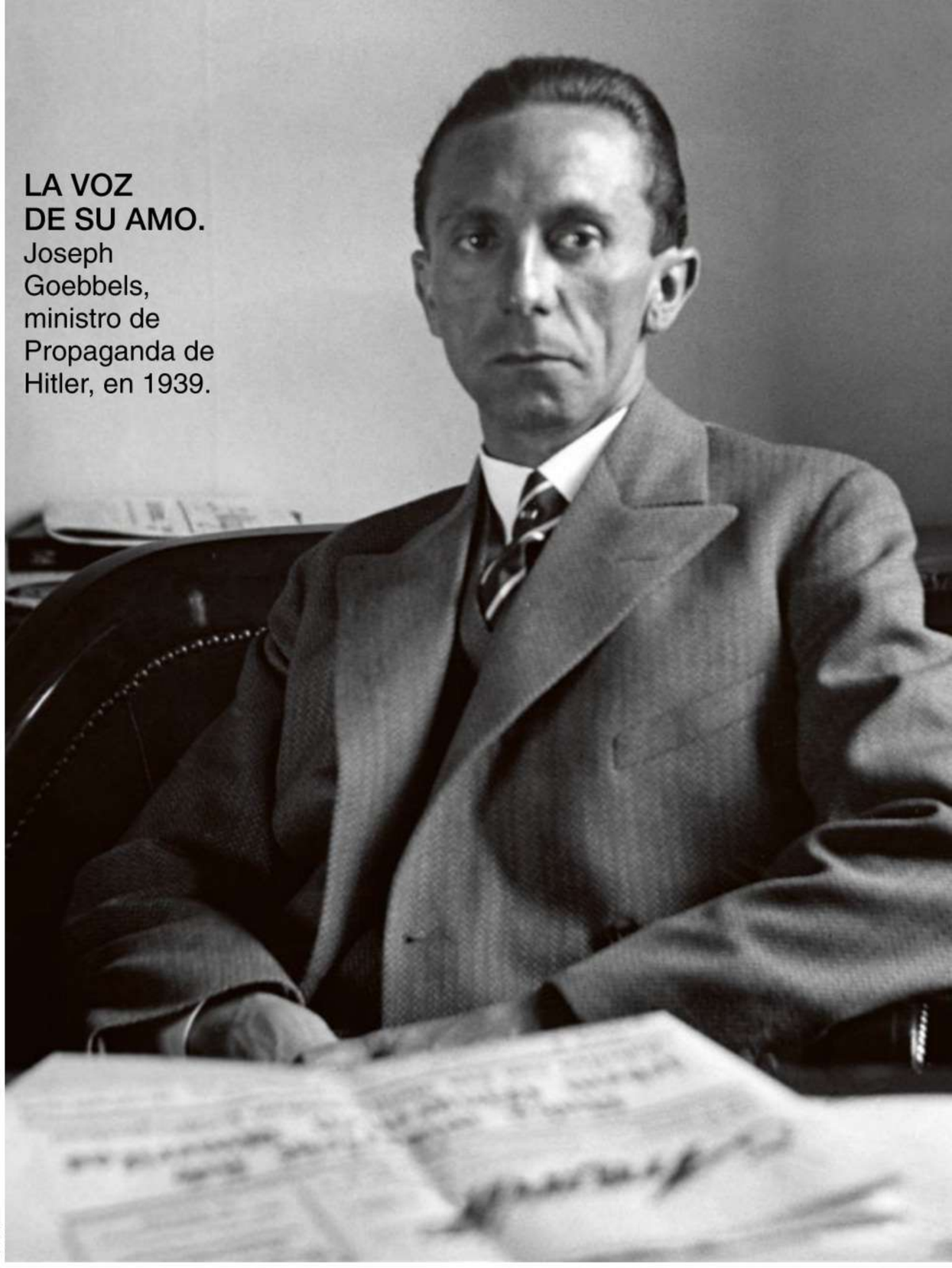


LA CALMA ANTES DE LA TORMENTA. En la imagen, un judío polaco pasea por una calle de Varsovia en los años 30. La década iba a terminar trágica y abruptamente con la ocupación alemana.

GETTY

GETTY

WALTHER VON BRAUCHITSCH. El comandante en jefe del Alto Mando alemán sabía ya desde marzo que Hitler quería atacar a Polonia.



GETTY

LA VOZ DE SU AMO. Joseph Goebbels, ministro de Propaganda de Hitler, en 1939.

El 22 de mayo de 1939, Italia y Alemania firmaron el Pacto de Acero o de ayuda mutua en caso de guerra

EL DUCE AL ATAQUE

ALAMY

■ **En esta portada del diario británico *Daily Express*,** la de su edición del día 8 de abril de 1939, el titular principal reza: "El Duce invade Albania". La ocupación se inició el día 7 y concluyó con éxito cinco días después. El rey Zog I apenas pudo oponer resistencia con su pequeño ejército a los 50.000 soldados desplazados al país por Mussolini, que anexionó el territorio al llamado Imperio italiano y obligó al monarca albanés a exiliarse. Realmente, Italia ya ejercía una notable influencia antes de la invasión sobre la economía y la política del reino de Albania.

>>> pusiera en marcha el Caso o Plan Blanco, que era el nombre en clave que recibieron los planes para invadir el país [ver artículo anterior]. Antes, cayó en uno de sus frecuentes arrebatos de cólera cuando se enteró de que Neville Chamberlain, el primer ministro británico, había acordado con Polonia una declaración por la que se comprometía a apoyarles "en caso de ataque por parte de una potencia europea", y gritó que prometía "guisarles un estofado que se les atragante".

Pero, por mucha furia que le invadiera, mantuvo el raciocinio suficiente como para comprender que semejante operación no podía ponerse en marcha sin las garantías adecuadas. Francia no había tardado en seguir los pasos de Inglaterra y en anunciar su apoyo a Polonia, pero para Hitler todo se reducía a una cuestión básica: ¿tendrían ambos países el coraje para cumplir sus compromisos llegado el caso o, en el último momento, se echarían atrás? No menos importante era la cuestión rusa, y saber hasta qué punto Stalin representaba para Hitler un enemigo o un aliado. Y no

podía olvidarse a Italia, que al menos sobre el papel se había puesto del lado de Alemania para la implantación bélica del fascismo en Europa. Eran demasiados clavos sueltos que remachar antes de poder dar el gran paso adelante.

De momento, Mussolini necesitaba una demostración de fuerza propia y la llevó a cabo con la anexión de Albania del 7 de abril, inspirada claramente en la estrategia de Hitler con Checoslovaquia. La respuesta de Gran Bretaña y Francia fue extender a Rumanía y Grecia las mismas garantías que habían dado a Polonia; estaba claro que, cuando el conflicto estallara por fin –y cada vez eran menos los que pensaban que quizá no sucediera–, el número de países implicados habría aumentado de forma apreciable.

El 22 de mayo, Alemania e Italia firmaron el Pacto de Acero, por el cual el gobierno de Mussolini se comprometía a apoyar al Reich en caso de guerra. Hitler declaró: "El pueblo alemán y el italiano también están resueltos a permanecer juntos y a luchar, uniendo sus esfuerzos, por afianzar su espacio vital y mantener la paz en el futuro. Alemania e Italia desean (...) llevar a cabo la misión de asegurar los cimientos de la cultura europea". Detrás de tan floridas palabras se escondía una segunda intención: los dos dictadores habían acordado que la guerra no se iniciaría hasta 1943, para que Italia tuviera tiempo de prepararse. Sin embargo, el día posterior a la firma del tratado, Hitler dijo a sus generales que planeaba atacar Polonia en la primera oportunidad que tuviera.

MAQUINARIA PROPAGANDÍSTICA

Mientras se presentaba esa oportunidad, fue preparando el terreno. Los diplomáticos nazis llevaban meses en campaña para intentar convencer a las potencias occidentales de que no se inmiscuyeran en lo que no era más que un conflicto entre dos países. Poco después de la firma del tratado con Mussolini, Hitler celebró una reunión en su refugio de Berchtesgaden con sus principales oficiales, en la que se prohibió tomar notas; prohibición que algunos asistentes se saltaron disimuladamente para anotar los puntos principales que en ella se habían tratado. Gracias a ellos, se conoce el anuncio que les hizo Hitler: "Daré un motivo propagandístico para empezar la guerra, no importa si es verosímil o no". Y cuando el Tercer Reich hablaba de propaganda, había un nombre que la representaba al máximo, y la maquinaria no tardó en ponerse a toda marcha. El 11 de agosto, Joseph Goebbels lanzó una consigna a todos los directores de periódicos del país: "A partir de ahora, la primera página debe contener noticias y comentarios sobre ofensas polacas al pueblo alemán y todo tipo de incidentes que muestren el odio de los polacos hacia todo aquello que sea aleman".

Pero, con todo, aún seguía pendiente el principal obstáculo, que quedó por fin resuelto el 23 de agosto cuando se anunció la firma del Tratado de No Agresión entre Alemania y la Unión Soviética. Las reacciones, en uno y otro bando, fueron cualquier cosa menos tibias: Hitler estaba exultante; los >>>

AMENAZA EN EL ESTE

El gobierno de Estados Unidos ha llegado a la conclusión de que el Tratado de Comercio y Navegación entre Estados Unidos y Japón, firmado en Washington el 21 de febrero de 1911, contiene cláusulas que necesitan ser reconsideradas". El 26 de julio de 1939, en un telegrama al embajador de Japón en Estados Unidos, Cordell Hull, secretario de Estado norteamericano, daba de este modo carpetazo a un acuerdo comercial que llevaba veintiocho años en vigor.

Hull seguía órdenes de Roosevelt, y la verdadera razón de la ruptura fueron los avances de Japón en Mongolia y China, el último peldaño en una agresiva política de expasión imperialista que preocupaba seriamente a EE UU. Roosevelt actuó siendo consciente, junto con su Estado Mayor, de que la decisión podía impulsar a Japón a tomar unas represalias susceptibles de desembocar en guerra.

No podían ignorar que el Imperio del Sol Naciente estaba rearmando a su ejército al mismo ritmo que Italia y Alemania, y que parte de su equipamiento aéreo, con el que habían bombardeado poblaciones civiles chinas, procedía de Estados Unidos. En septiembre de 1940, el embajador americano en Japón advirtió al secretario de Estado de que el país veía la guerra en Europa como "una oportunidad dorada" para completar sus planes de expansión y de que el temperamento drástico del ejército japonés podía producir una represalia en forma de ataque sorpresa. El 7 de diciembre de 1941, en Pearl Harbor, se vería que sus temores estaban bien fundados.

SHUTTERSTOCK

>>> aliados, estupefactos. No menos estupefacto estaba el propio pueblo alemán, sobre todo los militantes nazis, que no podían comprender cómo de repente la nación iba cogida de la mano de su enemigo irreconciliable. Algunos de ellos protestaron abiertamente arrojando sus insignias a los jardines de la sede del partido.

UNA ALIANZA CONTRA NATURA

¿Qué había ocurrido? Si bien Hitler llevaba tiempo buscando el apoyo de la Unión Soviética, las circunstancias no habían terminado de mostrarse favorables hasta que el 3 de mayo Stalin destituyó a Maksim Litvínov como comisario de Asuntos Exteriores y lo reemplazó por Viacheslav Mólotov, indicando con ello todo un cambio de rumbo. Todavía hoy los historiadores no terminan de ponerse de acuerdo sobre los motivos del dictador soviético, quien obviamente no tenía la menor confianza en que su nuevo aliado no acabara traicionándole, como de hecho sucedió. Pero sí está claro que en ese momento quería unirse a quien parecía tener todas las cartas ganadoras en el inminente conflicto con Occidente, lo que le proporcionaría la tranquilidad suficiente para comenzar la guerra con las espaldas cubiertas mientras la Unión Soviética iba ocupando países y rearmando a su ejército (no solo para prevenirse contra los aliados, sino, en el futuro, contra el propio Hitler).

La reina de Holanda y el rey de Bélgica intentaron mediar entre Alemania y Polonia en el último momento

De este modo, Joachin von Ribbentrop, ministro de Asuntos Exteriores de Alemania, vio el campo abierto para intentar un nuevo acercamiento, que finalmente dio sus frutos cuando, el 19 de agosto, Stalin comunicó a Hitler que estaba dispuesto a llegar a un acuerdo. Von Ribbentrop voló inmediatamente a Moscú, designado personalmente por Hitler para culminar las negociaciones, y firmó el Tratado de No Agresión, que pasaría a la historia como Pacto Ribbentrop-Mólotov. En él, detrás de la palabrería oficial –ambas naciones se aseguraban respeto y protección mutuos–, se escondía un protocolo secreto para el futuro reparto de Europa por el que la URSS tendría el control de Letonia, Estonia y Finandia, y Alemania, el de Lituania y Danzig. Polonia quedaría dividida en tres partes: cada uno de los dos países se anexionaría la parte de terreno adyacente a sus fronteras y el centro se convertiría en un protectorado alemán.

Hitler estaba convencido de que la alianza con Stalin serviría también de elemento disuasorio contra los aliados, que ahora, no le cabía duda, no se atreverían a cumplir sus compromisos. La verdad es que la actitud titubeante de los mismos le daba

Bajo estas líneas, Benito Mussolini (en primer plano) con Von Ribbentrop en un coche descubierto.

GETTY

EL ARISTÓCRATA Y EL HIJO DEL TENDERO

Nacido en Wesel en 1893, nada en la biografía de Joachim von Ribbentrop hacía pensar que fuera a convertirse en uno de los jerarcas nazis. Su familia era de clase media acomodada y su boda en 1920 con la millonaria Anna Elisabeth Henkell le permitió dedicarse al comercio de vinos al por mayor. Rastreando en los antecedentes de una tía segunda, pronto añadió el aristocrático "von" a su apellido. En 1932 se afilió al Partido Nazi y desarrolló una fidelidad canina hacia Hitler, al que cedió su mansión para la creación de su primer gabinete en 1933. Hitler confió en él ciegamente para todas sus misiones diplomáticas; Göring y Goebbels, entre otros, lo despreciaban.

Nadie podía dudar, en cambio, de la capacidad de Viacheslav Mólotov. Nacido en una pequeña aldea e hijo de un tendero, se unió al Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia en 1906 y tomó partido por la facción bolchevique y, muy concretamente, por la figura de Stalin. Accedió a los principales puestos del Politburó gracias a su inteligencia y su capacidad de trabajo.

Von Ribbentrop acabaría ahorcado en 1946, tras ser declarado culpable en los Juicios de Núremberg de conspiración, crímenes de guerra y crímenes contra la humanidad. Mólotov, por su parte, no solo sobrevivió a Stalin, sino que continuó defendiendo su legado en unos tiempos en que la Unión Soviética hacía todo lo posible por borrar su memoria. Falleció de muerte natural en 1986, a los 96 años de edad.

LA INVASIÓN

Finalmente, la amenaza se cumplió: el 1 de septiembre de 1939, las tropas alemanas cruzaron la frontera de Polonia. Poco más de un mes después, el 6 de octubre, las últimas unidades del ejército polaco que seguían combatiendo se rindieron a la Wehrmacht. Se avecinaban seis años de guerra a escala planetaria y de horrores nunca antes vistos.

NACHO OTERO
ESCRITOR

RELAMPAGO

DEFENSAS ROTAS. Las tropas de la Wehrmacht entraron en Polonia en la madrugada del 1 de septiembre. De ese día al día 3 se libró la llamada Batalla de la Frontera.

ALAMY

GETTY

EXCUSA DE ALEMANIA. Para acumular tropas en la frontera con Polonia antes de la invasión se recurrió a varios trucos. Uno fue decir que estaban allí para la celebración del 25.º Aniversario de la Batalla de Tannenberg (arriba, en un cuadro), que se libró en agosto de 1914.

La invasión de Polonia, que hizo estallar la Segunda Guerra Mundial y acabó con la Segunda República Polaca, fue poco menos que un paseíllo para Hitler. Sin ayuda efectiva –esto es, militar– de sus aliados sobre el papel –el papel mojado de los acuerdos de mutua protección–, Francia y el Reino Unido, el ejército polaco fue fácilmente derrotado al no poder hacer frente a las superiores tropas germanas y su táctica de la *Blitzkrieg* (guerra relámpago), basada en el movimiento rápido e independiente de los carros blindados y la máxima potencia de fuego aplicada de forma incesante, como se explica en un artículo anterior. A la celeridad de esta caída también contribuyó enormemente la casi simultánea ocupación –17 de septiembre– de la zona oriental del país por parte de la Unión Soviética.

TODO A PUNTO PARA EL ATAQUE

Como ya se ha dicho, la invasión llevaba meses gestándose con germánica minuciosidad: nada se dejó al azar o la improvisación. En julio, se aprovecharon unas pretendidas maniobras de verano para concentrar tropas en la frontera polaca sin levantar sospechas; a lo largo de agosto, asimismo, numerosas unidades fueron enviadas a Prusia Oriental, esta vez con la excusa de preparar el 25.º Aniversario de la Batalla de Tannenberg (26-30 de agosto de 1914). De este modo, para finales de agosto, nada menos que 54 divisiones de la Wehrmacht se acantonaban en las inmediaciones de Polonia. La periodista británica Clare Hollingworth, corresponsal de *The Daily Telegraph*, las vio mientras conducía a lo largo de la frontera germano-polaca el 28 de agosto y fue la primera en dar la voz de alarma [ver recuadro 1]: el ataque era inminente.

En efecto, el 31 de agosto, Hitler firmó la Directiva de Guerra 1 –la primera de un total de 74 hasta el final de la contienda mundial– en la que se detallaban las órdenes para la agresión, así como se fijaban la fecha y la hora previstas de la misma. Dichas órdenes fueron entregadas en mano a los responsables del operativo con solo doce horas de antelación. En ellas, conforme al Plan Blanco (*Fall Weiss*), se establecía que el IV Ejército debía atacar el corredor de Danzig al tiempo que el III Ejército atacaba el este de Polonia desde sus bases en Prusia Oriental; una vez ambos confluyesen, irían en dirección sur hacia Varsovia. Entretanto, el Grupo de Ejércitos Sur atacaría desde Silesia y Eslovaquia y el X Ejército, el más poderoso, se dirigiría directamente a Varsovia para desarticular las defensas polacas en el menor tiempo posible.

Ya solo restaba el *casus belli*: un pretexto para la invasión. Meses antes, a finales de mayo, el Führer había pronunciado ante varios generales estas enigmáticas palabras: "Proporcionaré un motivo de guerra propagandístico. No impor-

ALAMY

En la Directiva de Guerra 1, el Führer detalló las órdenes a seguir, la fecha y la hora de la invasión

ta que sea o no verosímil: al vencedor no se le cuestiona la credibilidad". Sus interlocutores no sabían aún a qué se estaba refiriendo, salvo, claro, algunos de los más allegados.

INCIDENTE EN GLIWICE

Concretamente, quienes estaban en el ajo eran Himmler, Heydrich, Canaris, el jefe de la Gestapo Heinrich Müller y el inevitable Goebbels. Los cuatro primeros se encargaron de montar la patraña; el último, con sus dotes para la intoxicación, de difundirla y amplificar al máximo su eco. Fue el paso previo a la guerra, una operación de bandera falsa que se conoce como Provocación de Gleiwitz (nombre alemán de la localidad en que sucedió) o Incidente de Gliwice (nombre polaco) y cuyos detalles no se supieron hasta que los confesó en los Juicios de Núremberg el oficial de las SS Alfred Naujocks, ejecutor del plan por orden de Heydrich.

Este consistió en lo siguiente: la noche del 31 de agosto, víspera de la invasión, un grupo de agentes alemanes al mando de Naujocks, vestidos con uniformes polacos, atacaron la emisora de radio alemana fronteriza conocida como torre de comunicaciones de Gliwice, emitieron un mensaje en el que se animaba a la minoría polaca de Silesia a alzarse en armas contra Alemania y dejaron un reguero de cadáveres tras de sí, supuestamente víctimas de los "saboteadores polacos" (en realidad, prisioneros de Dachau fusilados por los nazis y con los rostros convenientemente desfigurados para imposibilitar su identificación).

Ciertamente, muy verosímil no era –ni la prensa ni la opinión pública internacional se lo tragaron–, pero, unido a otros varios episodios provocados por los nazis en esos días a lo largo de la frontera (una serie de incendios en el corredor, lanzamientos de propaganda antialemana) y ampliamente publicitados por Goebbels, fue excusa suficiente para que Hitler justificara la ofensiva y la lanzara ya sin demora. Y así, en la madrugada del 1 de septiembre de 1939 y >>>

CONJURA DE JERARCAS. Solo unos pocos y muy afines altos cargos del Reich estaban al tanto del plan de atacar la torre de radio de Gliwice como pretexto para la invasión; entre ellos, Himmler y Heydrich, que aparecen con otros prebostes nazis y Hitler en esta foto tomada en 1939 en Austria.

>>> sin declaración formal de guerra, el ejército alemán comenzó a ejecutar punto por punto las órdenes de la Directiva del Führer.

LA GUERRA EMPIEZA POR EL AIRE

Las dos primeras acciones de la invasión –y, por tanto, de la Segunda Guerra Mundial– fueron aéreas. De hecho, sin desdeñar todos los demás factores, la abrumadora superioridad de la Luftwaffe frente a la Fuerza Aérea Polaca sería decisiva en el desarrollo de las hostilidades. En la campaña polaca, Alemania empleó 1.580 aviones, entre ellos Junkers Ju 87 (los famosos *Stukas*), Messerschmitts, Dorniers y Heinkels He 11.

El más importante paso fronterizo entre Polonia y Prusia Oriental eran los puentes sobre el río Vístula a la altura de Dirschau (hoy Tczew), a cuyas pilastras habían adosado los polacos cargas explosivas, unidas por un largo cable tendido entre los puentes, que debían ser detonadas llegado el caso para impedir el avance de los alemanes. Exactamente a las 4:26 horas, una escuadrilla de la Luftwaffe compuesta por tres *Stukas* descargó en picado y luego en vuelo rasante las primeras bombas de la guerra sobre el susodicho cable, para evitar la destrucción de los puentes y asegurar así el paso a los convoys de blindados e infantería que ya aguardaban en la estación de Dirschau. Sin embargo, contra todo pronóstico, los ingenieros polacos consiguieron volver a empalmar el cable con el detonador e hicieron saltar por los aires las estructuras.

Tras este contratiempo, a las 4:40 los *Stukas* lanzaron su segunda descarga –esta vez mortífera– sobre la ciudad de Wielum. Minutos después, a las 4:47, al ataque aéreo se sumaban los cañonazos desde el mar, provistos por el acorazado SMS Schleswig-Holstein [ver recuadro 2] atracado en el Báltico. Los bombardeos continuaron: a las 5:30 sobre Dirschau y a las 6:00 sobre la misma Varsovia. Y antes del amanecer, allanado así su camino, las tropas de la Wehrmacht cruzaron por distintos puntos la frontera e iniciaron la ocupación de Polonia.

GETTY

HABLANDO CON EL JEFE. En la imagen, el oficial de las SS Alfred Naujocks (de pie) conversa con su superior Reinhard Heydrich: este elaboró la operación de Gliwice y Naujocks la llevó a cabo.

LOS PUENTES DE TCZEW. Fueron el primer objetivo militar de las bombas aéreas de la Luftwaffe en Polonia, a las 4:26 horas del 1 de septiembre. Estos que vemos se reconstruyeron más tarde.

SHUTTERSTOCK

En pocas horas, les siguió un auténtico torrente de efectivos. La clave del plan germano, como se vio, estribaba en la velocidad y, en aras de dicho objetivo, el Alto Mando alemán movilizó a todas sus mejores unidades, dejando prácticamente desguarnecida la frontera con Francia; un motivo más para que las operaciones en Polonia terminasen cuanto antes, pues Alemania en ese momento temía todavía un contraataque francés y británico (contraataque que, como se verá, no se daría, pese a que el 3 de septiembre Francia y el Reino Unido le declararon la guerra a Hitler convirtiendo sobre el papel, aunque aún no *de facto*, el ataque a Polonia en la Segunda Guerra Mundial).

VIEJOS Y NUEVOS USOS

Dos factores favorecieron la rapidez del despliegue: la orografía polaca, sin obstáculos naturales insalvables excepto los ríos Vístula, Narew, Bug y San, y la mencionada *Blitzkrieg*. No obstante, no todo fue "relámpago" en Polonia, ni mucho menos: las fuerzas germanas no incorporaron al 100% esta nueva doctrina, como sí harían más tarde en la Batalla de Francia. De hecho, tuvieron dificultades para desplazar sus camiones, dada la escasez de grandes carreteras, lo que motivó que se utilizaran aún los servicios de la caballería para tareas de reconocimiento e incursiones en la retaguardia enemiga. Tampoco se abandonó del todo la táctica del asedio, como sucedió en la fortaleza de Modlin, doblegada tras varios días de fuego artillero en vez de rápidamente batida con un masivo bombardeo aéreo. Asimismo, las divisiones Panzer se siguieron empleando en general más como complemento de la infantería convencional que en operaciones autónomas.

Las fuerzas polacas, agrupadas en siete cuerpos de ejército, eran claramente inferiores tanto numérica como tecnológicamente –433 aviones, muy escasos tanques– e intentaron resistir a la invasión a base de determinación y coraje, a la espera de ese refuerzo francobritánico que nunca llegaría. La vieja caballería seguía teniendo un notable peso específico en las armas polacas, por lo que protagonizó varias valerosas y, a la pos- >>>

El 3 de septiembre, Francia, Inglaterra y otros países le declararon la guerra a Alemania

GETTY

La veterana y longeva periodista británica Clare Hollingworth en 1982, en la Universidad de Hong Kong.

EL MAYOR *SCOOP* DE LA HISTORIA

Clare Hollingworth (1911-2017), además de extraordinariamente longeva (murió a los 105 años), fue una excepcional periodista británica que, apasionada por la escritura y los conflictos bélicos, empezó muy joven a publicar de forma independiente sus artículos en el periódico *New Statesman*, pese a la oposición de sus padres. Tras la ocupación de Checoslovaquia en 1938, se instaló un tiempo en Varsovia, donde ayudaría a miles de refugiados checos a obtener visados para emigrar al Reino Unido. Fue así como llamó la atención de Arthur Wilson, el editor de *The Daily Telegraph*, que la contrató como corresponsal en agosto de 1939. Llevaba menos de una semana en el puesto cuando fue enviada de nuevo a Polonia para informar sobre el empeoramiento de las tensiones en la zona. El día 28, conduciendo por la carretera de la frontera germano-polaca, observó la masiva acumulación de tropas y blindados alemanes, y al día siguiente lo contó en primera página del periódico. Pero su gran *scoop* (exclusiva o bombazo informativo), tal vez el mayor de la historia, fue ser la primera en reportar al mundo, el mismo 1 de septiembre, el inicio de la invasión: el principio de la Segunda Guerra Mundial. Fue con una llamada de teléfono a la embajada británica en Varsovia y, para convencer a los diplomáticos, tuvo que sacar el auricular por la ventana para capturar el sonido del ataque alemán.

GETTY

EL DOMINIO DEL AIRE. La superioridad de la Luftwaffe frente a la Fuerza Aérea Polaca fue decisiva. Esta opuso 433 aviones a los 1.580 de los nazis, entre ellos los famosos Junkers Ju 87 o *Stukas*, que vemos aquí en vuelo rasante.

El día 8, las tropas alemanas llegaron a las afueras de Varsovia, pero el primer asalto a la capital fue abortado

>>> tre, inútiles cargas, las últimas de la historia de Europa, alguna tan mitificada como la de la Brigada Pomorska [ver recuadro 3].

POLONIA, DE DERROTA EN DERROTA

En semejantes circunstancias, el desarrollo de los combates empezó siendo desastroso para Polonia. Del 1 al 3 de septiembre, tuvo lugar la Batalla de la Frontera entre Mlawa, Mokra y Pomerania. En algunos sectores se logró detener el avance alemán, pero la flexibilidad, calidad y movilidad de sus divisiones, unidas al control del aire –con la Luftwaffe bombardeando sin parar las concentraciones de tropas y las comunicaciones polacas–, hicieron que la balanza se decantase siempre al final del lado de los ejércitos del Reich. Por ejemplo, Westerplatte, guarnición costera atacada por los alemanes en la península del mismo nombre, resistió ferozmente una semana de bombardeos desde el mar y el aire, pero acabaría por capitular.

Una vez rotas las defensas de la frontera, las unidades acorazadas móviles alemanas (las divisiones Panzer) se internaron profundamente en territorio enemigo. El ejército polaco, siguiendo su plan operativo, intentó replegarse hacia el interior confiando en la inminencia de un contraataque aliado, pero su retirada fue todo menos ordenada. El caos se adueñó del Alto Mando polaco ante la contundencia del avance alemán: tropas provenientes del centro de Alemania enlazaron con las de Prusia Oriental a través del corredor el 4 de septiembre. Entre el 5 y el 6, se produjo la ruptura en el frente sur. En el centro, el día 8, las vanguardias alemanas llegaron a los alrededores de Varsovia; sin embargo, el asalto inicial a la capital (sometida a bombardeo desde el primer día, como se dijo) fue detenido.

Solo la fuerza que otorga la desesperación explica el vuelco –efímero, pero real– que dieron entonces los acontecimientos. En efecto, los polacos, a pesar del terrible impacto militar y psicológico de la *Blitzkrieg*, empezaron a luchar con tal determinación en varios frentes que, por un momento, pareció que podían ganar la partida.

TRES BATALLAS HEROICAS

El primero de estos espejismos fue la Batalla de Wizna, librada en una pequeña área fortificada de esta ciudad fluvial entre el 7 y el 10 de sep- >>>

FORTALEZA DE MODLIN. Fue asediada al modo clásico con fuego de artillería durante dieciséis días agónicos –del 13 al 29 de septiembre– hasta su rendición, y quedó casi en ruinas, como puede verse en esta imagen.

ALAMY

ALAMY

El bombardeo de Westerplatte (1940), cuadro de Claus Bergen que muestra el cañoneo desde el SMS Schleswig-Holstein.

>>> tiembre, que ha sido llamada "la Batalla de las Termópilas polaca" por la increíble resistencia que plantearon 700 polacos provistos de ametralladoras y algunas armas antitanque frente a 42.200 alemanes con 350 carros blindados. Tras varios e infructuosos intentos de tomar la posición, que se saldaron con casi 1.000 bajas alemanas, hubo de intervenir el mismísimo general Heinz Guderian, que intentó persuadir utilizando panfletos y comunicados al capitán Wladyslaw Raginis –"el Leónidas del río Narew"–, al mando de la guarnición, para que se rindiera. Raginis rechazó la oferta y siguió peleando hasta el (previsible) final: solo 40 de sus hombres sobrevivieron, y fueron hechos prisioneros.

El 9 de septiembre, a su vez, tuvo lugar la contraofensiva polaca de Bzura, que cogió completamente por sorpresa a la Wehrmacht y fue tal vez la batalla más importante de toda la campaña de Polonia. Librada junto al río de dicho nombre, al oeste de Varsovia, en ella dos de los ejércitos polacos, el de Pomorze y el de Poznan, hicieron retroceder inicialmente a varias divisiones alemanas y destruyeron 50 de sus tanques, otros 100 vehículos y numerosas piezas de artillería. No obstante, el día 22, ante la falta de suministros y la llegada de ingentes refuerzos alemanes, los en principio victoriosos polacos tuvieron que emprender la retirada para evitar quedar cercados,

SMS SCHLESWIG-HOLSTEIN, EL PRIMERO EN DISPARAR

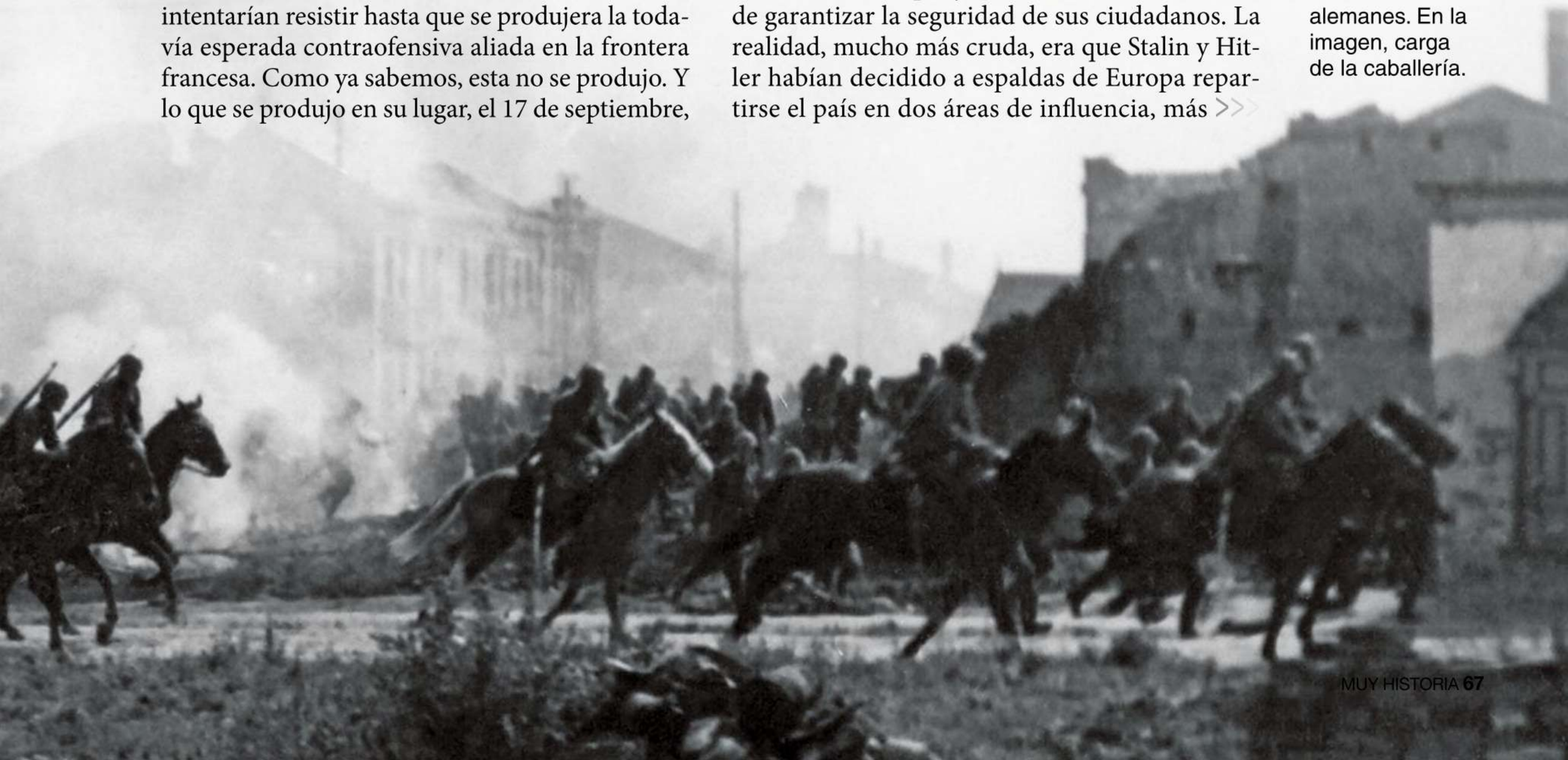
El SMS Schleswig-Holstein fue uno de los últimos grandes acorazados de la Marina Imperial alemana, para la cual entró en servicio en 1908. Como tal, combatió en la Primera Guerra Mundial; en concreto, en la mayor batalla naval de todo el conflicto, la de Jutlandia. Tras el Tratado de Versalles, sería uno de los pocos acorazados que se le permitiera conservar a Alemania, aunque reconvertido en buque escuela para cadetes. Su destino iba a cambiar de nuevo cuando Hitler, saltándose las prohibiciones del tratado, rearmó a su país y transformó la vieja Marina Imperial en la *Kriegsmarine*, otra vez dispuesta para la guerra. Fue así como el veterano barco tuvo el dudoso honor de efectuar el primer disparo de la Segunda Guerra Mundial.
En la madrugada del 1 de septiembre de 1939 se hallaba anclado en el Báltico, en el puerto exterior de Danzig –llevaba allí desde el 25 de agosto en una "visita de buena voluntad"–, cuando recibió la orden de abrir fuego con sus piezas de 280 y 150 mm contra la base polaca costera de Westerplatte, defendida por 180 hombres. Tras el cañoneo, los marineros del Schleswig-Holstein intentaron asaltar la fortaleza, pero este ataque fue repelido y pronto se volvió al fuego naval. En diciembre de 1944, el buque fue hundido por bombarderos británicos, aunque más tarde sería reflotado y usado para prácticas de tiro.

con lo que se perdió toda la ventaja conseguida. Finalmente, como se vio, el primer asalto nazi a la capital, Varsovia, lanzado el día 8, fue asimismo repelido heroicamente por las defensas polacas el 24 de septiembre. Pero el asedio se reanudó al día siguiente, esta vez con un bombardeo aeroterrestre sin precedentes, y Varsovia acabaría capitulando a finales de mes.

> La de Wizna es llamada "Batalla de las Termópilas polaca": 700 contra 42.200 alemanes

¡QUE VIENEN LOS RUSOS!

Antes de que eso sucediera, pero con la capital ya sitiada y sus fuerzas derrotadas, el Alto Mando polaco puso en marcha su último plan defensivo: el llamado "Saliente Rumano". Todas las unidades que aún podían hacerlo se retiraron hacia el borde de la frontera con Rumanía, donde intentarían resistir hasta que se produjera la todavía esperada contraofensiva aliada en la frontera francesa. Como ya sabemos, esta no se produjo. Y lo que se produjo en su lugar, el 17 de septiembre, sorprendió por completo a los polacos: ese día, las tropas del Ejército Rojo iniciaron la invasión de Polonia por el este, cogiendo desprevenidas a las escasas fuerzas que guarecían la frontera.
Fruto de los protocolos secretos del Pacto Ribbentrop-Mólotov firmado contra natura el 23 de agosto por nazis y soviéticos, esta segunda ocupación de su territorio dio la puntilla a los polacos, incapaces de abrir un segundo frente de guerra contra Stalin. La excusa de este, solemnemente anunciada, fue que actuaba para proteger a los ucranianos y bielorrusos que vivían en la parte oriental de Polonia debido al colapso de la administración de la zona tras la invasión alemana, administración que ya no estaba en condiciones de garantizar la seguridad de sus ciudadanos. La realidad, mucho más cruda, era que Stalin y Hitler habían decidido a espaldas de Europa repartirse el país en dos áreas de influencia, más >>



GETTY **BATALLA DE BZURA.** Contraofensiva polaca iniciada el día 9 de septiembre –y tal vez el choque más notable de la campaña–, cogió por sorpresa a la Wehrmacht y logró destruir 50 de sus tanques y hacer retroceder a los alemanes. En la imagen, carga de la caballería.

Hitler y Himmler elaboraron el Plan General del Este (GPO), proyecto de limpieza étnica contra los eslavos

>>> una tercera que estaría administrada indirectamente por Alemania, como se supo más tarde al desvelarse dichos protocolos.

CRÍMENES DE UNOS…

La campaña rusa en Polonia fue todo un éxito. El Ejército Rojo alcanzó rápidamente sus objetivos, debido a que sobrepasaba grandemente en número a la por entonces muy mermada resistencia polaca. En torno a 230.000 soldados polacos –según otras estimaciones, habrían sido 452.000– fueron hechos prisioneros de guerra. Asimismo, miles de opositores fueron ejecutados o arrestados y enviados a Siberia y a otras zonas remotas, en cuatro series de deportaciones que tuvieron lugar entre 1939 y 1941. El gobierno soviético se anexionó el territorio conquistado y declaró en noviembre de ese mismo año que trece millones y medio de ciudadanos polacos que vivían en la zona ocupada habían pasado a ser ciudadanos de la URSS. De este modo, la invasión (que el Politburó denominó "guerra de liberación") incorporó a millones de polacos –y ucranianos y bielorrusos que vivían en Polonia– a las Repúblicas Socialistas Soviéticas de Ucrania y Bielorrusia. En la Polonia comunista posterior a la guerra, el asunto sería un tabú omitido de la historia oficial, que solo afloraría tras la caída del Bloque del Este en 1989.

GETTY

EJÉRCITO ROJO. Hitler y Stalin se repartieron en secreto Polonia en el Pacto Ribbentrop-Mólotov, y en plena invasión alemana los rusos iniciaron la suya por el este. Abajo, un tanquista soviético posa en Brest-Litovsk junto a su blindado con los nazis al fondo.

GETTY

Lo mismo sucedió con las peores atrocidades cometidas por los rusos en suelo polaco: un espeso manto de silencio, o de acusaciones de ser mera propaganda antisoviética, las cubrió durante décadas. Lo cierto es que, al haber dejado de reconocer antes de la invasión a la Segunda República Polaca como gobierno legítimo y al no haber, por tanto, existido declaración oficial de guerra, la URSS no se consideró obligada a tratar a los polacos capturados según las convenciones del *ius in bello* (derecho de guerra), sino que los despachó como "rebeldes" contra los nuevos gobiernos socialistas de Ucrania y Bielorrusia y los masacró con saña en numerosas ocasiones. Las mayores matanzas fueron la del hospital militar de Grabowiec, el 24 de septiembre (42 muertos, entre personal sanitario y pacientes), las posteriores a las batallas de Grodno y de Szack, entre el 24 y el 28 (cientos de oficiales polacos fueron ejecutados), y sobre todo la espeluznante masacre de Katyn, ya en 1940, en la que se cree que pudieron perecer más de 20.000 personas.

… Y CRÍMENES DE OTROS

Por supuesto, los nazis no les fueron a la zaga a los soviéticos en vesania y crueldad, sino todo lo contrario. Lo más curioso es que hubo varios episodios de colaboración entre ambos invasores, pese a sus diferencias ideológicas, cuando unos y otros se encontraron avanzando en direcciones opuestas por territorio polaco. Así, la Wehrmacht capturó la fortaleza de Brest con la ayuda de la 29.ª Brigada de Tanques soviética tras la Batalla de Brest Litovsk, el mismo 17 de septiembre de 1939. Y no solo eso: el general Guderian y el general de brigada soviético Semión Krivoshein presidieron juntos el desfile para celebrar la conquista. Igualmente, Lwów se rindió a los

ENEMIGO COMÚN. En la imagen, el general alemán Heinz Guderian y el general de brigada ruso Semión Krivoshein presiden conjuntamente el desfile para celebrar la conquista de Brest (17-9-1939).

soviéticos el 22 de septiembre después de que los alemanes les hubieran entregado el mando de las operaciones en la zona.

Pero, dejando a un lado estas anécdotas, lo cierto es que, en el caso de Hitler, la persecución de los polacos obedecía a un plan predeterminado y secreto de genocidio que, poco después, incluiría también entre sus potenciales víctimas a sus "amigos" rusos. Su nombre en clave era Plan General del Este (en alemán, *Generalplan Ost*, o GPO) y fue elaborado en colaboración con Himmler en 1939 –y luego modificado en 1940– en el marco de las actividades de la Oficina Central de Seguridad del Reich, un órgano de las SS. Se trataba de un documento estrictamente confidencial, cuyo contenido solo era conocido por los jerarcas de más alto nivel del nazismo, en el que se detallaba un proyecto de limpieza étnica concebido para ser realizado en los territorios que Alemania ocupara en la Europa del Este; empezando, claro está, por Polonia. Su objetivo: ampliar el famoso *Lebensraum* germano a costa de las etnias orientales "inferiores".

Así, según el GPO, la población eslava debía ser en parte exterminada, en parte deportada y en parte germanizada para, por un lado, garantizar el espacio vital necesario a Alemania y un suministro "infinito" de alimentos a sus ciudadanos y, por otro, conjurar el "peligro eslavo" (si bien menor que el "peligro judío", también trascendente). Algunas de las estrategias propuestas en el plan –generar hambrunas requisando toda la producción agrícola disponible para enviarla a Alemania, disminuir drásticamente el nivel de vida de los eslavos, propagar enfermedades entre ellos, fomentar su esterilización, internar a la mayor cantidad posible en campos de trabajo forzado, prohibir sus manifestaciones culturales...– iban a ser, desgraciadamente, puestas en práctica enseguida en la Polonia ocupada, lo mismo que lo serían más tarde en Ucrania, Bielorrusia y >>>

MASACRE DE KATYN. Esta matanza perpetrada por los soviéticos en el bosque polaco (hoy territorio ruso) del mismo nombre, entre abril y mayo de 1940, acabó con unas 22.000 personas. Abajo, escena del film *Katyn* (2007, Andrzej Wajda), sobre este oscuro crimen.

AGE

AGE

POR PARTIDA DOBLE. Los polacos fueron internados en campos de prisioneros por rusos (arriba, imagen del film *Katyn*) y nazis.

>>> Rusia cuando la Wehrmacht las invadiera en el marco de la Operación Barbarroja.

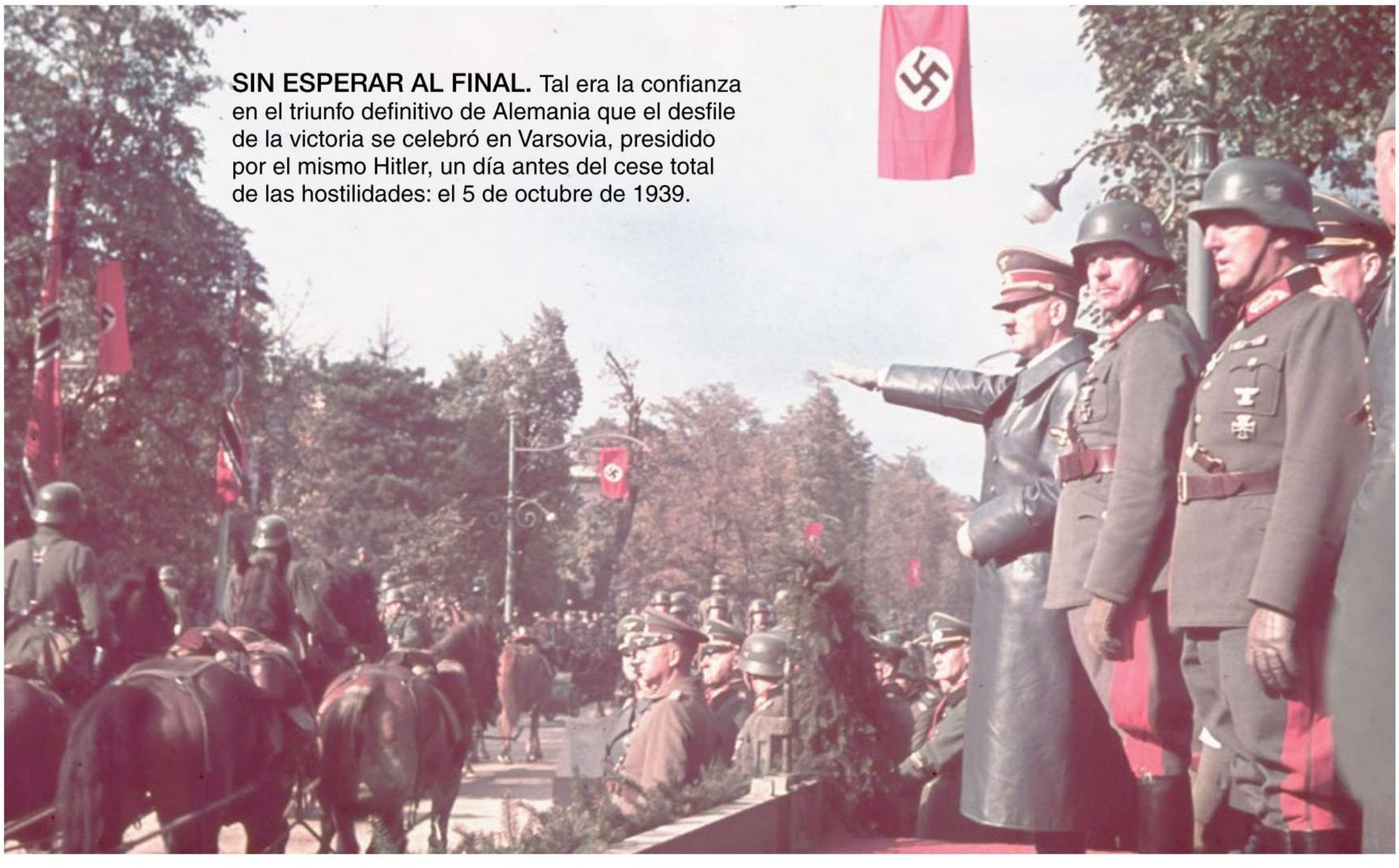
6 DE OCTUBRE DE 1939

Tras la capitulación de Varsovia, acaecida el 28 de septiembre, la suerte de Polonia estaba echada, pero los combates aún continuaron una larga semana más. Así, la Batalla de Modlin, en la que

Entre el 2 y el 5 de octubre tuvo lugar la Batalla de Kock, última entre Polonia y Alemania

como dijimos antes los alemanes emplearon la artillería clásica para rendir una fortaleza del siglo XIX sobre el río Narew, se prolongó agónicamente hasta el día 29. Poco antes había concluido la Batalla de Tomaszów Lubelski, la segunda mayor de la guerra tras la de Bzura y aquella en que más fuerzas blindadas utilizaron ambos contendientes. En este choque, los carros polacos consiguieron repeler el avance alemán por un tiempo hasta que se vieron cercados por culpa, otra vez, de su inferioridad numérica.

Finalmente, entre el 2 y el 5 de octubre tuvo lugar la última confrontación entre los ejércitos polaco y alemán, la Batalla de Kock. En ella se enfrentaron el Grupo Operativo Independiente Polesie, comandado por el general Franciszek Kleeberg, y el XIV Cuerpo Motorizado del ejército alemán, dirigido por el general Gustav von Wiedesheim. El primero era la última fuerza operativa que le quedaba al ejército polaco, refugiada en los bos-



SIN ESPERAR AL FINAL. Tal era la confianza en el triunfo definitivo de Alemania que el desfile de la victoria se celebró en Varsovia, presidido por el mismo Hitler, un día antes del cese total de las hostilidades: el 5 de octubre de 1939.

GETTY

GETTY

Sobre estas líneas, una carga de la caballería polaca contra las tropas del Tercer Reich.

BRIGADA POMORSKA: MITO Y REALIDAD

Las cargas de la caballería polaca contra la *Blitzkrieg* alemana han generado incontable literatura y no poca mitología, seguramente por el encanto anacrónico y "romántico" de imaginar a un jinete desenvainando la espada para enfrentarse a pecho descubierto a un carro blindado. En concreto, eso es lo que se contó durante décadas –principalmente en Polonia– de la carga efectuada por un regimiento llamado la Brigada Pomorska en el corredor de Pomerania durante la Batalla de la Frontera, el 2 de septiembre de 1939 (esto es, el segundo día de la invasión alemana): que sus integrantes, a sabiendas de que iban a ser aniquilados, se lanzaron valerosamente espada en mano contra los Panzer.

Pero esta versión de la historia, según los investigadores, no es cierta. La Pomorska combatió ese día, en efecto –y otros más, pues no fue aniquilada en la acción, aunque cayeron 20 de sus 50 jinetes–, pero no contra carros blindados: salieron al galope de un bosque para sorprender al descubierto a un batallón de infantería, que, atónito ante su velocidad y sus sablazos, tardó en reaccionar y fue diezmado. Fue un golpe de efecto muy corajudo, sin duda, como muchos otros que protagonizó la caballería polaca, pero que se reveló ineficaz al igual que todos ellos; cuando el batallón se recompuso, sus ametralladoras pusieron en fuga a los caballeros y dieron la victoria final a los alemanes.

ques al noroeste de la ciudad de Kock, y los alemanes creían que su mando ignoraba que Varsovia había caído y que por eso aún plantaba cara a la Wehrmacht. Fuera o no así, los combates resultaron encarnizados, contra lo que esperaba el mando alemán de unas tropas desmoralizadas y abandonadas a su suerte. Pero el empeño de Kleeberg estaba destinado al fracaso, y el 6 de octubre Polonia capituló por completo ante Alemania (y, subsidiariamente, también ante Rusia).

La primera acción bélica de Hitler en su carrera por la conquista de Europa se había completado con éxito. Un éxito reforzado por la tibia reacción de las potencias democráticas: a la declaración de guerra de Francia y el Reino Unido –que, por otra parte, no dijeron apenas nada de la invasión soviética, salvo un vago comentario de Chamberlain sobre la necesidad de respetar y restaurar la integridad del Estado polaco– siguieron las de otros países como Australia, Nueva Zelanda, Canadá y Sudáfrica, pero en la práctica la Segunda Guerra Mundial quedó en *stand by* durante meses, como se cuenta en el siguiente artículo, a falta de una verdadera contraofensiva de los aliados, resguardados tras la Línea Maginot y tras la descabellada idea de que, a lo mejor, Hitler se conformaba.

No fue así, como bien sabemos, y mientras el mundo decidía qué hacer a continuación los polacos se convirtieron –como antes los judíos alemanes, los austríacos y los checoslovacos– en víctimas sacrificiales de la locura y el terror nazis: un 20% de la población murió en los años de la ocupación y otros muchos, casi todos, pasaron por las más espantosas penalidades. MH

Churchill vs. Hitler: duelo de pinceles

El primer ministro británico y el Führer alemán se odiaban apasionadamente, pero tenían algo en común: su vena pictórica. La de Winston Churchill surgió cuando ya era un político destacado, en plena I Guerra Mundial. En 1916, tras el desastre de Galípoli, el entonces Primer Lord del Almirantazgo fue apartado del gobierno y, en una estancia en Francia y para matar el aburrimiento, empezó a pintar a la acuarela. Luego se pasó al óleo y, pese a su vuelta a los círculos del poder, ya nunca abandonaría la vocación plástica. En el período de entreguerras, ganó un concurso *amateur* y vendió varios cuadros –firmados con el seudónimo de Charles Morin–; siguió pintando en la II Guerra Mundial, cuando sus ocupaciones se lo permitían, y con mayor constancia desde 1946 hasta su muerte. El balance: más de 500 obras, de marcada influencia impresionista y notable factura, y hasta un ensayo estético, *La pintura como pasatiempo*, publicado en 1949.

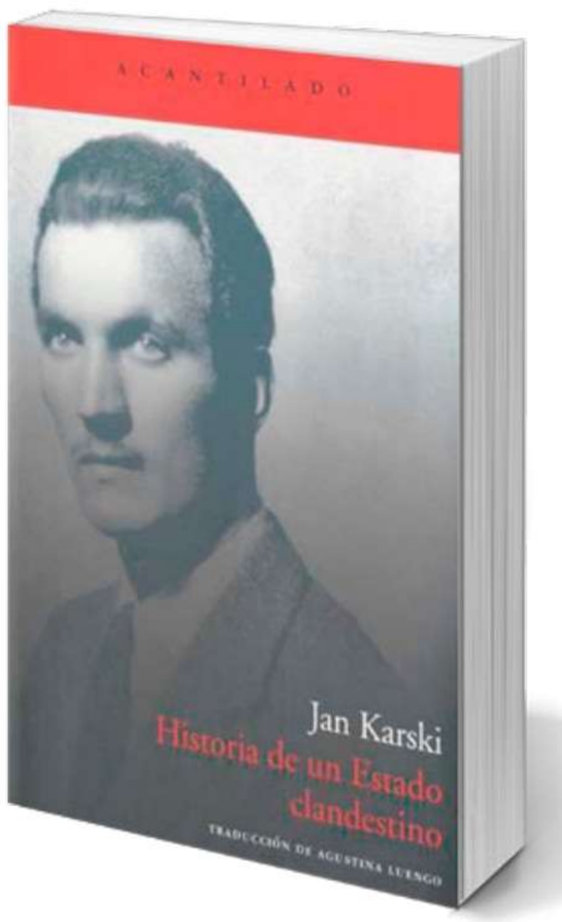
Churchill pinta uno de sus cuadros recién acabada la guerra (Miami, EE UU, 1946).

GETTY

DE BOHEMIO A DICTADOR

Por su parte, Adolf Hitler quiso dedicarse a las Bellas Artes desde muy joven, pero fue rechazado en las pruebas de acceso a la Academia de Viena. No obstante, durante cinco años y en su etapa "bohemia" –antes de luchar en la Gran Guerra–, se ganó la vida (malamente) en la capital austríaca vendiendo postales pintadas, caricaturas y cuadros de pequeño formato a precios irrisorios y a compradores poco sofisticados: clientes de las cervecerías, vendedores de marcos que buscaban láminas con las que rellenarlos... Sus últimas obras, todas en un estilo realista de técnica poco depurada, datan de 1923, durante su paso por la cárcel tras el fallido Putsch de Múnich. Tal vez avergonzado de una vocación juvenil tan poco épica, o de la escasa calidad de su arte, en 1935 trató de rescatar el millar aproximado de pinturas vendidas para destruirlas. Las que se conservan se cotizan hoy en torno a los 15.000 euros.

Jan Karski, el polaco que denunció el Holocausto



POR NACHO OTERO

NACIDO EN 1914 EN LODZ (POLONIA), Jan Kozielewski –Karski fue su nombre de guerra– era un prometedor licenciado en Derecho y diplomático cuando resultó movilizado en 1939 ante la inminente invasión de su país por Alemania. Tras numerosas peripecias (salió ileso de un bombardeo de la Luftwaffe, huyó al este y allí fue capturado por el Ejército Rojo, internado en un campo de prisioneros en Ucrania y liberado merced a un intercambio), se enroló en la Resistencia polaca. Detenido y torturado por la Gestapo, logró escapar y, en 1942, se le encomendó viajar a Londres para informar al exiliado primer ministro Sikorski y a los aliados de la situación. Para reunir pruebas, se adentró dos veces en el gueto de Varsovia y allí descubrió horrorizado el plan de exterminio de los judíos sistematizado por los nazis. Karski presentó su testimonio –el más temprano sobre el Holocausto– a todos los líderes políticos en el exilio, al ministro de Exteriores británico, Anthony Eden, y al mismísimo presidente americano Roosevelt, pero su denuncia fue recibida con escepticismo. Decidido a que no cayera en saco roto, escribió el libro *Historia de un Estado clandestino* **(en la imagen)**, publicado en 1944. Nacionalizado estadounidense, murió en el año 2000 y hoy es reivindicado como un héroe de guerra.

GETTY

WAGNER, LOS NAZIS Y POLONIA

EN SU PELÍCULA *MISTERIOSO ASESINATO EN MANHATTAN* (1993), Woody Allen se hizo eco con una genial frase humorística –"Si oigo mucho tiempo seguido a Wagner, me entran ganas de invadir Polonia"– de la ignominiosa asimilación del gran compositor alemán por parte del régimen nazi. Y es que Richard Wagner (1813-1883), autor de inmortales óperas como *Parsifal*, *Lohengrin* o *Tristán e Isolda*, fue el músico favorito de Hitler, que llegó a decir: "Mientras se escuche a Wagner, yo seguiré vivo", y lo promocionó hasta el punto de hacer que por los altavoces del campo de exterminio de Auschwitz se emitieran sus obras. ¿Es justa esta vinculación? Lo cierto es que, aunque el compositor murió décadas antes del Tercer Reich, fue un furibundo antisemita, cuyo ensayo *El judaísmo en la música* causó gran admiración en el Führer. Para acabar de estrechar los lazos con el nazismo, sus herederos permitieron sin reparos dicha manipulación; muy en especial, su nuera Winifred, ferviente admiradora y amiga de Hitler, que se hizo cargo del Festival de Bayreuth en la plenitud del régimen nacionalsocialista. **A la izquierda vemos un retrato de Wagner pintado en el siglo XIX por Giuseppe Tivoli.**

CHISTES DE GUERRA

LA EXPRESIÓN "*DRÔLE DE GUERRE*" (Guerra de Broma) para referirse al período de baja intensidad del inicio de la Segunda Guerra Mundial [ver siguiente artículo] fue utilizada por primera vez por el periodista francés Roland Dorgelès en un reportaje sobre el ejército aliado que esperaba la ofensiva alemana tras la Línea Maginot **(abajo, una de sus defensas)**. Otro reportero –este británico–, Gordon Waterfield, quedó perplejo ante dicha inactividad; destacado en un puesto de observación del Rin, pudo contemplar a los alemanes haciendo tranquilamente la colada y jugando al fútbol, ante lo que inquirió al centinela por qué no aprovechaban para dispararles, y este replicó: "No, se están portando bien. Ellos no nos disparan, ¿por qué vamos a dispararles?". La situación dio lugar a chistes y rumores jocosos, como que Hitler estaba esperando la llegada de 30.000 gorilas importados de Brasil para atacar la Línea Maginot, o que los soviéticos habían implantado un dispositivo en los paracaídas que permitía al piloto derribado volver a impulsarse hacia arriba si no le gustaba el lugar de la caída.

ALAMY

■ La pregunta

Imagen del puerto de Klaipèda (Lituania) en verano.

ASC

¿DÓNDE ESTABA MEMEL?

EL TERRITORIO DE MEMEL fue establecido por el Tratado de Versalles en 1920 como zona libre administrada por la Sociedad de Naciones e incluía la ciudad del mismo nombre, que hoy es Klaipèda, la tercera urbe más poblada y el principal puerto de Lituania. Entonces con predominio étnico y lingüístico alemán, sufrió diversos avatares: en 1923, fue ocupado por Lituania en la llamada "revuelta de Klaipèda"; en marzo de 1939, tras reiteradas reclamaciones alemanas, sería anexionado al Tercer Reich por Hitler; en 1945, cayó en manos de la URSS, que lo convirtió en parte de la República Socialista Soviética de Lituania, para, finalmente, tras el colapso de la Unión Soviética en 1991, recuperar junto con el resto de Lituania la independencia.

UN MES DE GUERRA. La imagen es del 3 de octubre de 1939, justo 30 días después de que Francia e Inglaterra declarasen la guerra a Alemania. En medio de una casi absoluta inactividad, un soldado inglés hace reír a sus compañeros imitando a Hitler.

LA GUERRA DE BROMA

Carcajada MACABRA

GETTY

Entre la invasión de Polonia y la de los países de Europa occidental, pasaron ocho meses en los que la actividad bélica fue muy escasa. Se dijo que, más que una guerra, aquello era un chiste, pero para los miles de personas que murieron la realidad fue muy distinta.

RODRIGO BRUNORI
ESCRITOR Y PERIODISTA

El 3 de septiembre de 1939, dos días después de la invasión alemana de Polonia, los gobiernos de Inglaterra y Francia declararon la guerra a Alemania. Cumplían así con las distintas garantías de protección otorgadas a Polonia en caso de agresión alemana a lo largo de ese año, ratificadas en sendos tratados bilaterales firmados en mayo (Francia) y agosto (Inglaterra). En términos reales, sin embargo, la declaración de guerra no supuso para los polacos la menor ayuda. En contra de lo que se esperaba, ninguno de los dos países hizo nada que pudiera detener, distraer o entorpecer las operaciones alemanas. En solo cinco semanas, el ejército polaco fue aplastado y Hitler se permitió incluso el lujo de proponer la paz a Francia e Inglaterra, un gesto de cara a la galería que ambos países rechazaron.

Este fue el comienzo de un período de ocho meses (hasta la invasión de Francia, Bélgica, Holanda y Luxemburgo, el 10 de mayo de 1940) conocido como la Guerra de Broma o la Guerra Falsa –*Drôle de Guerre* en francés, *Phoney War* en inglés–, en el que los enfrentamientos militares fueron escasos y los contendientes se dedicaron sobre todo a observarse y esperar. Tal inacción suponía continuar, a pesar del teórico estado de guerra, con la política de apaciguamiento de los gobiernos británico y francés de finales de los años treinta, consistente en darle a Hitler lo que pidiera –el ejemplo más flagrante fue la invasión de Checoslovaquia en dos fases– mientras no se vieran afectados sus propios intereses.

Las consecuencias que esa falta de iniciativa tuvo para los aliados las explicó muy bien Alfred Jodl, jefe del Estado Mayor alemán en 1945, durante los Juicios de Núremberg: "Si no nos hundimos en 1939 fue solo porque, durante la campaña polaca, las aproximadamente 110 divisiones francesas y británicas del Frente Occidental se mantuvieron completamente inactivas contra las 23 divisiones alemanas".

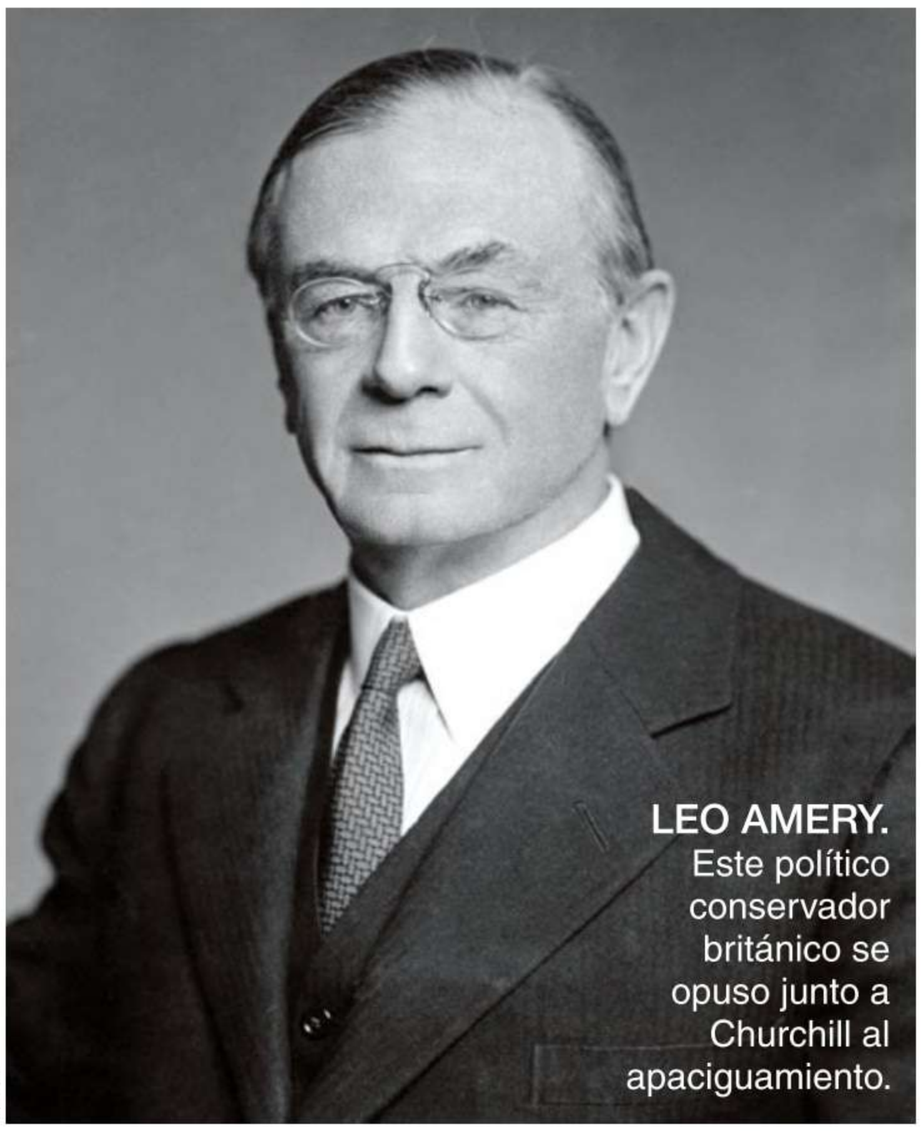
MIEDO A LA CONTIENDA

Los motivos de esta postura son varios, y entre ellos sobresale el temor a las represalias alemanas. Aunque luego haya sido denostada, en su día la política de apaciguamiento gozó de un enorme apoyo popular. Dos décadas después de la Gran Guerra, se contemplaba con horror la posibilidad de un nuevo conflicto que sin duda sería mucho más brutal. La guerra moderna ya no distinguía entre militares y civiles; buena muestra de ello eran los previsibles bombardeos aéreos, que provocaban verdadero pánico entre la población, sobre todo tras la masacre de Guernica y los bombardeos japoneses

> Aunque denostada más tarde, la política de apaciguamiento gozó de un enorme apoyo popular en su día

JERARCAS JUZGADOS. En esta fotografía tomada en los Juicios de Núremberg (1945-1946), Alfred Jodl declara ante el Tribunal; a su derecha, Göring, Hess, Von Ribbentrop y Keitel; a su izquierda, Rosenberg.

GETTY



LEO AMERY. Este político conservador británico se opuso junto a Churchill al apaciguamiento.

GETTY

MASACRE DE GUERNICA. Un bombardeo aéreo alemán arrasó la villa vasca el 26 de abril de 1937.

GETTY

de ciudades chinas. El año anterior a la guerra se vivió con verdadero miedo. Hubo reparto generalizado de máscaras de gas, y en Inglaterra se encargaron miles de ataúdes de cartón para unos muertos que se daban casi por seguros.

Tampoco estaba muy clara la preparación de ambas potencias para enfrentarse a Alemania. En los años treinta, el gasto militar fue motivo de grandes polémicas tanto en Francia como en Inglaterra, donde había un fuerte sentimiento pacifista que se oponía al rearme. Solo en la segunda mitad de la década –y especialmente hacia el final, cuando las intenciones de Hitler eran ya innegables– se inició una carrera contrarreloj para contar con ejércitos que pudieran hacer frente a una agresión alemana (uno de los símbolos de este esfuerzo fue la producción del Spitfire inglés, a partir de 1938).

Cuando la guerra efectivamente llegó, las potencias no pensaron en sus compromisos internacionales, sino en fortalecer la defensa de sus propios territorios y, sobre todo, en evitar acciones que pudieran desencadenar represalias alemanas. Un ejemplo de ello fue la primera operación militar francesa de la guerra, la Ofensiva del Sarre. Según la Alianza Militar Franco–Polaca, en las dos o tres semanas posteriores a la agresión, Francia debía lanzar una campaña de grandes proporciones por el oeste de Alemania de modo que se redujera la presión sobre Polonia. El 7 de septiembre, las tropas francesas penetraron en el territorio alemán de la región del Sarre, donde participaron en varias escaramuzas y tomaron varias poblaciones con muy poca oposición. Las fuerzas alemanas se encontraban >>>

OFENSIVA DEL SARRE

■ **Uno de los primeros enfrentamientos** abiertos entre los aliados y los nazis fue esta campaña muy limitada, tanto temporalmente (7-17 de septiembre de 1939) como en resultados, que lanzó Francia al penetrar en el territorio alemán de dicha región fronteriza. No obstante su escaso alcance, causó 196 muertos en las filas alemanas y casi 600 heridos entre ambos bandos. A la derecha vemos la portada del diario británico *Daily Express* del 12 de septiembre, dedicada casi en su integridad a relatar la situación, con el titular "Los franceses presionan en un frente de 12 kilómetros".

Daily Express

"The sky is lit up for miles by the flash of guns and searchlights"

FRENCH PUSH ON 12-MILE FRONT

Fierce hand-to-hand fighting

GUNS HEARD 25 MILES

"NO FLOWERS, BY MY REQUEST"

Nazi army tired out

A row in the Nazi command

NOT SO BLACK SOON

GERMAN WARSHIP BLOWN UP

GOLD HOARD IN COURT—JUDGE'S SECRET

Germans expecting a big battle

We fight to bitter end

BOURNVILLE CHOCOLATE

ALAMY

SHUTTERSTOCK

POLVORÍN BUCÓLICO. Entre la espesura forestal del macizo montañoso conocido como Selva Negra, al suroeste de Alemania (arriba), los nazis guardaban un enorme arsenal de explosivos.

>>> combatiendo en Polonia y habían dejado el flanco occidental desprotegido, tal como confirmaría luego Jodl. Aun así, Francia nunca se planteó utilizar la artillería pesada ni hacer nada que realmente pudiera ser de utilidad a los polacos. Es más, cumpliendo órdenes del comandante en jefe del ejército, Maurice Gamelin, las tropas se mantuvieron siempre a más de un kilómetro de distancia de la línea Sigfrido, el equivalente alemán de la línea Maginot. En cuanto Alemania empezó a tener controlada la invasión de Polonia, sus fuerzas fueron regresando al oeste y Francia decidió replegarse. El 17 de septiembre, Gamelin ordenó a las tropas volver a la línea Maginot.

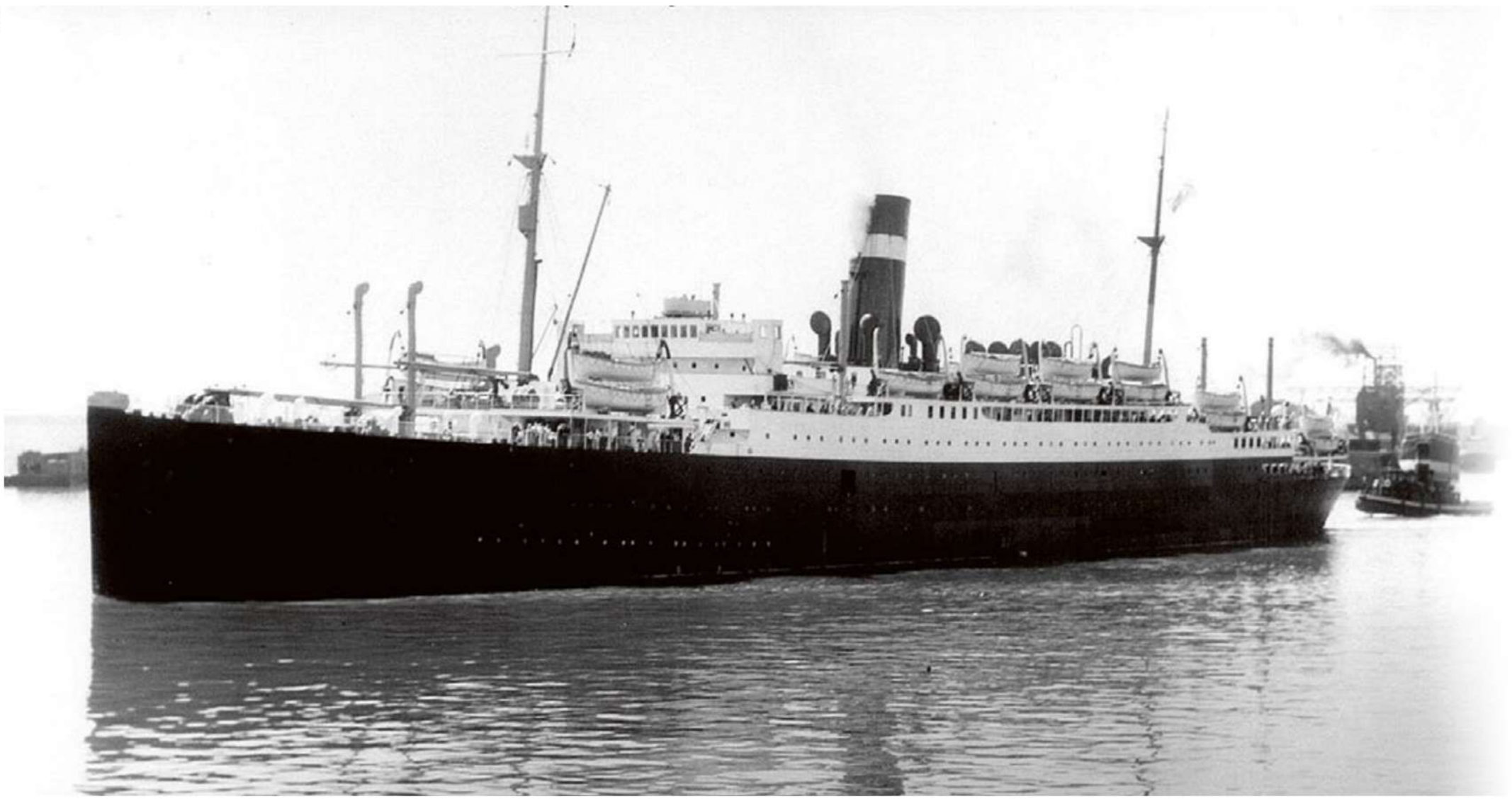
En Inglaterra se siguió una política igualmente cautelosa, con la que se trató de evitar las temidas represalias alemanas. El primer ministro Chamberlain se mostró devastado por el inicio de la guerra que había intentado evitar por todos los medios: "Todo aquello por lo que he trabajado, todas mis esperanzas, todo lo que he creído a lo largo de mi vida pública yace en ruinas", dijo al Parlamento ese 3 de septiembre. A partir de entonces, intentó contener el conflicto y confió en que medidas que afectaran a la economía alemana, tales como el bloqueo, obligarían a Hitler a negociar o incluso provocarían su caída.

TENSIÓN EN EL GOBIERNO BRITÁNICO

No era el único en tratar de que la guerra permaneciese latente, a ver si era posible que al final quedase en nada, un empeño que acabó rayando en el absurdo. Cuando el político conservador Leo Amery –junto a Churchill, uno de los grandes detractores del apaciguamiento– sugirió que se bombardease la Selva Negra, donde los alemanes almacenaban enormes cantidades de explosivos, el ministro del Aire, sir Kingsley Wood, le respondió: "¿Es usted consciente de que eso es propiedad privada? ¿Qué me va a proponer ahora? ¿Que bombardeemos Essen [ciudad alemana]?". El mismo argumento se utilizó para descartar los bombardeos de fábricas.

> Chamberlain incluyó a Winston Churchill en el gabinete de guerra; la relación entre ambos no fue fácil

ASC



VÍCTIMAS CIVILES. El trasatlántico de pasajeros SS Athenia, que vemos fondeado en esta imagen, fue hundido por un submarino alemán el mismo día 3 de septiembre de 1939.

En el gabinete de guerra que se formó para afrontar la situación, Chamberlain incluyó a Winston Churchill, a quien también nombró Primer Lord del Almirantazgo –es decir, jefe de la Marina–. Churchill era conocido por la temeridad de sus planteamientos en relación a Hitler y por una cierta desmesura de carácter, que en el pasado había conducido a estrategias peligrosamente osadas. Era el principal responsable del desastre de Galípoli, en la Primera Guerra Mundial, una tragedia que en esos días estuvo muy presente. Como era de esperar, la relación no fue fácil. El primer ministro se quejaba de que Churchill lo atosigaba con constantes memorándums con posibles acciones –también aseguró que lo hacía para poder citarlos en el futuro en sus memorias, y acertó–, algunas de las cuales tuvo que parar, como el envío de una flota al Báltico (Operación Catherine) que se desechó por arriesgada y costosa en recursos.

Otro plan de Churchill, este aprobado por el Consejo Superior de Guerra anglo–francés (órgano conjunto que funcionó durante esos primeros meses), fue el de minar los ríos y canales alemanes, empezando por el Rin, al que se harían llegar minas flotantes de diez kilos arrojándolas en afluentes franceses (en otros casos, de la tarea se >>>

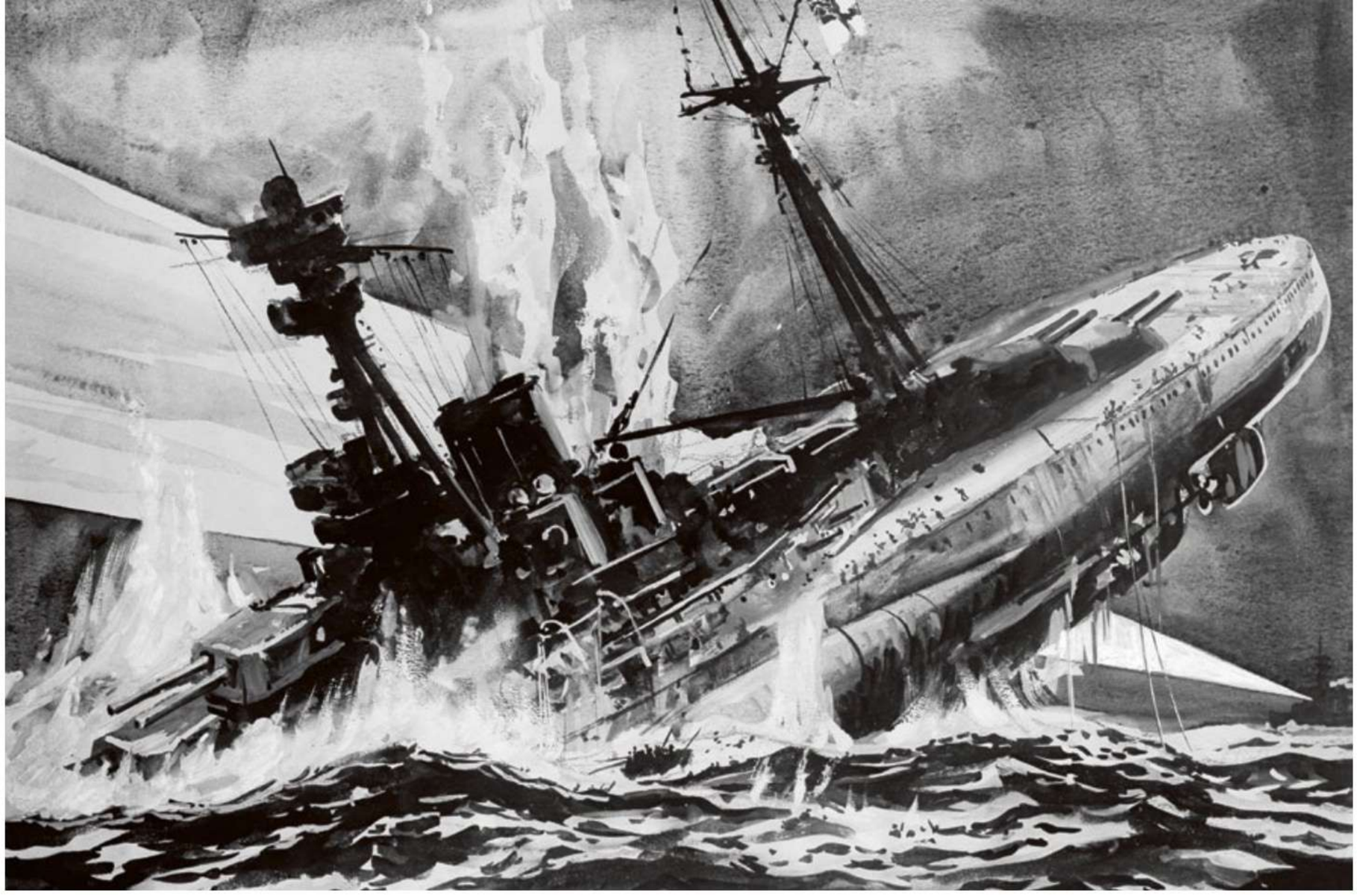
SIGUIENDO AL FLAUTISTA DE HAMELÍN

La certeza de que las ciudades sufrirían durísimos bombardeos aéreos llevó a Inglaterra a poner en marcha la prevista evacuación de civiles el mismo 1 de septiembre, cuando la guerra ni siquiera había sido declarada. Se llamó Operación Flautista de Hamelín y consistió en enviar a zonas más seguras, fundamentalmente en el campo, a sectores vulnerables de la población. En los tres primeros días, hubo un millón y medio de desplazados: 827.000 niños en edad escolar, 524.000 madres con hijos menores de cinco años, 70.000 minusválidos, 13.000 embarazadas, 100.000 maestros y personal de apoyo...

Fue una operación colosal que causó una enorme conmoción, con familias desgarradas y niños separados de sus padres e instalados en familias extrañas, donde las experiencias fueron desde excelentes hasta terroríficas. Así ha quedado reflejado en numerosas obras literarias y cinematográficas inglesas. Para enero de 1940, el 60% de esos evacuados habían vuelto a sus hogares debido a que la guerra no acababa de empezar, solo para tener que partir otra vez en julio, cuando llegó la Batalla de Inglaterra, seguida luego del *Blitz*.

GETTY

Niños británicos evacuados en tren en la Operación Flautista de Hamelín.



DESASTRE EN SCAPA FLOW. El 14 de octubre de 1939, un submarino U-47 alemán se coló de noche en esta bahía, fondeadero de la Marina inglesa, e hizo saltar por los aires el acorazado HMS Royal Oak (ilustración).

GETTY

LA GUERRA DEL CONFETI

La Fuerza Aérea británica no se estuvo quieta durante esos primeros meses, pero no para lanzar bombas, sino panfletos propagandísticos, una actividad sobre la que el diputado conservador Edward Spears dijo: "Librar una guerra de confeti contra un enemigo despiadado es una ignominia". El término hizo fortuna y la prensa lo adoptó de inmediato. La idea era que, si los alemanes recibían información suficiente y bien expuesta sobre los males del nazismo, se rebelarían contra el régimen y depondrían a Hitler.

El mismo día de la declaración de guerra –3 de septiembre–, se arrojaron varios millones de copias de la octavilla titulada *Nota al pueblo alemán*, en la que se exponían distintos argumentos. Por desgracia, la campaña no tuvo el efecto deseado. Sí permitió a las tripulaciones aliadas familiarizarse con las condiciones de vuelo nocturno sobre Alemania, algo que más tarde sería útil, aunque también es cierto que sirvió igualmente para que los alemanes detectaran sus puntos más vulnerables y mejoraran sus defensas antiaéreas. Tras la guerra, el famoso mariscal de la RAF Arthur "Bombardero" Harris aseguró que el mayor efecto de estas incursiones había sido el de "cubrir las necesidades de papel higiénico del continente durante cinco años".

Pilotos ingleses cargando panfletos en un bombardero, el 8 de marzo de 1940.

GETTY

>>> encargarían los bombarderos de la RAF). En marzo de 1940, llegó a haber 6.000 minas preparadas, pero el primer ministro Paul Reynaud vetó la idea por miedo a que los alemanes bombardearan París. La medida acabó poniéndose en marcha el 10 de mayo, día de la invasión de Francia.

UNA BROMA SANGRIENTA

La idea de que esos ocho primeros meses constituyeron un período incruento es muy discutible, sin embargo; al menos para los miles de personas que perdieron la vida. Es cierto que en tierra casi no hubo enfrentamientos, pero la Batalla del Atlántico se lanzó desde el primer minuto y, al margen de los perjuicios ocasionados por los respectivos bloqueos –en especial, la carencia de alimentos–, en el mar hubo episodios horriblemente sangrientos.

El 3 de septiembre, a las pocas horas de la declaración de guerra, un submarino alemán hundió el trasatlántico SS Athenia –es decir, un buque civil–, lo que causó la muerte de 112 personas entre pasajeros y tripulación. El día 17, la imprudencia de Churchill condujo a otra catástrofe: suya fue la decisión de enviar portaviones a cazar submarinos alemanes, una táctica inefectiva y peligrosa que habían desaconsejado varios expertos. El resultado fue el hundimiento del HMS Courageous, que dejó 519 muertos.

El 14 de octubre, los alemanes llevaron a cabo una acción verdaderamente espectacular: la voladura del HMS Royal Oak en la bahía de Scapa Flow, en las islas Orcadas, principal fondeadero de la Marina británica. En una operación de enorme audacia y perfectamente planeada por la *Kriegsmarine*, un submarino U-47 se coló en la bahía atravesando

En el mar, la Batalla del Atlántico deparó episodios sangrientos desde el primer minuto de la guerra

GETTY

zonas de muy escasa profundidad y sorteando buques hundidos que debían servir de protección y, en mitad de la noche, hizo saltar por los aires el acorazado inglés, mientras todos dormían. Luego se marchó sin que pudieran darle caza. Murieron 834 marineros. La guerra no llevaba aún ni mes y medio y los aliados no querían atacar por miedo a las represalias.

Los desastres marítimos no afectaron solo al bando aliado. En diciembre tuvo lugar la Batalla del Río de la Plata, en la que el buque alemán Graf Spee, que se dedicaba fundamentalmente a atacar mercantes en zonas tan remotas como el Atlántico sur o el Índico, se enfrentó a dos acorazados ingleses y acabó refugiándose en la bahía de Montevideo, donde solo podía permanecer 72 horas. Engañado por la inteligencia británica para que creyese que cuando saliera a mar abierto habría una fuerza aliada descomunal esperándolo, el capitán, Hans Langsdorff, hundió su propio barco y se suicidó.

Ni el gobierno francés ni el inglés sobrevivieron al período conocido como Guerra de Broma. El primer ministro Daladier se vio obligado a dimitir en marzo del 40 por la incapacidad de Francia para ayudar a Finlandia en la Guerra de Invierno contra la URSS, y fue sustituido por Paul Reynaud. Chamberlain se convirtió en un cadáver político en la dramática sesión del Parlamento del 10 de mayo de ese año, convocada para dar cuenta de la desastrosa campaña de Noruega.

MALA SUERTE CON LAS PALABRAS

El 4 de abril, el primer ministro inglés había hecho una de esas declaraciones trascendentales que, igual que la de la "paz para nuestro tiempo" tras los Acuerdos de Múnich, luego le perseguirían. Dijo que Alemania se había equivocado al no aprovechar su superioridad inicial y sentenció: "Hitler ha perdido el autobús". Como si se hubiera propuesto dejarle en ridículo, el día 9 Alemania invadió Noruega, un país fundamental estratégicamente porque le daba salida al Atlántico y le proporcionaba mineral de hierro para fabricar armas.

En su intento de desalojar a los alemanes de Escandinavia, el Reino Unido se enfrentó a la primera prueba realmente seria de la guerra, y el resultado fue una derrota sin paliativos. La campaña estuvo dominada por la imprevisión y el caos: los soldados no llevaban ropa ni equipo para el clima subártico; tampoco artillería antiaérea para defenderse de los Stukas, que los despedazaron. Hubo decisiones contradictorias, vacilaciones sobre los objetivos (¿Narvik o Trondheim?), rencillas entre generales y almirantes... Al cabo de un mes, tras unas informaciones iniciales absurdamente optimistas, a lo más que podían aspirar era a concluir con éxito una heroica retirada.

En la sesión del 10 de mayo, mientras Alemania daba por terminada la "broma" y lanzaba toda la fuerza de la *Blitzkrieg* sobre Europa occidental, Chamberlain fue sometido en la cámara a una humillación sin contemplaciones. Hubo citas de Oliver Cromwell ("Lleva usted demasiado tiempo para el poco bien que ha hecho") y abucheos de veteranos de la Gran Guerra cargados de medallas. El primer ministro salió de allí conmocionado, temblando y con los gritos de "¡Fuera!" resonándole en los oídos, pero dispuesto a resistir. No hubo forma. Había demasiados vetos cruzados.

PROS Y CONTRAS. La Guerra de Invierno fue un fracaso militar para la Unión Soviética, pero resultó útil para recuperar la labor de algunos oficiales cualificados y abordar la necesidad de modernizar sus fuerzas.

SHUTTERSTOCK

LA GUERRA DE INVIERNO

STALIN contra Finlandia

Los protocolos secretos del Tratado de No Agresión firmado por Alemania y la Unión Soviética en 1939 permitieron al dictador invadir Polonia oriental y exigir a Finlandia una franja del istmo de Carelia a cambio de territorios rusos de escaso valor, un ultimátum rechazado por el presidente finlandés y por el jefe del ejército, Carl Gustaf Emil Mannerheim.

FERNANDO COHNEN
PERIODISTA

ALAMY

LENINGRADO EN PELIGRO. La ciudad, a solo 30 km de la frontera finlandesa, podía ser invadida con facilidad por Hitler si Alemania llegaba a un acuerdo con Finlandia, lo que preocupaba mucho a Stalin. Arriba, la emblemática Avenida Nevski en la década de 1930.

El dictador soviético sabía que el pacto que había firmado con los nazis se podía romper en cualquier momento, lo que inevitablemente le llevaría a un enfrentamiento con Hitler a medio plazo. Si finalmente ocurría eso y los finlandeses llegaban a un acuerdo con Berlín, la Wehrmacht tendría las puertas abiertas para atravesar Finlandia y tomar sin apenas esfuerzo la ciudad de Leningrado (San Petersburgo), situada a tan solo 30 kilómetros de la frontera con dicho país. Por eso, Stalin quería hacerse con una franja de terreno en el sur del país vecino que sirviera de colchón protector a la ciudad que había sido la cuna de la Revolución soviética. Pero los finlandeses no estaban dispuestos a ceder ni un palmo de su territorio.

FINLANDIA UNIDA

Confiado en su superioridad militar, el líder soviético ordenó el 26 de noviembre de 1939 el bombardeo de la aldea de Mainila, situada en la zona rusa del istmo de Carelia. A continuación, el "hombre de acero" acusó a los finlandeses del ataque, lo que le proporcionó el *casus belli* que necesitaba para desencadenar la llamada Guerra de Invierno. Veinticuatro horas más tarde, Stalin rompía relaciones diplomáticas con Finlandia y ordenaba reunir cinco ejércitos en la frontera, con un total de 30 divisiones, además de varias brigadas de carros de combate.

Frente a esa importante fuerza bélica, los finlandeses solo opusieron 14 divisiones, escasa artillería y un puñado de envejecidos blindados. Mannerheim sabía que no podía ganar la guerra contra el gigante soviético, pero pensó que quizás podría ralentizar su avance hasta que las democracias occidentales abrieran los ojos y se decidieran a apoyar el esfuerzo de guerra finés. En efecto, parecía impensable que una nación de 3,6 millones de habitantes pudiese hacer frente al Ejército Rojo; pero el ultranacionalismo de los finlandeses, labrado tras siglos de injerencias de suecos y rusos en su país, hizo que se levantaran en

> Los finlandeses solo opusieron al ejército ruso 14 divisiones, artillería escasa y blindados viejos

EL ISTMO DE CARELIA. Esta franja de terreno finlandesa fue objetivo de los bombardeos de la artillería soviética para facilitar el acceso al territorio enemigo del 7.º Ejército ruso, al mando del general Yakolev.

GETTY

armas unidos contra su poderoso vecino.
A las 6:50 horas del 30 de noviembre, la artillería soviética comenzó a bombardear el istmo de Carelia, cosa que siguió haciendo durante más de una hora. Una vez concluyó el fuego artillero, el 7.º Ejército, al mando del general Yakolev, inició su avance y logró penetrar 10 km en territorio finés.
Al mismo tiempo, más al sur, los rusos se dirigieron a Terijoki, cuyos defensores sembraron minas en los alrededores de la localidad que causaron enormes daños a los atacantes. En el sector central de Finlandia, los rusos atravesaron la frontera para encaminarse hacia la villa de Suomussalmi, defendida por una sección de la policía que, a pesar de estar compuesta por solo 58 hombres, logró contenerlos durante unas horas hasta que cayeron abatidos.
En las primeras horas del 11 de diciembre, esquiadores finlandeses se infiltraron por los bosques para cortar la carretera que unía Suomussalmi con la localidad de Raate, dejando aislada así a la 163.ª División soviética. Tras tres semanas de hostigamiento, el 1 de enero de 1940 los finlandeses atacaron los flancos de la co- >>>

HÉROE MILITAR Y BREVE PRESIDENTE

Carl Gustaf Emil Mannerheim nació en 1867 en el seno de una familia suecofinlandesa. De joven ingresó en la Escuela de Caballería de San Petersburgo y luchó en el ejército del zar en la guerra rusojaponesa y en la Primera Guerra Mundial. Tras la Revolución rusa fue relevado del mando, momento en el que se trasladó a Finlandia, que en aquellos momentos había alcanzado ya la independencia. Las nuevas autoridades lo designaron comandante en jefe del ejército finlandés, cargo desde el que dirigió a las fuerzas conservadoras en la sangrienta guerra civil que sufrió el país durante tres meses. En 1931 fue nombrado jefe del Consejo de Defensa y dedicó sus esfuerzos a fortificar el istmo de Carelia, aunque aquella iniciativa no consiguió frenar la invasión soviética en noviembre de 1939. Cuando los alemanes iniciaron la Operación Barbarroja en Rusia, Mannerheim dirigió la ofensiva para recuperar los territorios que les habían arrebatado meses antes los soviéticos. Aunque Hitler le pidió mayor compromiso con la Alemania nazi, Mannerheim mantuvo las distancias. En 1944 fue nombrado presidente de Finlandia, cargo que abandonó dos años más tarde.

Carl Gustaf Emil Mannerheim (1867-1951), militar y político finlandés.

ASC

>>> lumna enemiga. Muchos rusos fueron abatidos, y otros huyeron y murieron de frío o hambre días después; solo unos 500 fueron hechos prisioneros. Los finlandeses obtuvieron además un enorme botín compuesto de algunos carros de combate, piezas de artillería y armas ligeras.

"La carretera y los bosques estaban sembrados de cadáveres de hombres y caballos; y de tanques averiados, cocinas de campaña, camiones, armones, libros y prendas de vestir. Los cuerpos, inertes y helados como madera petrificada, tenían el color de la caoba", escribió la periodista estadounidense Virginia Cowles tras visitar el escenario de la batalla. Algunos soldados rusos se encontraban recostados en los árboles y otros yacían apilados como montones de basura, todos congelados en posturas grotescas.

Horas antes de aquel desastre, los mandos del Ejército Rojo habían ordenado el avance de la 44.ª División, que contaba con 17.000 soldados y 43 carros de combate T-28, para ayudar a la división que había quedado aislada en Suomussalmi. Pero el 2 de enero, de madrugada, los finlandeses atacaron a esos refuerzos soviéticos con el termómetro marcando 30 °C bajo cero. Debido al intenso frío, los motores de los blindados rusos comenzaron a fallar, al igual que sus armas.

"Algunas unidades finesas adoptaron tácticas de guerrilla a gran escala, saliendo de los bosques para atacar a las tropas soviéticas y volver a replegarse luego, con la intención de desbaratar sus formaciones y destruirlas después por partes", relata el historiador y periodista británico Max Hastings.

> ¿Cómo había podido propinar la pequeña nación nórdica tal paliza al poderoso Ejército Rojo?

REPORTERA INTRÉPIDA. Abajo, Virginia Cowles en los estudios de radio de CBS en Nueva York, en 1941. Fue una periodista de guerra afamada y prestigiosa, testigo de las grandes contiendas de su época.

GETTY

DERROTA RUSA EN TODA REGLA

Los soldados de la 44.ª División apenas veían a sus enemigos, que surgían de cualquier parte como figuras fantasmales. Fue una auténtica escabechina: los finlandeses capturaron a un millar de prisioneros y solo 700 soldados soviéticos pudieron replegarse. Otros muchos murieron de frío o acribillados a balazos.

La opinión pública occidental se puso, claramente, de parte de los valerosos finlandeses. "Los británicos y franceses entendieron la conducta de Stalin como una prueba más de la colaboración buitrera entre soviéticos y alemanes, que se había hecho manifiesta en Polonia, por más que, en realidad, nada tuviese que ver Berlín con esta campaña", subraya Hastings.

Entretanto, más al sur se desplegaba la 54.ª División de Infantería de Montaña soviética, que días antes había sido fragmentada también por los finlandeses en pequeños grupos aislados para destruirlos poco a poco. Al menos, en este caso, los rusos se defendieron como pudieron hasta el final de la guerra, cuya duración apenas alcanzó los cien días. Otras dos divisiones soviéticas –la 122.ª y la 88.ª– avanzaron varios kilómetros dentro del Círculo Polar, ocuparon Salla y amenazaron la ciudad de Rovaniemi, la capital de Laponia, pero un batallón finlandés consiguió frenar asimismo su avance.

La prensa occidental no salía de su asombro. ¿Cómo era posible que la pequeña nación nórdica hubiera propinado tal paliza al poderoso Ejército Rojo? Rabioso ante la debacle de sus ejércitos, Stalin tampoco se lo podía explicar. En realidad, si los finlandeses lograron derrotar a los rusos se debió a que tenían la firme resolución de defender su patria a costa de cualquier sacrificio, a lo que hay que sumar su gran conocimiento del

GETTY

ESQUÍES CONTRA LOS RUSOS. En la imagen, esquiadores finlandeses que tomaron los bosques del entorno de la localidad de Raate y cortaron las carreteras para dejar aislada a la 163.ª División soviética.

terreno y su mejor preparación física y mental, claves para poder soportar el riguroso invierno que se cernía sobre aquel escenario bélico cercano al Círculo Polar Ártico.

SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

El compositor finlandés Jean Sibelius, que en aquella época residía en Estados Unidos, hizo un llamamiento de ayuda que pronto obtuvo respuesta. Artistas e intelectuales estadounidenses y europeos mostraron su solidaridad con los finlandeses, entre ellos estrellas de Hollywood como la famosa actriz Greta Garbo, que donó 5.000 dólares para contribuir a la resistencia finesa. Muchos suecos y noruegos, así como oriundos de otras naciones, llegaron a Finlandia como voluntarios para combatir contra los rusos. Entre ellos se encontraba el británico Christopher Lee, que años después se haría famoso interpretando a Drácula en las películas de la productora Hammer.

Por su parte, las democracias prometieron ayuda militar, pero esta fue tan escasa que los finlandeses pronto se quedaron sin municiones para repeler la agresión soviética. No obstante, los continuos reveses de los rusos provocaron que el control de la campaña pasara al Alto Mando Supremo, directamente bajo la supervisión del mariscal Kliment Voroshílov, quien tampoco supo encontrar un remedio para frenar la sangría. Mientras tanto, las escasas fuerzas finlandesas se defendían del acoso de los carros de combate soviéticos lanzándoles racimos de granadas y cócteles molotov. Stalin pensó que la mejor manera de poner fin a aquella terrible humillación pasaba por el nombramiento de Semión Konstantínovich Timoshenko como jefe del ejército de ocupación.

Hitler, en aquel entonces todavía aliado de Stalin, se sintió incómodo con el ataque soviético, ya que podía poner en peligro las relaciones diplomáticas y comerciales de Alemania con los países nórdicos, especialmente con Suecia, cuyas reservas de hierro eran de vital importancia para la industria armamentística del Reich. Berlín temía, además, que el Reino Unido y Francia terminaran enviando hombres a Escandinavia. De hecho, británicos y franceses ya barajaban varias operaciones militares para transportar tropas a Suecia y desde allí encaminarlas hacia Finlandia; pero el gobierno sueco, amenazado por los alemanes, dene- >>>

GETTY

JEAN SIBELIUS. El gran músico finlandés lideró desde EE UU una campaña internacional de apoyo a la causa de su país de origen.

>>> gó el 20 de febrero de 1940 el permiso para usar su suelo como corredor de ayuda a Helsinki. La solidaridad internacional se resquebrajó y los finlandeses comenzaron a quedarse sin recursos para frenar las continuas oleadas de tropas enemigas que cruzaban la frontera.

Desde primeros de enero, Timoshenko estaba reforzando las unidades bajo su mando en un estrecho sector del istmo de Carelia. El 1 de febrero, finalmente, ordenó un bombardeo de artillería sin precedentes en lo que iba de guerra. Más de cien baterías y más de 500 aviones lanzaron una lluvia de obuses sobre las posiciones finlandesas, incluida Helsinki. A continuación, los rusos penetraron en el país disparando contra todo lo que se movía. A lo largo de la segunda semana de febrero, los finlandeses comenzaron a mostrar preocupantes signos de agotamiento. Muchos soldados llevaban días sin pegar ojo y apenas tenían municiones para defenderse.

RUSIA DESAPROVECHA LA OCASIÓN

Ya no había forma de frenar el empuje de los rusos, cuyos carros de combate parecían maniobrar mucho mejor que en los primeros días de la guerra. El 5 de marzo, sus tropas lograron establecer un punto de apoyo firme en la costa norte de la bahía de Viipuri, aunque sufrieron un alarmante número de bajas, algo que parecía no importarle a Stalin, cuyo único objetivo a esas alturas era doblegar de una vez por todas la resistencia finlandesa.

Sin posibilidades de seguir defendiendo sus posiciones, Mannerheim aconsejó a los dirigentes políticos que propusieran a la Unión Soviética conversaciones de paz. Era preferible perder una parte del territorio y limitar el número de víctimas que la total sumisión del país a los dictados del Kremlin. Stalin estaba en condiciones de conquistar todo el territorio finlandés, pero no aprovechó la ocasión. Tenía otras preocupaciones en la cabeza.

El líder soviético tenía que recomponer su ejército, cuyo rendimiento había sido desastroso en Finlandia, y quería evitar una guerra abierta con las democracias occidentales. Sabía que el Tratado de No Agresión con Alemania podía convertirse en papel mojado en cualquier momento, lo que le obligaría a unirse a los aliados para luchar contra los nazis, tal y como ocurrió finalmente.

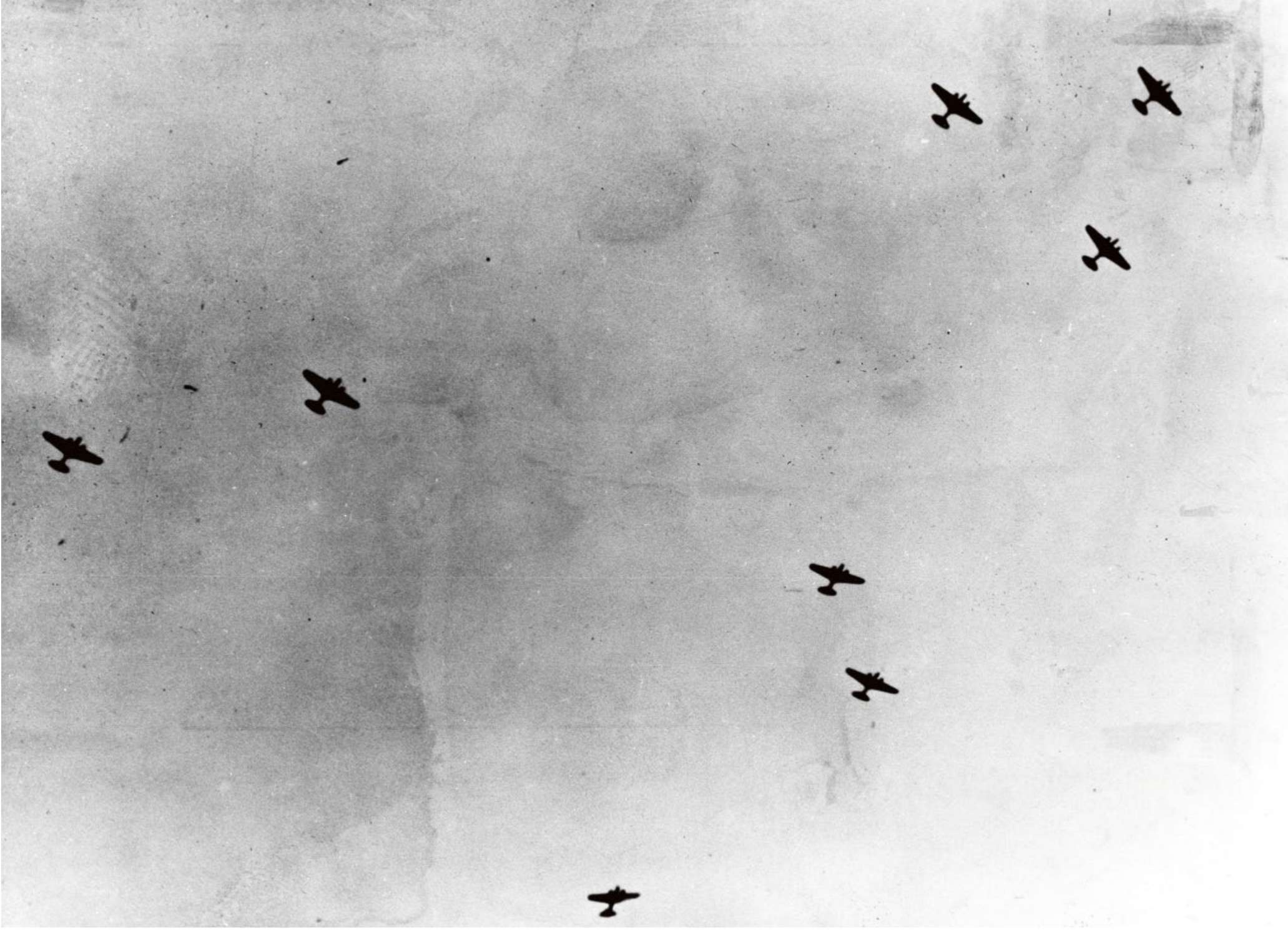
Así, el 12 de marzo, los finlandeses se avinieron a las exigencias de Stalin, que, en esencia, eran las mismas que había planteado antes del estalli-

SHUTTERSTOCK

La estratégica Finlandia coloreada de lila entre las naciones vecinas.

UN TERRITORIO EN DISPUTA PERMANENTE

Desde la Edad Media, Finlandia estuvo en la órbita de influencia de Suecia hasta que en 1808 fue anexionada a Rusia por el zar Alejandro I, que creó el Gran Ducado de Finlandia. Poco después de la Revolución rusa, el país se independizó, pero sufrió una guerra civil que enfrentó a los comunistas y la derecha, que salió vencedora del conflicto. En 1932, Helsinki y Moscú firmaron un pacto de no agresión, aunque la desconfianza siguió viva entre los finlandeses. Y no les faltaba razón. El 30 de noviembre de 1939, como hemos visto, el Ejército Rojo invadió su país y Helsinki tuvo que pedir un acuerdo de paz, que se firmó en marzo de 1940. Una vez Hitler decidió acabar con Stalin, los finlandeses se alinearon con el Tercer Reich, lo que les salió caro al finalizar la II Guerra Mundial, ya que se vieron obligados a ceder el 10% de su territorio a los soviéticos. A Finlandia se le permitió permanecer neutral durante la Guerra Fría, aunque siempre bajo la inquietante sombra de su poderoso vecino.



GETTY **LA BATALLA DEL AIRE.** El 1 de febrero de 1940, Rusia lanzó un gran bombardeo de artillería, al que se unió una ofensiva aérea sobre Helsinki (en la imagen).

do del conflicto. Helsinki cedía territorios del Ártico, la soberanía de la península de Hanko por 30 años –para que los rusos establecieran allí una base naval–, el ansiado istmo de Carelia y toda la costa norte del lago Ladoga, con lo que Leningrado quedaba más protegida ante la posibilidad de que la Wehrmacht invadiera el país nórdico.

UN BALANCE NO DEFINITIVO

La Guerra de Invierno le costó a Finlandia unos 25.000 muertos y 45.000 heridos. Los soviéticos perdieron en torno a 270.000 hombres, entre fallecidos y heridos, aunque hay historiadores que incrementan esas cifras. La opinión pública occidental criticó abiertamente a sus gobiernos, a los que tildaron de especuladores y timoratos por retrasar una y otra vez la ayuda a los finlandeses. Pero, una vez que Moscú obtuvo lo que buscaba, la política internacional volvió a centrarse en el conflicto bélico que enfrentaba a Gran Bretaña y Francia con Alemania.

Por su parte, Hitler quedó muy complacido al haber podido comprobar el lamentable estado en que se encontraba el Ejército Rojo, cuyos mejores oficiales habían sido eliminados por el propio Stalin en las purgas de los años treinta. Muchos de los principales integrantes del Alto Mando alemán comenzaron así a ver perfectamente viable el plan del Führer de invadir Rusia y acabar en un abrir y cerrar de ojos con aquel depauperado Ejército Rojo. Tres años más tarde, cuando menos se lo esperaban, iban a llevarse una desagradable sorpresa en Stalingrado. MH

> Stalin pudo conquistar todo el territorio de Finlandia, pero tenía otras preocupaciones en la cabeza

Hitler quería entrar en Francia en noviembre de 1939, pero las pérdidas tanto humanas como logísticas de la invasión de Polonia propiciaron un aplazamiento hasta mayo del 40: el Estado Mayor alemán debía mejorar la *Blitzkrieg* antes de atacar el corazón de Europa.

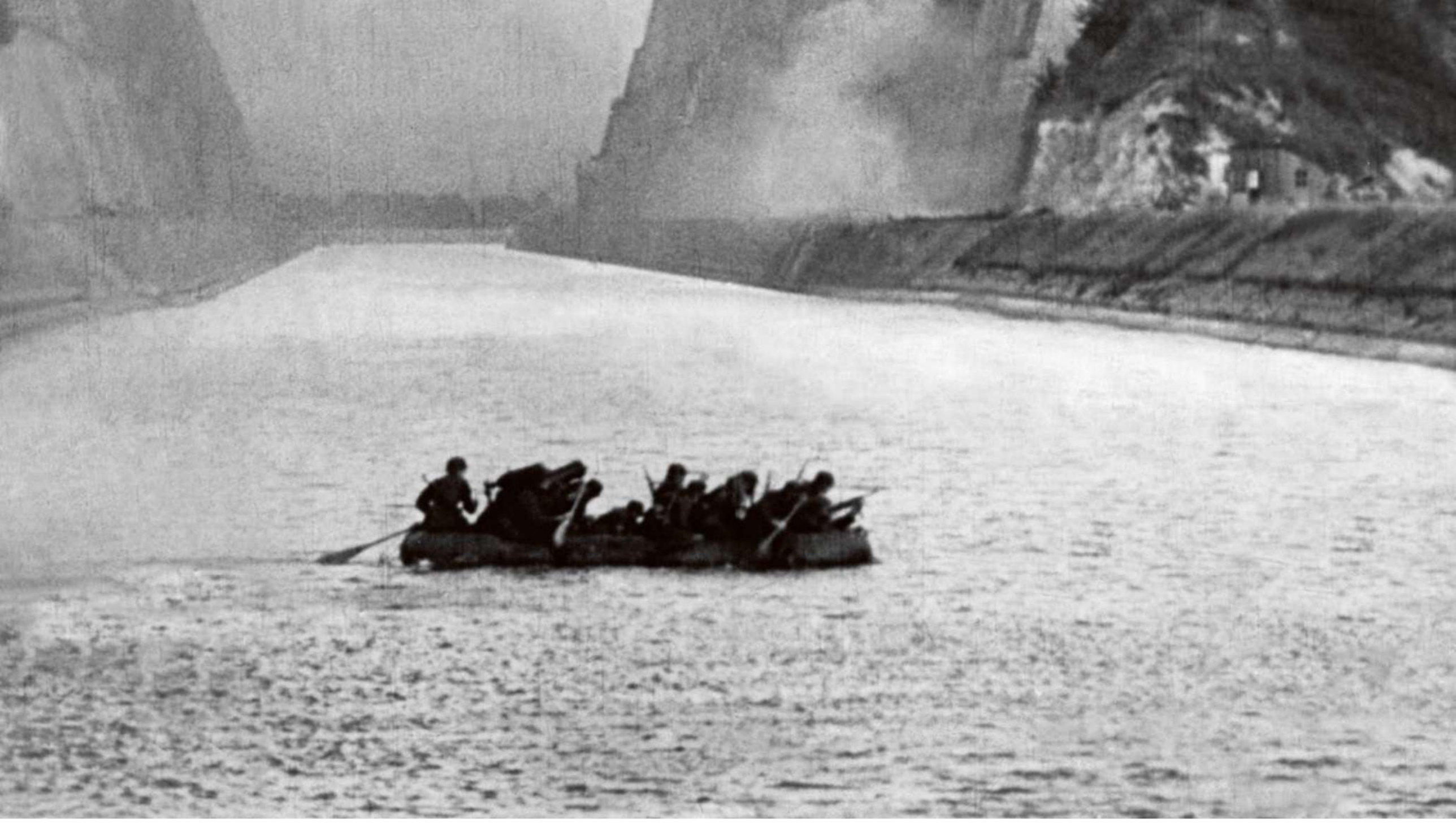
RUBÉN BUREN
ESCRITOR

LA FRANCIA MÁS LIBRE. De Gaulle desde el exilio en Londres y la Resistencia en el interior siguieron luchando contra los nazis tras la ocupación de Francia. En la imagen, desfile de Francia Libre en Inglaterra, hacia 1942.

GETTY

LA BATALLA DE FRANCIA

HORAS OSCURAS



GETTY

CAÍDA DE EBEN-EMAEL. Era un fuerte fronterizo belga que parecía inexpugnable, pero fue tomado fácilmente por los nazis (fotograma del film alemán *Victoria en el oeste*, 1941).

Francia y el Reino Unido no eran contrincantes menores como Polonia, Checoslovaquia o los países escandinavos. El ejército francés estaba considerado el mejor de Europa y uno de los mejores del mundo, tanto en número de efectivos como en preparación, aunque sus oficiales eran de la vieja guardia y todavía pensaban en el modo de hacer la guerra vigente en 1914. La *Blitzkrieg* con la que Hitler pretendía conquistar Francia era un mecanismo que debía funcionar como un reloj: el punto de máximo esfuerzo (*Schwerpunkt*), en el que los carros blindados y la Luftwaffe concentrarían toda su presión, debía ser complementado con una modernización del sistema de mando (*Auftragstaktik*) consistente en que cada oficial tuviese una orden concreta que se pudiera ejecutar ágilmente, sin necesidad de aprobaciones piramidales.

ALEMANIA, A LA ESPERA

Entretanto, Maurice Gamelin, comandante en jefe del ejército francés y un buen estratega en la Gran Guerra, no supo ver la evolución de la industria militar y cometió el error de preparar otra contienda de trincheras. Así, entre septiembre del 39 y el verano del 40, los franceses, en lugar de tomar la iniciativa del ataque, se dedicaron a llenar de víveres y munición los búnkeres de la Línea Maginot. Como se vio en un artículo anterior, esta inacción de los aliados sería llamada Guerra de Broma. Sin embargo, los alemanes denominaron a dicha espera *Sitzkrieg* (Guerra de Asiento). Realmente, Hitler no estaba para bromas.

El Reichstag sabía que ni los políticos británicos ni los franceses estaban por la labor de incrementar la tensión bélica, como habían demostrado en España, los Sudetes, Polonia o el Sarre. Su política de no intervención o apaciguamiento había dejado vía libre para que Mussolini, Japón y los nazis avanzaran posiciones

ALFRED VON SCHLIEFFEN

ASC

Este conde y militar alemán (1833-1913), que había tenido un papel notable en la Guerra Franco-Prusiana, se propuso como miembro del Consejo Superior de Guerra solucionar el problema de una hipotética contienda en dos frentes simultáneos, Rusia y Francia. Así, en 1905 presentó su proyecto estratégico, conocido desde entonces como Plan Schlieffen, que contemplaba la invasión de la neutral Bélgica y que a punto estuvo por dos veces –en la I GM y en la II GM– de ser aplicado.

ninguneando a la recién creada Sociedad de Naciones. Por si acaso, en 1928, el Parlamento francés aprobó por abrumadora mayoría el plan de André Maginot de crear una línea de fortificaciones en la frontera del este, pensando también en la posibilidad de una invasión por la política imperial de Mussolini: desde la frontera italiana de los Alpes y desde Suiza hasta Bélgica, aunque dejando libre la frontera belga, que mantenía su propio sistema de defensa con bastiones como el fuerte Eben-Emael (que sería, empero, fácilmente tomado por los paracaidistas alemanes, los *Fallschirmjäger*, en los primeros días de la invasión). Bélgica, además, estaba protegida por los británicos desde su independencia en 1830.

Por desgracia para los aliados, los búnkeres de la Maginot –108 fuertes, con fortines de apoyo separados entre sí por unos 15 km, que costaron a las arcas del Estado francés entre cinco y seis mil millones de francos– apenas dispararon un solo tiro (o eso dirían los americanos cuando se adentraron en ellos en 1944 y hallaron la munición intacta). De Gaulle fue uno de los militares que dieron la voz de alarma –sin éxito– al observar cómo se despilfarraba tal cantidad de dinero en unas defensas anticuadas mientras los nazis renovaban todo su material y estrategia. Un ejemplo notable fueron los carros blindados:

> Hitler sabía que el Reino Unido y Francia no tomarían la iniciativa de un ataque a gran escala

mientras que los aliados los veían como un apoyo ocasional y disperso de la infantería, los alemanes crearon diez divisiones de Panzers que funcionaban independientemente como fuerzas de choque y avance rápido.

"CUIDADO CON LA GRIPE"

Los franceses pensaban que se repetiría el Plan Schlieffen –el ejército alemán entrando por Bélgica hasta la capital francesa– diseñado por Alfred von Schlieffen y que en la I Guerra Mundial realmente nunca fue llevado a cabo, ya que Von Schlieffen murió en 1913 y su sucesor, Von Moltke, lo modificó coyunturalmente con los desastrosos resultados conocidos. De hecho, el Estado Mayor alemán había aprobado la misma estrategia, pero entonces se produjo el Incidente Mechelen: el 10 de enero de 1940, un Messerschmitt Bf 108 realizó un aterrizaje de emergencia en suelo belga con dos oficiales alemanes; uno de ellos portaba los planes de la invasión que, en principio, iba a tener lugar el 17 de enero.

En una peripecia digna de una novela de espías –con intento de suicidio del mayor Reinberger, el que portaba los documentos–, los planes cayeron en manos de los aliados, aunque estos hicieron creer a los alemanes que se habían quemado en el accidente. Pero el rey Leopoldo III de Bélgica le envió a la gran duquesa Carlota de Luxem- >>>

ASC

OBJETIVO: RÓTERDAM. Esta importante ciudad neerlandesa sufrió un devastador bombardeo alemán el 14 de mayo de 1940 (en la foto), que llevó al gobierno a rendirse a las pretensiones invasoras de Hitler.

GETTY

A VIDA O MUERTE. Churchill ordenó a 2.000 soldados contener a los alemanes en Calais a toda costa para dar margen a la fuga de Dunkerque (arriba, dos soldados británicos repelen fuego aéreo en la playa).

>>> burgo un mensaje que decía: "Cuidado con la gripe" (la gripe era la invasión nazi), y eso hizo sospechar a los alemanes, que decidieron esperar.

10 DE MAYO DE 1940

Desde septiembre del 39, los aliados habían aprovechado para llevar a los niños a lugares seguros o instalar baterías antiaéreas en las grandes ciudades, ante la inminencia del ataque. Los ingleses enviaron al norte de Francia a su Fuerza Expedicionaria (BEF), formada por más de 100.000 soldados de infantería; un cuerpo de tierra creado en contra de las ideas renovadoras de buena parte de la prensa y la clase política británicas, que creían más en la modernización de la maquinaria bélica que en esta medida (con razón, como luego se vería). En primavera, la BEF se asentó cerca de la frontera belga, sumándose a las 100 divisiones francesas.

Al fin, el 10 de mayo comenzó la invasión del Frente Occidental, justo el día en que Winston Churchill fue nombrado primer ministro en sustitución del pasivo Chamberlain, que se había creído las promesas de paz de Hitler. Roosevelt diría de Churchill: "Tiene cien ideas en un solo día; cuatro son buenas y las otras noventa y seis son sumamente peligrosas".

El mariscal Von Manstein había diseñado un plan, el *Fall Gelb* –Plan Amarillo–, para que Von Rundstedt atravesase el bosque impenetrable de las Ardenas con el grueso de las divisiones Panzer al mando de Guderian y Rommel (el llamado *Heeresgruppe A* o Grupo de Ejércitos A). Mientras, el Grupo B (antes llamado Grupo de Ejércitos del Norte), con unos 300.000 hombres al mando de Von Bock, se adentraría en los Países Bajos y Bélgica apoyando las sospechas aliadas sobre el Plan Schlieffen y provocando el movimiento de tropas entre los ríos Mossa y Dyle. ¿Quién iba a imaginar que los alemanes estarían tan locos como para cruzar un tupido bosque con sus blindados?

La Línea Maginot fue así evitada, para sorpresa de Gamelin, y la XIX División Panzer de Guderian llegó rauda y veloz a Sedán el 12 de mayo, en un frenético

> El 10 de mayo de 1940, Churchill fue nombrado primer ministro y empezó la Batalla de Francia

GETTY

CRUZAR EL CANAL. Concluida la Operación Dinamo o evacuación de las tropas de Dunkerque, se inició la Operación Ariel para seguir sacando del continente a soldados rezagados (aquí, un barco de pesca con efectivos británicos rescatados en Brest).

avance diario (construyendo puentes con los zapadores y conquistando ciudad tras ciudad). Holanda se rindió después del terrorífico bombardeo de Róterdam el 14 de mayo. Paul Reynaud, el primer ministro francés, intentó que las colonias continuasen la guerra por su cuenta, pero confirmó telefónicamente a Churchill que todo estaba perdido.
Tres días después, el coronel De Gaulle intentó en vano romper la delgada línea alemana en Crécy. La idea era buena, pero la engorrosa jerarquía francesa desorganizó el ataque y Guderian siguió su avance impertérrito, incluso sin el apoyo de la infantería –la Wehrmacht–, que le iba a la zaga a pie o a caballo, incapaz de seguir el ritmo de los blindados. Entretanto Rommel dirigía la "División Fantasma" –la 7ª de Panzers–, que en determinados días desaparecía hasta del mapa del Estado Mayor nazi (se dice que ni Hitler sabía exactamente dónde se encontraba). Cuando Alemania tomó Noyelles, en la costa noroeste, el frente aliado se rompió en dos y debió replegarse. Se produjo otro desesperado ataque británico en Arrás el 21 >>>

MANO DE OBRA ESCLAVA ESPAÑOLA EN LA DEFENSA DE FRANCIA

La emigración republicana española hacia Francia tuvo su punto culminante en 1938 con la caída del Frente de Aragón y la entrada de los sublevados en Cataluña. El gobierno francés, ignominiosamente, internó a los exiliados en campos de concentración a la intemperie en el sudeste del país (Argelès-sur-Mer, Saint-Cyprien, Le Barcarès...). Algunos tuvieron suerte: los que poseían dinero o contactos consiguieron algún trabajo o emigraron a América o Rusia. Pero la mayoría debía elegir entre alistarse en el ejército francés, enrolarse en la Legión Extranjera o pasar a formar parte de la CTE (Compañía de Trabajadores Extranjeros). Muchos optaron por la repatriación, hasta que la Ley de Responsabilidades Políticas que dictó Franco en febrero del 39 llenó España de penas de muerte. Dentro de la CTE, unos 60.000 españoles fueron mano de obra semiesclava en la Línea Maginot, donde realizaron labores de fortificación, construcción de trincheras, etc. Tras la invasión alemana, unos lucharon hasta la muerte y otros fueron apresados y llevados a campos de concentración, como los 9.000 de Mauthausen. Al identificarlos como españoles, Himmler escribió a las autoridades franquistas para ver qué hacía con ellos. La respuesta de Serrano Suñer fue declararlos "apátridas", y así vivieron el resto de sus días.

Republicanos vascos cruzando a Francia a principios de 1939.

PHOTOAISA

>>> de mayo, con lentos pero intraspasables carros de combate Matilda II que fueron rechazados gracias a la brillante idea de Rommel de utilizar los cañones antiaéreos Flak 18 de 88 mm como antitanques. La BEF y el Primer Ejército francés quedaron entonces atrapados entre Boulogne y Calais (que cayeron el 25 y el 27 de mayo) y se refugiaron en Dunkerque. No había hecho falta atacar la Línea Maginot para conquistar todo el norte de Francia. A la desesperada, Churchill decidió que Calais luchase hasta la muerte con unos 2.000 soldados para dar tiempo a un plan alocado, pero que resultaría uno de los más decisivos de la contienda.

LA EPOPEYA DE DUNKERQUE

A este plan de evacuación angustioso y épico se le llamó Operación Dinamo y se desarrolló entre el 27 de mayo y el 4 de junio. Los alemanes habían detenido sus tanques a 20 km de Dunkerque, donde estaban atrapados ante el mar más de 200.000 británicos y 100.000 franceses y belgas, sin armamento pesado y aterrorizados. Hitler decidió no atacar, provocando el enfado de Rommel y Guderian; este incluso dimitió y se enfrentó al Führer (el historiador John Lukacs escribiría años más tarde: "Hitler privó a Guderian de ganar la Segunda Guerra Mundial en una sola mañana"). Así, siete divisiones francesas pudieron defender el dilatado frente de 80 km mientras Lord Gort daba la orden a Bertram Ramsey, oficial de la Marina, de evacuar a los soldados en secreto con 40 destructores (de los que casi una decena fueron hundidos) y un centenar de barcos mercantes. Cuando el 31 de mayo la opinión pública inglesa conoció la noticia, decenas de embarcaciones privadas cruzaron el Canal de La Mancha para rescatar a su vez a cientos de hombres (aunque hay quien afirma que esa idea partió de Churchill).

¿Fue un error de Hitler? Hay varias teorías: que no quiso aniquilar a la BEF con un bombardeo total y un ataque de Guderian para posibilitar la búsqueda de una alianza con los británicos

EL VAGÓN DEL ARMISTICIO

Nació como coche restaurante –con el número CIWL 2419-D– en Saint-Denis en 1914 y luego fue el cuartel móvil del mariscal Ferdinand Foch. Dentro de él, en el pueblo de Compiégne, se firmó el armisticio de la Gran Guerra el 11 de noviembre de 1918; una vergüenza a ojos de Hitler, que siempre buscó venganza. Nadie esperaba que para la rendición francesa, el 25 de junio de 1940, el Führer hiciera trasladar el vagón al punto exacto de la firma de la rendición alemana, para humillar así a los generales franceses tras apenas un mes de conflicto. El vagón fue llevado luego por carretera a Berlín para ser expuesto como símbolo del poder nazi.

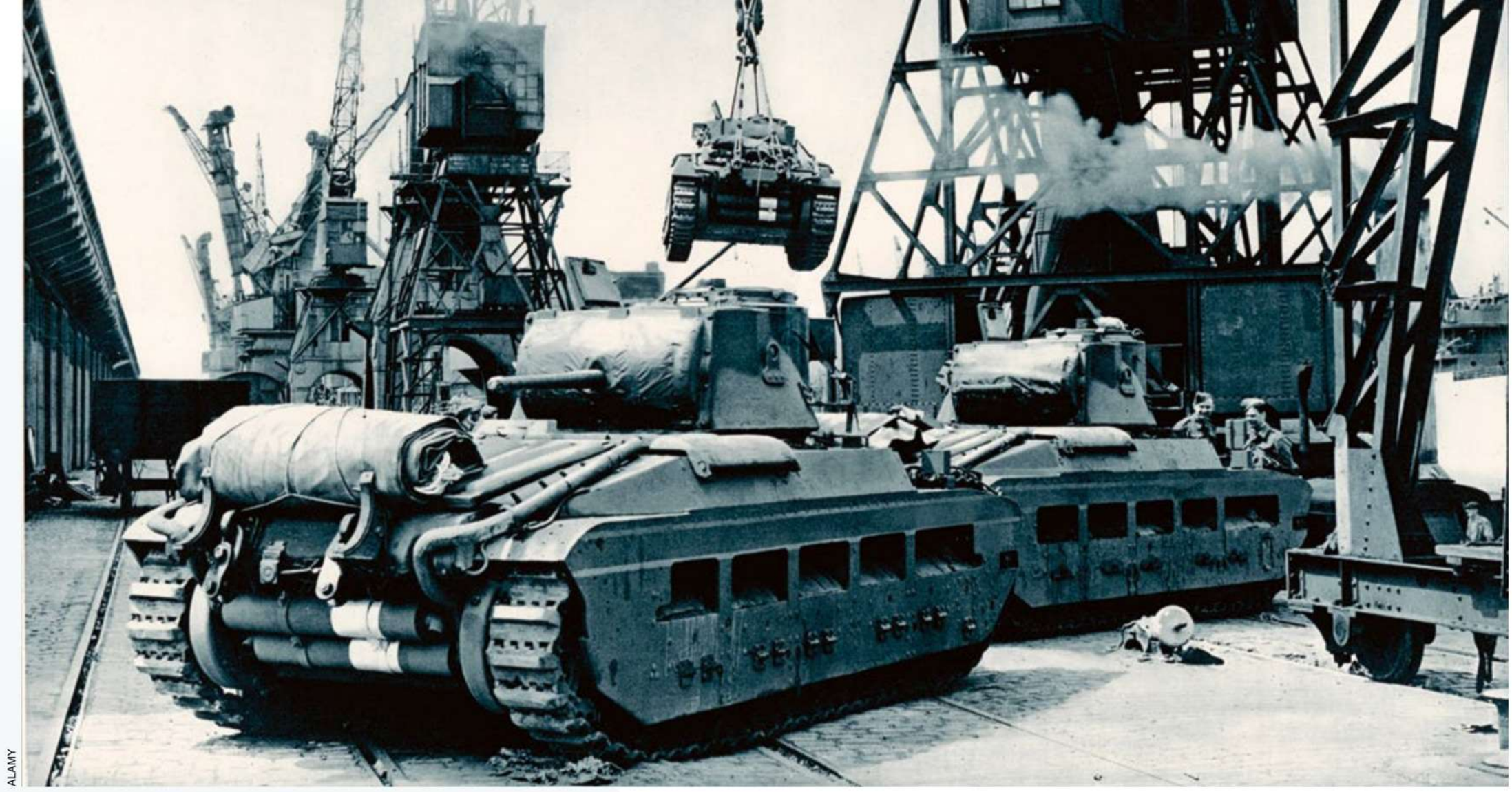
Su periplo no acabó allí. Ante el avance aliado, deambuló de una estación a otra, camuflado y escondido. Temiendo que los aliados les obligaran a firmar su rendición de nuevo en él como en el 18, se dio orden a las SS de volar el vagón y quemar sus restos. Los americanos encontraron lo poco que quedaba de él en Crawinkel, Turingia. Más tarde, las autoridades francesas decidieron encargar a la compañía ferroviaria la búsqueda de un vagón de la misma serie para reconstruirlo; encontraron el WR 2439-D, que fue reconvertido en un falso 2419-D que puede verse desde 1950 en un museo de Compiégne.

El reconstruido 2419-D en el Museo del Armisticio de Compiégne.

GETTY

SOMBRAS EN LA CIUDAD DE LA LUZ. De izda. a dcha., Albert Speer, Adolf Hitler y Arno Breker ante la Torre Eiffel, en junio de 1940 (fotografía coloreada).

GETTY



ALAMY

TANQUES MATILDA II. Estos carros de combate blindados británicos jugaron un importante papel en la Batalla de Francia (en la imagen, siendo cargados en un barco de material militar).

frente a la URSS, pacto que el mismo Churchill estaba ya sopesando; que los nazis temían que sus tanques se quedaran aislados, sin gasolina o munición en pleno ataque y prefirieron esperar, con la mala suerte de que luego la lluvia embarró el avance de los Panzers; que Hitler se creyó la promesa del engreído Göring, mariscal del aire, de que se haría dueño del Canal con la Luftwaffe. El caso es que, a pesar de la pérdida de casi una decena de destructores y de muchos barcos menores, de todo el material pesado (cañones, carros Matilda, etc.), de miles de hombres muertos o hechos prisioneros..., más de 300.000 soldados fueron salvados, entre ellos miles de oficiales. Sin ese ejército, los aliados no hubieran podido organizarse en muchos meses, quizá años, y seguramente habrían perdido la guerra o firmado el pacto antisoviético anhelado por los nazis.

HITLER EN PARÍS

Pese a este éxito, ahora Francia estaba sola y sin sus cuerpos de élite; para colmo, Italia le declaró la guerra el 10 de junio. Aunque el avance de los 300.000 soldados transalpinos fue tosco y poco efectivo, poco a poco se fueron instalando en Niza, los Alpes Marítimos o Saboya. Finalmente, los nazis tomaron París el 14 de junio; el gobierno francés había huido antes a Burdeos. Los ingleses no estaban dispuestos a enviar más hombres ni más aviones, en previsión de las escasas posibilidades de defensa de sus propias islas, y el 25 de junio, después de una ofensiva de Guderian contra la Línea Maginot, se firmó la rendición en Compiégne (el mismo lugar donde Alemania se rindiera en la I Guerra Mundial).

Hitler se fotografió con sus hombres de confianza junto a la Torre Eiffel y Pétain, "el héroe de Verdún", aceptó vergonzantemente comandar el colaboracionista gobierno títere de Vichy en el sur. Comenzaba así la ocupación de dos tercios de Francia, que duraría más de cuatro años. Pétain como Jefe de Estado y Laval como presidente del Consejo de Ministros cambiaron la denominación de República Francesa por la de Estado Francés y organizaron un sistema filofascista. De Gaulle, mientras tanto, refugiado en Gran Bretaña, aprovechó la oportunidad que le dio Churchill en la BBC para proclamar la Francia Libre, que calaría en la formación de la Resistencia francesa en el interior, en la que participaron muchos exiliados republicanos españoles. Desde Londres, De Gaulle dijo: "Pase lo que pase, la llama de la Resistencia no debe apagarse y no se apagará". Pero por ahora Francia había caído. MH

LA BATALLA DE INGLATERRA

EL CIELO PROTECTOR

En el mes de junio de 1940, absolutamente nadie en Europa parecía ser capaz de detener a la apisonadora nazi, hasta que Churchill y los pilotos de la RAF propinaron el primer jaque al Reich desde el aire.

ROBERTO PIORNO
PERIODISTA E HISTORIADOR

GETTY

RESILIENCIA DE LA RAF. En la imagen, varios cazas Hawker Hurricane británicos durante la Batalla de Inglaterra.

Lucharemos en los mares y océanos; lucharemos con confianza creciente y fuerza creciente en el aire; defenderemos nuestra isla, al precio que sea; lucharemos en las playas, lucharemos en los aeródromos, lucharemos en los campos y en las calles, lucharemos en las colinas; no nos rendiremos jamás". 4 de junio de 1940. No hacía un mes de la investidura de Winston Churchill como primer ministro británico. El viejo continente atravesaba su hora más oscura: Europa occidental había sucumbido ante el arrollador empuje de la Wehrmacht. Bélgica era la última presa de Hitler, y Francia, acorralada, contaba las horas previas a la inminente capitulación. Nada ni nadie parecía ya capaz de contener, y mucho menos revertir, el tsunami nazi que estaba anegando Europa.

El discurso de Churchill marcó un antes y un después en el transcurso de la II Guerra Mundial. Celebrando la "dulce" derrota en Dunkerque, el primer ministro se dirigía por primera vez a la nación sin esconder la magnitud del peligro al que Gran Bretaña se enfrentaba. La evacuación de más de 300.000 soldados de sus playas sitiadas era la primera noticia halagüeña para los aliados en mucho tiempo. Dinamarca, Noruega, Polonia, Checoslovaquia, Holanda, Luxemburgo, Bélgica y, pronto, Francia era el demoledor "parte de bajas" de una Europa en la que ya ondeaban banderas nazis en casi todas las plazas. La enorme carga simbólica del formidable rescate de la Operación Dinamo, en la que los héroes fueron los civiles británicos y no los militares, supuso un poderosísimo golpe de moral que Churchill >>>

GETTY

PALABRAS DECISIVAS. El primer ministro británico, Winston Churchill, en la BBC el 13 de mayo de 1940, después de su discurso en la Cámara de los Comunes.

>>> supo exprimir. El discurso era también una advertencia muy tangible de lo que estaba por llegar. Francia era el último dique de contención entre Hitler y Gran Bretaña. El siguiente objetivo del rodillo alemán sería Londres. Había llegado el momento de que Churchill preparara a sus compatriotas para lo peor. La Batalla de Inglaterra estaba a punto de comenzar.

OPERACIÓN LEÓN MARINO

Hitler era muy consciente de las enormes dificultades logísticas de una invasión anfibia de Inglaterra. El Canal de la Mancha era un muro difícilmente franqueable y el Führer esperaba que la capitulación de Francia hiciera fuertes en Gran Bretaña a los partidarios de un compromiso de paz, pero lo cierto es que existía ya un bosquejo de plan de invasión de Inglaterra desde finales de 1939. A comienzos de julio, un mes después del inspirador discurso de Churchill en la Cámara de los Comunes, el primer ministro británico no tenía la menor intención de alzar la bandera blanca. Así las cosas, comenzó a cobrar forma la Operación León Marino, cuyo propósito no era otro que la invasión de Inglaterra.

Conscientes de la superioridad de la Marina Real Británica, los alemanes sabían que el éxito pasaba por el control de los cielos. Neutralizar a la Real Fuerza Aérea (RAF) era el primer paso para, según los planes de Hitler, estar en condiciones de acometer la invasión con garantías a mediados del mes de agosto. Se esperaba, para entonces, realizar el desembarco en la franja de costa entre Yarmouth y Portland o en el estuario del Támesis y Newcastle. Un desembarco ejecutado por la *Kriegsmarine* (la marina alemana), apoyada desde el aire por los aviones de la Luftwaffe, que previamente habría neutralizado por completo los aparatos de la RAF. Unidades aerotransportadas serían las encargadas de establecer una cabeza de puente en las playas de Dover. Nunca antes el ejército alemán se había enfrentado a un operativo de magnitud semejante, y Hitler y sus halcones sabían muy bien de la titánica dificultad de la empresa. También lo sabía Churchill, que confiaba en la superioridad de la Marina Real Británica y en que los pilotos de la RAF aguantaran el envite

Subido Por NZartre para
pdf.lasrevistasgratis.com

y contuvieran las feroces acometidas de la Luftwaffe. La Batalla de Inglaterra se iba a librar en los cielos. El control del espacio aéreo era la clave de bóveda que posibilitaría o desmantelaría los planes de invasión alemanes.

Azuzado por el desmesurado entusiasmo de su ministro del Aire y mano derecha, Hermann Göring, el Führer pecó, como en otras ocasiones, de un exceso de confianza: subestimó el liderazgo político y militar de Churchill y la capacidad de los pilotos de la RAF, así como la resistencia de la población británica, que compartía con su primer ministro la firme voluntad de no claudicar a ningún precio. "Lo que el general Weygand llamaba la Batalla de Francia ha terminado. Supongo que la Batalla de Inglaterra está a punto de empezar". Churchill, en otro memorable discurso de junio, bautizó para la historia la sucesión de ataques de la Luftwaffe y contraataques de la RAF que tuvieron lugar entre el 10 de julio de 1940 y el 10 de mayo de 1941 en el espacio aéreo británico, en la que fue la dilatadísima primera fase de la Operación León Marino, que, en verdad, nunca estuvo cerca de desatar la segunda.

Fue la batalla aérea más importante y trascendente por su dimensión, y decisiva por su resultado, de la historia de la aviación militar. La ofensiva fue fundamentalmente llevada a cabo por las flotas aéreas 2.ª y 3.ª, bajo las órdenes de Albert Kesselring y Hugo Sperrle, que sumaban al inicio de la campaña hasta 875 bombarderos, 316 bombarderos de ataque y 929 cazas (Messerschmitt 109 y 110, fundamentalmente). La RAF, por su parte, tras las pérdidas sufridas en Francia, disponía de un total de 650 aparatos (la mayoría, Hurricanes y Spitfires). En un principio, la Luftwaffe gozaba de superioridad numérica y también técnica, pero ninguna de las dos acabó siendo determinante en la suerte de la batalla. Mucho más lo fue la ventaja otorgada por los radares (que se habían inventado muy recientemente), situados en puntos estratégicos a lo largo y ancho de todo el país, que permitían a los británicos prever los movimientos de los aviones enemigos y concentrar sus fuerzas en los lugares adecuados.

EL ÁGUILA DE GÖRING

La tensa espera de los británicos, que aguardaban resignados el inicio de la tormenta, terminó el 10 de julio cuando los aviones de la Luftwaffe lanzaron su primer ataque en el Canal de la Mancha. En esta primera fase de bombardeos, el objetivo eran las defensas costeras del canal y algunas industrias estratégicas, pero la limitada autonomía de los aparatos alemanes hizo modificar la >>>

La Luftwaffe gozaba de superioridad numérica y técnica, pero esta no fue determinante en la batalla

Subido Por NZartre para
pdf.lasrevistasgratis.com

LA SEÑAL DE LA VICTORIA

Descendiente de James Watt, inventor de la máquina de vapor, Robert Watson-Watt fue uno de esos casi anónimos científicos cuyos descubrimientos resultaron determinantes para el triunfo de los aliados. Watson-Watt, natural de Escocia, fue el padre del radar, invento que patentó en abril de 1935. La guerra aún estaba lejos, pero el Ministerio del Aire comprendió pronto la excepcional ventaja que esta tecnología podía otorgar a la aviación británica en caso de conflicto. Poco a poco, Watson-Watt trabajó en aumentar el alcance de detección de las ondas. Los primeros prototipos llegaban hasta los 27 kilómetros, pero después de unos meses de investigaciones el ratio aumentó más allá de los 100 kilómetros. En 1938, se inició la instalación de una red de estaciones de radares en la costa conocida como Chain Home, que resultaría decisiva en las primeras fases de la Batalla de Inglaterra para anticipar los movimientos del enemigo. En 1940, el ingeniero escocés fue un paso más allá creando radares portátiles que se comenzaron a instalar en el interior de los cazas durante el *Blitz*. Su inmediata difusión en los meses decisivos de la batalla otorgó una ventaja determinante a los aviones de la RAF.

Estatua de Robert Watson-Watt en Angus, Escocia.

ALAMY

>>> táctica inicial. A mediados de agosto, Göring puso en marcha la llamada Operación Día del Águila, llevando los bombardeos a suelo británico y buscando golpear a diario en aeródromos, infraestructuras e industrias, sin dar tregua ni descanso al enemigo. Solo el 14 de agosto se ejecutaron 1.786 salidas. Pero los resultados no fueron los esperados: los británicos derribaron hasta 75 aviones, perdiendo solo 34. Los pilotos de la RAF habían presentado una resistencia heroica. "Nunca en el campo de los conflictos humanos tantos debieron tanto a tan pocos", proclamó Churchill al día siguiente. El rendimiento de los aviones de la RAF superó ampliamente las expectativas de Göring, pero pronto salieron a la luz los dos principales obstáculos a los que se enfrentaba la Luftwaffe. El primero eran los obsoletos servicios de inteligencia de los alemanes. El segundo, la climatología inestable del Canal de la Mancha y de las islas Británicas en general. El exceso de >>>

GETTY

MASACRE DE CIVILES. Pintura del alemán Georg Lebrecht (1875-1945) que muestra cazas de la Luftwaffe bombardeando una ciudad inglesa.

GETTY

DÍA Y NOCHE. La ciudad de Londres quedó devastada por la artillería aérea alemana durante los duros meses del *Blitz*.

>>> confianza también volvió a ser una losa muy pesada. Göring, conocedor de los progresos británicos en el diseño y fabricación de radares móviles, desdeñó por completo la utilidad del invento, que a la postre otorgó una ventaja decisiva a los ingleses para explotar las debilidades del enemigo, pese a la inferioridad numérica.

En las primeras semanas, parecía imposible que los británicos resistieran, y lo peor estaba por llegar. El día 24 de agosto, un grupo de escuadrillas de la Luftwaffe que se dirigía a la desembocadura del Támesis para atacar objetivos clave se desvió por el mal tiempo y soltó la carga letal, aparentemente por error, sobre la ciudad de Londres, causando la muerte de numerosos civiles. Hasta entonces, todos los ataques alemanes habían respetado las reglas de la guerra evitando el bombardeo de ciudades o núcleos habitados y limitándose a apuntar a objetivos estratégicos y militares. El gobierno alemán pidió disculpas, pero cayeron en saco roto. Churchill ordenó una operación de represalia enviando a la RAF a bombardear Berlín, donde no se causaron grandes daños. Pero se había cruzado ya un Rubicón sin retorno: Hitler reaccionó ordenando un cambio de estrategia que tenía más de impulso emocional y de revancha que de directriz orientada a lograr los objetivos marcados al comienzo de la campaña.

ASC

Retrato del piloto checoslovaco Josef Frantisek, héroe de la RAF en la Batalla de Inglaterra.

TORMENTA SOBRE LONDRES

Así, no se interrumpieron los bombardeos a enclaves estratégicos, pero el 7 de septiembre de 1940 se desataron todos los infiernos desde los cielos británicos. El Führer ordenó obviar las leyes de la guerra (*ius in bello*) y centrar todos los esfuerzos en bombardear sistemáticamente objetivos civiles, buscando el mayor número posible de víctimas pero también implantar una estrategia de terror que aplastara la moral británica. Así comenzó el *Blitz*, siete meses de bombardeos ininterrumpidos, día y noche, contra la población indefensa de las principales ciudades del país (sobre todo, Londres).

A esas alturas, Hitler ya demoraba indefinidamente la puesta en marcha de la segunda fase de la Operación León Marino, prevista inicialmente para agosto y después pospuesta hasta septiembre. Los pilotos de la RAF estaban demostrando ser un hueso mucho más duro de roer de lo previsto y Hitler estaba furioso y sediento de venganza. El primer día del *Blitz*, la RAF logró derribar 41 aparatos alemanes, atenuando así notablemente la masacre. No pudieron evitar, eso sí, que el día se saldara con 3.000 muertos y 1.300 heridos. Y aquello era solo el principio. Ningún ciudadano británico estaba ya a salvo bajo el techo de su casa. Eso sí, el empeño de la aviación británica y el mal tiempo permitieron que, en los siguientes meses, los alemanes bombardearan con dificultad y sin la continuidad deseada. Pero Londres no estaba preparado para el enorme desafío. Los refugios brillaban por su ausencia y apenas contaba con una centena de defensas antiaéreas. Estaciones de metro y sótanos de edificios habilitados por las autoridades permitieron, al menos, a muchos londinenses refugiarse de las bombas.

HÉROES SIN FRONTERAS

Pese al heroico desempeño de los pilotos británicos durante la Batalla de Inglaterra, esos pocos a los que, según decía Churchill, tantos debían tanto no eran, en modo alguno, exclusivamente oriundos de las islas Británicas. De los 2.937 pilotos que tomaron parte en la batalla, 595 fueron extranjeros procedentes de trece naciones diferentes (muchos de ellos, exiliados de los países ocupados por los nazis). Así, pilotos polacos, belgas o franceses –y el republicano español Antonio García Borrajo– defendieron los cielos con el mismo celo con el que lo hicieron los británicos. El Escuadrón 303, por ejemplo, estaba enteramente formado por polacos, considerados los mejores pilotos foráneos de la RAF, y fue responsable del derribo de hasta 100 aparatos alemanes en apenas un mes. Mención aparte merece el checoslovaco Josef Frantisek, responsable del derribo de hasta diecisiete aviones en el transcurso de la batalla. Otros pilotos extranjeros provenían de países de la Commonwealth, muy especialmente de Nueva Zelanda y Canadá (y algunos incluso de países como Jamaica o Barbados), sin olvidar a los nueve estadounidenses que prestaron servicio voluntario en el Escuadrón 609 con dedicación admirable. Ellos fueron la única ayuda –eso sí, a título particular– que los británicos recibieron de Estados Unidos, por aquel entonces aún neutral.

El Führer obvió las leyes de guerra y se centró en bombardear objetivos civiles

La muerte y la destrucción poblaban cada calle y la pesadilla parecía no tener fin. Pero resistir era vencer: Churchill se negó a abandonar Londres para dirigir las operaciones desde un lugar seguro. Una vez más, el primer ministro predicaba con el ejemplo: o todos o ninguno. Durante esos fatídicos meses, los Spitfire británicos lograron frenar las acometidas de los aparatos de la Luftwaffe gracias a su enorme maniobrabilidad, repeliendo a las escuadrillas alemanas una y otra vez y salvando miles de vidas. Poco a poco, los ataques teutones fueron perdiendo ímpetu y fe en el éxito, pero a costa de dejar un reguero de muertos y escombros en Liverpool, Coventry, Birmingham, Bristol, Newcastle, Belfast... Los radares, los aviones ingleses, la tenacidad de Churchill y la resiliencia del pueblo británico estaban ganando, empero, la batalla. El 10 de mayo de 1941 tuvo lugar el último bombardeo sobre Londres. Hitler se había rendido, pero murió matando: destrozó monumentos emblemáticos como el Museo Británico o la Abadía de Westminster. Era su puñetazo en la mesa. El cielo británico era un muro infranqueable y, finalmente, dio orden de abortar la invasión de Inglaterra. Los ataques continuaron de manera esporádica durante algunos meses, pero fueron solo incursiones testimoniales.

Hitler había perdido la Batalla de Inglaterra y había decidido concentrar todos los esfuerzos de la Luftwaffe en la inminente Operación Barbarroja, en el frente soviético. Fue el primer revés serio para la Alemania nazi después de una imparable sucesión de éxitos y, en cierta manera, el primer punto de inflexión. El invierno en el frente ruso y la anhelada invasión anfibia, pero en sentido opuesto –desde Inglaterra hacia Francia, rubricada con el desembarco de Normandía–, terminarían de inclinar la balanza. Los pilotos de la RAF habían demostrado que el monstruo era vulnerable. Por el camino, eso sí, quedó un reguero de 43.000 muertos, 100.000 heridos y ciudades devastadas. "Nunca tantos debieron tanto a tan pocos". Los nazis habían empezado a perder la guerra. MH

LA IRA DEL FÜHRER. Después de que Hitler supiera que había perdido la Batalla de Inglaterra, dañó todo lo posible enclaves monumentales como la Abadía de Westminster. GETTY

Subido Por NZartre para
pdf.lasrevistasgratis.com

Emmy Hennings (1885-1948) fotografiada en Zúrich con uno de sus "muñecos dadá"; la imagen es la inspiración de la ilustración de portada del libro sobre ella *El Ángel Dadá*, de Fernando González Viñas y José Lázaro, que puede verse en la página siguiente.

GETTY

EL DADAÍSMO QUE QUEDABA POR CONTAR

Tiene, cómo no, nombre de mujer: el de Emmy Hennings, una fascinante actriz y escritora alemana de cuya vida podría decirse que fue "puro dadá". Ella dio origen al movimiento –junto con Hugo Ball– en el hoy mítico Cabaret Voltaire de Zúrich, en 1916, dos años antes del *Primer manifiesto dadá* de Tristan Tzara.

POR PATRICIA ALMARCEGUI

Sorprende vivamente que el dadaísmo tuviera su origen en un local de solo 10 m² y no durara más de cinco meses. Ball y Hennings lo abandonaron enseguida. Dice Hennings en *Der Dadaismus* que la palabra "dadá" surgió de ella y que nunca vio el movimiento como una protesta cultural. Ball y ella no quisieron "aburguesarse" y dejaron Zúrich para marcharse a Tesino, donde malvivieron vendiendo poemarios en terrazas y hoteles de lujo, hasta que Hans Arp y Tzara los llamaron para trabajar en la Galería Dadá.

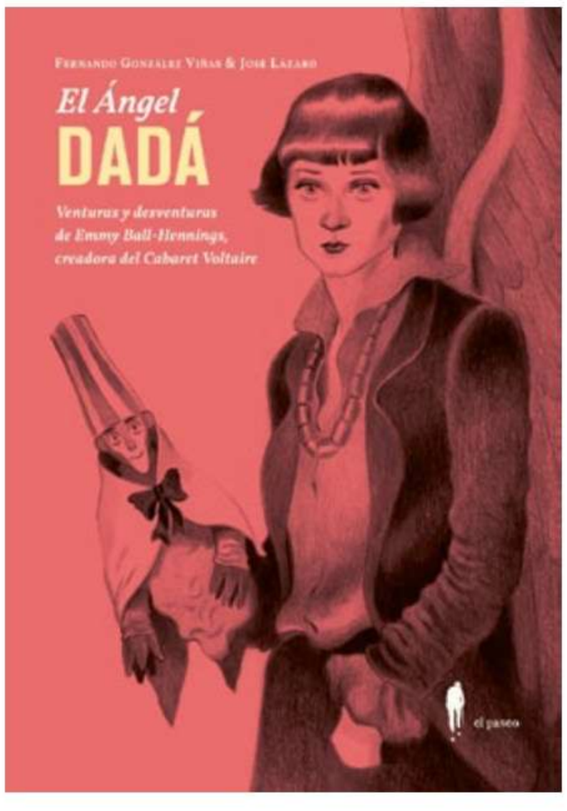
Son datos valiosos que, entre muchos otros, recoge la magna edición de *La última alegría* a cargo de José Antonio Sarmiento y con traducción de José Luis Reina Palazón, publicada por la Universidad de Castilla-La Mancha. El libro compila los poemarios de Hennings –*La última alegría*, *Verso y prosa*, *Clara noche*, *La corona* y *Otros poemas*–, una selección de prosas y artículos –que incluye *Teatro de variedades. El tiempo anterior al Cabaret Voltaire* y los espléndidos *El mago* y *La araña*– y su correspondencia con Ball, Tzara, Else Lasker-Schüler, Rudolf Reinhold, Julio Álvarez del Vayo, Ernst Schoen y Herman Hesse.

LA APASIONANTE EMMY HENNINGS

Poetisa, cabaretera y colaboradora de las grandes revistas literarias de la época, su vida estuvo marcada por las privaciones y adversidades. Según Hans Coray, fue una mujer valiente y sensible que se enfrentó con humor a problemas financieros y anímicos que la acompañaron toda su vida, los cuales "dominaba con la misma pericia que tenía como malabarista en el Cabaret".

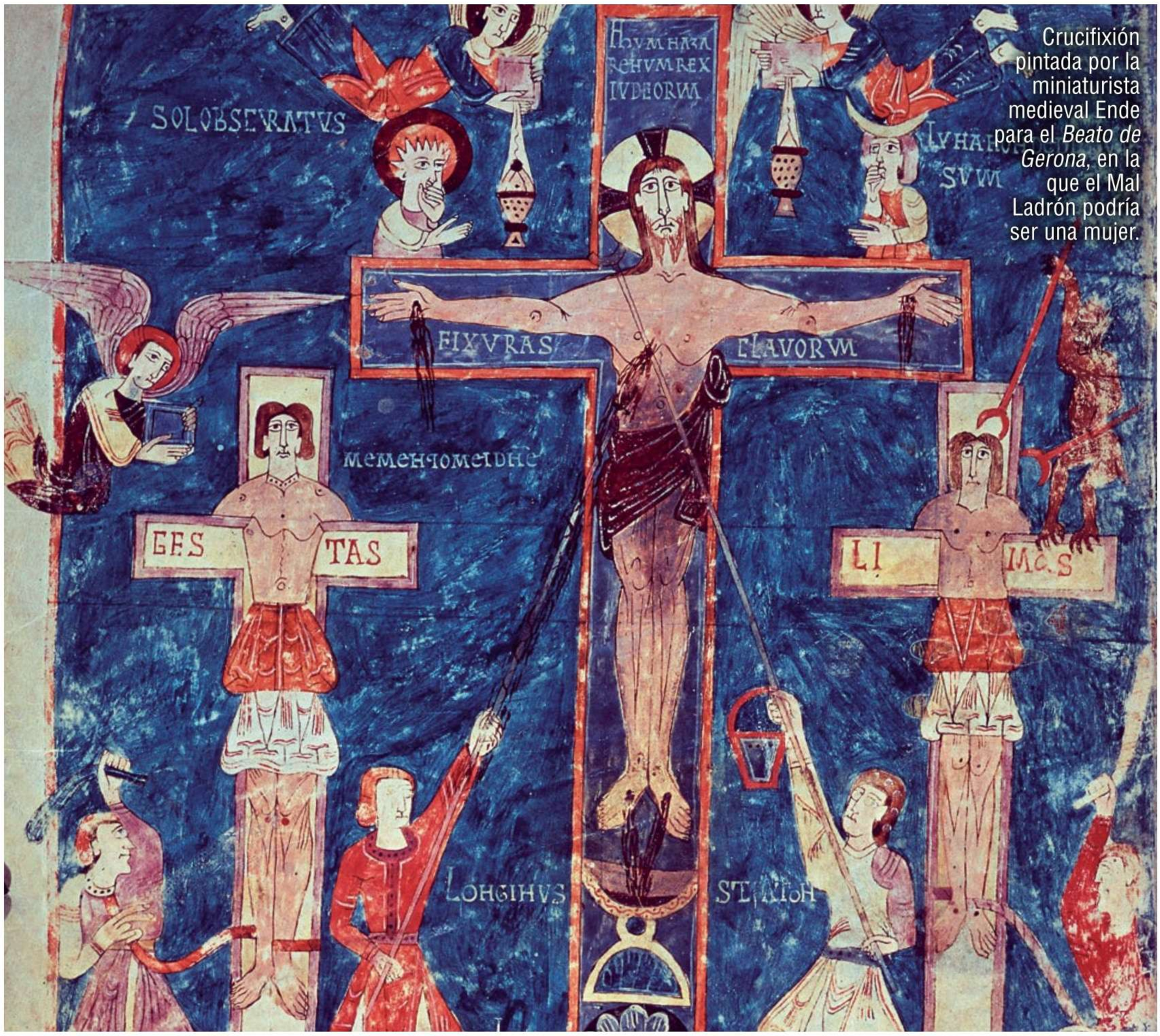
Nacida en Flensburgo en 1885 e hija de actores de teatro ambulantes, desde muy temprano manifestó su deseo de ser libre y de "no ser la propiedad privada de un hombre". Se dedicó ocasionalmente a la prostitución y, al llegar a Berlín en 1908, se convirtió en actriz y artista de cabaré. Allí frecuentó el Café Westens, lugar de reunión de artistas y poetas, y comenzó a escribir y, con el autor Ferdinand Hardekopf, a experimentar con la morfina y el éter. A Ball lo conoció hacia 1914, cuando él colaboraba en el Teatro de Cámara de la ciudad, y fue su compañera sentimental (se casaron en 1920) hasta la muerte del escritor, a excepción de la relación que mantuvo con el socialista español Julio Álvarez del Vayo.

Dos veces estuvo en prisión; de su primer encierro, impacto tremendo, salió su novela *Cárcel*. La guerra les obligó a abandonar Alemania y se instalaron en Zúrich, donde malvivieron en la compañía de variedades Maxi-Ensemble, que más tarde dirigieron con el nombre de Arabella-Ensemble. Tras la experiencia del dadaísmo vivieron en medio de la naturaleza, siempre con problemas económicos: "Yo llevo mi miseria a través de cada lugar sagrado", escribió en su diario. Tras el episodio de Álvarez del Vayo, se estableció en Berna con Ball y mantuvieron amistad con Walter Benjamin y Ernest Bloch y, más tarde en Montagnola, con Hermann Hesse. En esos años, publicó varios libros de poemas y su novela *El estigma*. En 1927, Ball moría a causa de un cáncer de estómago. Hennings se dedicó a la difusión de su obra, que compaginó con la escritura de sus propios libros autobiográficos y religiosos.



En una carta tardía a Hesse, le confesaba que su vida había estado marcada por la precariedad y la pobreza. "No tengo carácter, solo hambre", escribió en un verso.

Los poemas de Hennings tienen una gran fuerza. Son inocentes, desnudos, cándidos y oníricos, como sus diarios, y algunos presentan las luces y sombras de su adicción a la morfina. Destacan los textos que cuentan su vida y la atmósfera de los cabarés: permiten reconstruir números maravillosos e imaginar que la podemos ver en directo. Ahí está su número de la araña, representación artístico-óptica en la que su cuerpo desaparece y solo se ve su cabeza de Aracne en medio de una telaraña. Puro dadá, como todo en esta artista genial a reivindicar. MH



Crucifixión pintada por la miniaturista medieval Ende para el *Beato de Gerona*, en la que el Mal Ladrón podría ser una mujer.

ALBUM

De Kora a Ende: las mujeres también pintan

Podemos imaginar lo que no vemos, y hasta podemos deducir lo que nos conviene. Durante muchos años, asociamos las pinturas del Paleolítico a los hombres, como resultado de una síntesis preternatural que llevaba a pensar que los cazadores y los brujos eran los que iluminaban con teas las cuevas cantábricas para dar contorno a los bisontes, a los ciervos y a los caballos. Y que, una vez terminada la tarea, posaban sus manos sobre las rocas para dejar huella de sus palmas, tiznando el perímetro con pigmento de ocre. Solo una simplificación muy rudimentaria podía llevar a pensar, como así ha sido a lo largo de mucho tiempo, que la técnica de la pintura estaba reservada al hemisferio masculino sin ninguna excepción, excluyendo a todas las mujeres de la práctica del fresco y de la aguada. Recientemente, un programa informático diseñado por el Centre National de la Recherche Scientifique (París) ha evidenciado que más de la mitad de las siluetas analizadas corresponden, por morfología y tamaño, a cuerpos femeninos. Esta confirmación revela, a día de hoy, que mujeres artistas contribuyeron a sedimentar la pintura primigenia y que no son infrecuentes los prejuicios que permanecen anclados en nuestro imaginario colectivo, que han relegado a la mujer a un rol secundario en el desarrollo de la historia de la humanidad y, por consiguiente, del arte. Mujeres anóni-

mas, pero anónimas como los mismos hombres anónimos del Paleolítico.

Posteriormente, fue Plinio el Viejo en su *Historia Natural* quien atribuyó la invención de la pintura a una mujer, Kora, hija del alfarero Butades Sicyonius, allá por el siglo VII a.C.: "La cuestión de los orígenes de la pintura no está clara /... / Los egipcios afirman que son ellos los que la inventaron seis mil años antes de pasar a Grecia /... /. De los griegos, por otra parte, nos dicen que se descubrió en Sición, otros en Corinto, pero todos reconocen que consistía en circunscribir con línea el contorno de la sombra de un hombre". Cierto es que la historia de la pintura es tan antigua como la del mismo ser humano y, por ello, cualquier referencia a esta leyenda iniciática tiene un valor relativo pero profundamente simbólico. Y, asumiendo que los mitos, mitos son, cuando no timos, es conveniente rendir culto literario a esta fabulación, quizá basada en hechos reales, quizá una pulsión narrativa evocadora de un recuerdo del autor.

DEL MITO A LA HISTORIA

Kora había crecido amasando la arcilla en el taller de su padre, en un puerto de tierra seca próximo a Corinto, donde las luces de las mil noches, los atardeceres cárdenos y la Diosa Blanca alumbraban el despertar de múltiples artistas y escritores; tierra del Peloponeso. Kora, artista y enamorada de un campesino hoplita, sufrió el desgarro de la despedida de su amante, llamado en leva a participar en la guerra. Fue durante la última noche, mientras yacían en el mismo lecho, cuando Kora repentinamente despertó y descubrió el perfil de su amado proyectado sobre la pared a la luz de las velas. Siempre el fuego. Tomó un carboncillo y sobre el perfil de la sombra dibujó la silueta del hombre, para que quedase vestigio inmanente en su inminente ausencia. A la mañana siguiente, fue su padre Butades quien culminó la obra al aplicar una capa de arcilla en el interior de la forma, para que pudiera conservarse gráficamente durante mucho tiempo. El mito fue representado por diferentes artistas muchos siglos después, como Felice Giani, Jean Baptiste Regnault, Joseph Wright, Louis Jean François Lagrenée, el Mayor, o Joseph Benoît Suvée, siendo este último quien destaca, sobre un claroscuro neoclásico, por su intimismo estético y por la actitud casi extática del joven que se contrapone con la serenidad de Kora.

Dejando a Kora encelada en su mito, a principios de 2019 se hacía público un estudio en la revista *Science Advances* en el que se describía cómo se habían hallado en el Instituto Max Plank partículas de lapislázuli en la dentadura de una mujer procedente de los restos hallados en el cementerio del monasterio medieval de Dalheim (Alemania). Según los vestigios de la religiosa, fallecida entre los siglos XI y XIII, todo hace pensar que cuando pintaba con el mineral chupaba la punta del pincel con el que posteriormente se aplicaba sobre el manuscrito. Este descubrimiento en Alemania ha tenido un alcance muy significativo, inversamente proporcional al desconocimiento –y falta por consiguiente de reconocimiento– de la primera mujer que firma una obra en Occidente y que, a la sazón, es la pintora de Hispania llamada Ende, coautora del *Beato de Gerona*. En 975, cinco años después de que Magius, monje de Scriptorium, diera por terminado el *Beato de Tábara*, se concluye el *Beato de Gerona*, un códice de gran formato, con más de 284 folios escritos a dos columnas de 38 líneas por página, en letra visigótica. En el monasterio dúplice de San Salvador de Tábara se inscribió la letra omega que pone punto final a la obra y da pie a la inscripción de los autores, siendo la primera de ellas En o Ende, "*depintrix y Dei aiutrix*", es decir, pintora y servidora de Dios. Ende, voz procedente del alemán "*Haim*", pasa a ser la primera y única mujer a la que se puede relacionar con cualquier libro iluminado de su época, la primera miniaturista reconocida nominalmente, a pesar de que es difícil que un bachiller de este país sepa quién es.

MINIATURISTA MAGISTRAL

Y la autora no concluye una obra menor, porque el *Beato de Gerona* ha pasado y pasa por ser la obra culminante del Scriptorium de Tábara, como consecuencia de la incorporación de fuentes no utilizadas en otros *Beatos* anteriores, así como por la riqueza policromática y la ruptura del esquematismo y de la simpleza de plano de las miniaturas tal como se habían concebido hasta ese momento. La evolución desde la abstracción de las imágenes mozárabes hacia el naturalismo voluminoso anticipan el cambio de representación y simbología que se va a producir con el advenimiento del arte románico. Pero no queda allí exclusivamente la originalidad de la artista, sino que cada miniatura requiere un análisis detenido. Véase la Crucifixión y allí, la figura del Mal Ladrón, con Satanás dispuesto a retener su alma. Si se compara con la figura del Buen Ladrón se advertirá que bien podría ser el Mal Ladrón una ladrona, como así lo descubre su marcado pecho y sus pezones muy visibles, frente a la representación del ladrón crucificado a la derecha de Cristo. No hay duda de que la mano de Ende, monja o noble en cenobio pero magistral miniaturista, tuvo que ver con la diferencia de representación de ambas figuras.

Prácticamente nadie conoce a Ende en España, lo que da muestra del déficit de sensibilidad y de reconocimiento que una figura de estas características debería tener en la historia del arte europeo. Nada extraño si constatamos que, a pesar de la evidente deriva que el arte ha tenido en la historia hacia los hombres, de las 1.627 obras expuestas en el Museo del Prado, solo seis corresponden a tres mujeres: la italiana Sofonisba Anguissola, la flamenca Clara Peeters y la italiana barroca Artemisia Gentileschi. Quizá es momento para la reflexión, pero también para el cambio. El futuro tendrá la última palabra. **MH**

MARIO GARCÉS

MARIO GARCÉS

■ **Político, jurista y escritor**

(Jaca, 1967), compagina su cargo de Secretario de Programas del PP con la literatura. *Relatos desde el avión* (2013) fue su primera ficción literaria e *Historias de España que nadie te había contado* (2018) es su última obra.

JOSÉ LUIS CORRAL

Subido Por NZartre para
pdf.lasrevistasgratis.com

Gran divulgador y profesor titular de Historia Medieval en la Universidad de Zaragoza, Corral (Daroca, Zaragoza, 1957) nos presenta su última obra, *Los Austrias: el dueño del mundo* (Planeta, 2019), sobre la imponente figura de Carlos I.

FERNANDO COHNEN
PERIODISTA

¿Cómo alcanzó Carlos I el título de emperador del Sacro Imperio Romano Germánico?

Tenía diecinueve años cuando fue proclamado emperador. El Imperio no era hereditario, sino electivo, y había siete grandes electores que, junto a cuatro grandes nobles, nombraban al emperador. En la elección de 1519, Carlos compitió con dos monarcas que también querían ser emperadores: el rey de Francia, Francisco I, y el de Inglaterra, Enrique VIII, que ofrecieron menos dinero que él para optar al cargo. Su aporte para lograr ser elegido emperador fue asombroso para la época –novecientos mil ducados–, algo así como el 20% del presupuesto de todo el Imperio más los reinos de España. Carlos consiguió que lo proclamaran emperador a cambio de endeudarse con banqueros alemanes y genoveses durante todo su reinado.

¿Podría decirse que el emperador era una máquina de gastar dinero?

El mantenimiento de la Administración y de los Tercios de Flandes y el lujo y el derroche de la corte le obligaron a seguir endeudándose. Antes de casarse con su prima hermana, Isabel de Portugal, regaló un collar a una dama de Flandes valorado en veinte mil ducados, una suma de dinero impresionante en la época. Cuando Carlos se encaprichaba de una mujer, no reparaba en gastos. En el verano de 1526, cuando la pareja real pasaba su luna de miel en Granada, Isabel le comentó a su marido que le encantaban los claveles, una rara flor que acababa de llegar de Persia, un lujo muy costoso. Carlos ordenó que se adornara toda la Alhambra con claveles, lo que supuso un desembolso de treinta y siete mil ducados, según la factura que todavía se guarda. A esos carísimos caprichos se añadían los festines pantagruélicos, los vestidos lujosísimos y toda la parafernalia que debía lucir la corte de un emperador tan poderoso como él.

¿Fue ese derroche una de las causas de la revuelta de los comuneros?

Cuando los comuneros se rebelaron, Carlos ya llevaba cuatro años como monarca de los reinos hispánicos y

> *Juana la Loca fue una mujer adelantada a su tiempo*

dos como emperador. Los impuestos que implantó en 1521 no afectaban a los nobles ni a la Iglesia, sino al tercer estamento: los comerciantes, labradores y artesanos. Fueron estos los que se rebelaron y los que pusieron en marcha el movimiento de los comuneros en el reino de Castilla y León y el de las germanías en Valencia. Los castellanos, casi arruinados, no querían pagar las gestas imperiales de Carlos V.

¿Sería justo afirmar que el reinado de Carlos V supuso la ruina para los reinos hispánicos?

Desde la perspectiva del siglo XXI, es muy fácil decir que todo habría ido mejor si el emperador hubiera invertido el oro y la plata que venían de América en la mejora y el desarrollo económico de los reinos hispánicos en lugar de invertirlo en guerras o en el mantenimiento del Imperio. De haber utilizado ese patrimonio de otra manera, es probable que España hubiera evolucionado de otra forma, pero ¿quién lo sabe? El emperador era el último gran caballero medieval y vivió en el momento en que aparecieron el Renacimiento, la época moderna y los reinos que serían el germen de los posteriores Estados-nación. Durante su reinado, Carlos V vivió todas esas contradicciones. Para cumplir su visión de "un único señor, un único emperador y un único mundo bajo una única religión", necesitaba invertir enormes sumas de dinero. Era un hombre que provenía de los duques de Borgoña, los condes de Flandes y los Trastámara de Castilla, familias que constituían la alta nobleza europea. Pedirle que fuera un innovador económico sería pedirle demasiado.

Juan III de Portugal le propuso al emperador casarse con Catalina, hermana menor de Carlos V, y que él contrajese matrimonio con su hermana Isabel de Portugal, dos enlaces que aliviarían su falta de liquidez. Al parecer, los esposos se conocieron poco antes de casarse.

Sí, fue un matrimonio de conveniencia, aunque luego resultó ser un enlace muy satisfactorio para ambos. Cuando se conocieron, hubo un flechazo inmediato. Se vieron por primera vez a las diez de la noche, a las once contrajeron matrimonio y poco después lo consumaron. Durante los doce años y medio que vivieron juntos, no se le conocieron a Carlos amantes ni hijos extramatrimoniales. Los había tenido antes de casarse con Isabel y los tuvo de nuevo tras su fallecimiento, pero en ese período de tiempo le fue fiel a su esposa. >>>

PERFIL BIOGRÁFICO

Ha dirigido programas de radio y televisión, fue asesor histórico de Ridley Scott en la película *1492, la conquista del paraíso* (1992) y es catedrático de Historia Medieval. Pero, sobre todo, José Luis Corral es autor de treinta y cinco ensayos –entre ellos, *Historia universal de la pena de muerte* o *Misterios y enigmas de la Edad Media*– y un prolífico escritor de novelas históricas, que está considerado como uno de los mejores especialistas españoles en dicho género literario. Este historiador ha recibido el Premio de las Letras Aragonesas en 2017 y la Medalla de Plata en el XXXIV Festival Internacional de Cine y Televisión de Nueva York.

¿Hay datos fidedignos sobre la relación que mantuvo la pareja real?
Los cronistas de la época aportan luz sobre aquellos años. De recién casados se marcharon de Sevilla a Granada, donde vivieron una relación intensa. Sus asistentes tenían que ir a las once de la mañana a la habitación de los reyes y llamar a la puerta para que salieran de ella. En las cartas que se escribieron, casi públicas, se trasluce un amor verdadero, que se ratifica por los hijos que tuvieron. El emperador viajó mucho y no siempre estuvieron juntos, pero cuando lo estaban él la dejaba indefectiblemente embarazada. De hecho, Isabel murió de sobreparto, aunque los médicos le habían aconsejado que no tuviera más hijos. Pero ella seguía teniendo relaciones sexuales con Carlos.

Si tanto la quería, ¿por qué la mantuvo tanto tiempo alejada de él?
Con tantos partos, ella se quedaba en España cuando Carlos tenía que marcharse para gobernar y poner orden en el Imperio. En aquel entonces, uno no podía coger un avión para trasladarse a Estrasburgo. Esos desplazamientos podían durar varios meses e incluso años.

¿El prognatismo de Carlos le causó algún tipo de trauma?
Era muy exagerado y probablemente le causaba algún complejo de inferioridad. Prácticamente había dos centímetros de diferencia entre la mandíbula superior y la inferior. No podía cerrar bien la boca. Las crónicas dan a entender que verle comer era bastante desagradable, por lo que permanecía en una posición discreta cuando almorzaba con gente de su entorno, y que cuando bebía cerveza –en cantidades industriales– se le caía de entre los labios, lo que quizá fue dulcificado por los pintores que lo retrataron. Era una marca de los Austrias que su hijo Felipe II también tenía, aunque no tan pronunciada como su padre.

¿Pudo ser esa la causa de la mala salud del emperador?
Masticaba mal y eso pudo influir, pero hubo otros factores. A los veintiséis años comenzó a sufrir ataques de gota, porque era un devorador de comida y bebida en cantidades ingentes. Una comida habitual del emperador incluía normalmente veinte platos, entre los cuales predominaban los de carne. Daba igual que fuera cordero, carnero, ternera o cualquier tipo de ave.

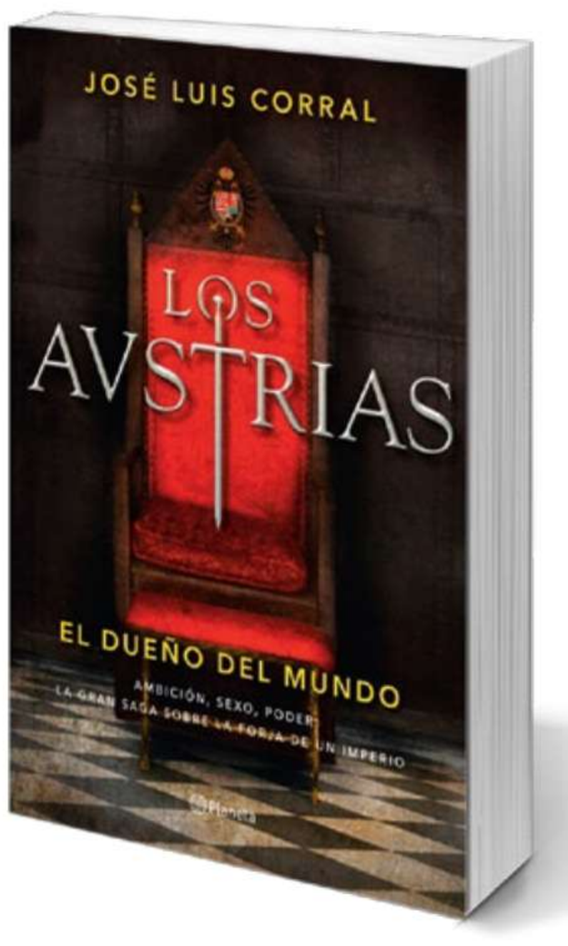
¿Es cierto que la pérdida temprana de Isabel le deprimió tanto que se enclaustró en un monasterio?
Sí, su hundimiento fue tal que se retiró más de dos meses al monasterio de Santa María de la Sisla, cerca de Toledo (hoy en estado ruinoso). Allí se olvidó por completo del gobierno. Sus consejeros acudieron a él para decirle que debía abandonar su retiro y gobernar el Imperio, pero no hacía caso. Reaccionó al fin cuando le comunicaron que se había producido una rebelión contra él en su ciudad natal, Gante: sus súbditos no querían pagar más impuestos para sufragar los gastos del Imperio. Carlos comprendió que la situación era grave y viajó hasta allí para liquidar la rebelión y ajusticiar a la mayoría de los cabecillas.

¿Estaba trastornada su madre?
Juana la Loca no estaba loca. Al menos, al principio de su encierro. Fue una mujer adelantada a su tiempo. Tenía una concepción del mundo y de la vida muy distinta a la que imperaba en la corte de Isabel la Católica, una mujer muy austera y rígida. Juana era todo lo contrario. Por ejemplo, no quería ir a misa, y que una princesa se comportara así hizo que algunos monjes consideraran que estaba poco menos que endemoniada. Con dieciséis años la enviaron a Flandes, donde se enamoró de Felipe el Hermoso, con el que se casó y pasó de su mundo cerrado en la fría fortaleza segoviana a los espectaculares y elegantes palacios de Gante y Bruselas, donde la corte más sofisticada del momento se divertía con grandes fastos y bailes con los mejores músicos y trovadores, lo que fascinó a la joven princesa castellana. Regresó a España con una gran fortuna que invirtió en Tordesillas, donde fue encerrada por su padre tras la muerte de su esposo. El tesoro que había acumulado fue utilizado por su padre, Fernando el Católico, y posteriormente por su hijo, Carlos V.

¿Por qué mantuvo el emperador a su madre en la prisión de Tordesillas?
Era la reina de Castilla desde 1504 y de Aragón y Navarra desde 1516. Las Cortes de Toro la declararon inhábil para reinar, pero no le quitaron el título: siguió siendo reina toda su vida. Los comuneros la liberaron de su encierro durante tres meses y le prometieron que, si ella encabezaba el reino de Castilla, los castellanos la seguirían. Pero para eso había que deponer como rey a su hijo Carlos, y ella no quiso. Es probable que al final de su vida sí estuviera trastornada. El hecho es que el hijo no la liberó cuando llegó a los reinos hispánicos. **MH**

BROCHE DE ORO

Muchos lo consideran un maestro de la novela histórica por obras como *El salón dorado*, *El amuleto de bronce*, *El invierno de la corona*, *El Cid*, *Numancia*, *El códice del peregrino* o *La prisionera de Roma*, entre otras. Con su nuevo libro, *Los Austrias: el dueño del mundo*, José Luis Corral culmina la trilogía sobre los primeros años de la Casa de Austria en España, una dinastía y un tiempo que cambiaron la historia del mundo. El autor aragonés se centra en la segunda mitad del reinado de Carlos V y relata la Reforma de Lutero y la conquista de América, dos puntos álgidos de un período crucial del siglo XVI.



JAPÓN CONTRA EE UU

EL TRÁGICO DESENLACE DE LA GUERRA

YA A LA VENTA

Subido Por NZartre para
pdf.lasrevistasgratis.com

¿Y si Japón no se hubiese rendido en 1945?

¿Qué habría sucedido si el emperador Hirohito hubiese decidido continuar luchando tras el bombardeo atómico de Hiroshima y Nagasaki? Muchos japoneses no supieron hasta pasados meses, e incluso años, que la Guerra del Pacífico había terminado y que el Imperio del Sol Naciente la había perdido.

POR JOSÉ PARDINA

A las 12:00 del 15 de agosto de 1945, 130 horas después de la explosión nuclear de *Fat Man* sobre la ciudad de Nagasaki, la Radio Nacional de Japón emitía el discurso del emperador Hirohito a todo el país anunciando el fin de las hostilidades con "las Potencias" (Estados Unidos y Gran Bretaña), en el que deliberadamente se omitía la palabra "rendición" –inaceptable para la mentalidad nipona– y se sustituía por un eufemismo cuasi lírico: "Ha llegado la hora de soportar lo insoportable".

Lo cierto es que, a pesar de las reticencias de una parte del ejército imperial –con un intento de golpe de Estado incluido–, finalmente el pragmatismo y la compasión del gobierno de Suzuki se impusieron a la orgullosa mentalidad de la cultura guerrera nipona, el Bushido o código samurái. Y es que, hasta entonces, Japón nunca había perdido una guerra y su territorio no había sido invadido jamás por una fuerza extranjera.

Si el nacionalismo ha causado estragos en Occidente como ideología política, en Japón tuvo además un fuerte trasfondo religioso que le confería trascendencia. La tendencias sintoístas y confucianas derivaron hacia una perversión de las ideas de dignidad nacional, orgullo y honor, encarnadas por el estamento militar y su mundo jerarquizado. "Modernizar" se convirtió en el sinónimo indeseable de "occidentalizar", y el ideal de "luchar hasta la muerte", en la demostración suprema de valor ante el enemigo.

VENCER O MORIR

Así es como la Guerra del Pacífico estuvo plagada de resistencias numantinas: en la Batalla de Tarawa (noviembre-1943) murieron todos los soldados japoneses menos 17. Tras la de Saipan (junio-1944) solo quedaron 921 de los 32.000 que guarnecían la isla. Y al llegar a suelo japonés, la resistencia fue a más: en Okinawa (abril-junio-1945) hubo 110.000 bajas japonesas y en Iwo Jima apenas sobrevivió un puñado de soldados.

El libro *El crisantemo y la espada* (1945), encargado a la antropóloga Ruth Benedict por la Oficina de Información de Guerra de Estados Unidos, pretendía entender y explicar la desconocida mentalidad japonesa. El libro recoge cómo la propaganda de guerra nipona estaba construida sobre la premisa supremacista de la superioridad del espíritu, enraizada en la psique del país. Uno de sus lemas decía: "Nuestra formación contra su superioridad numérica, nuestra carne contra su acero". En los ejércitos occidentales se consideraba que si un combatiente se rendía era porque había hecho todo lo posible, pero en Japón, debido al código ético del Bushido, el concepto del honor estaba ligado a morir luchando. Cualquier otra salida hacía caer al soldado en desgracia ante la sociedad. Antes que la rendición, era preferible el suicidio. Si no, estaría muerto para su gente.

En la primavera de 1945, cuando la guerra ya estaba militarmente perdida, oficiales ultranacionalistas llegaron a proponer el "Plan de los cien millones de muertos", una resistencia fanática a ultranza de ancianos, mujeres y niños –"incluso con cañas de bambú afiladas", decía la propaganda– ante una eventual invasión norteamericana.

Una historia alternativa en la que Japón no se hubiese rendido en el verano de 1945 no habría cambiado, pues, el curso de la historia. Probablemente, Tokio y Kioto habrían sufrido el bombardeo atómico y centenares de miles de civiles y soldados, tanto japoneses como norteamericanos, habrían sido inmolados en el altar del fanatismo nacionalista. El horror y el sufrimiento habrían durado quizás un año más, hasta el invierno de 1946. Pero Japón nunca habría logrado ganar la guerra ni modificar el curso de los acontecimientos. MH

Cronología real

9-13 AGOSTO 1945

Después de las bombas
El gobierno japonés permanece reunido todo un día debatiendo sobre la rendición. Finalmente, el primer ministro Suzuki convence al Emperador y, a la mañana siguiente, se lo comunican a los aliados. Truman ordena interrumpir las incursiones de los B-29. El día 15, se emite el discurso de Hirohito comunicando al país el fin de la guerra. No usa la palabra rendición.

ASC

12-15 AGOSTO 1945

El golpe de Hatanaka
Un grupo de oficiales rebeldes encabezado por el mayor Kenji Hatanaka (a la izquierda) no acepta la rendición y planea ocupar el Palacio Imperial para evitar que se emita el discurso de Hirohito por la radio. Fracasado el intento de golpe de Estado, Hatanaka se suicida de un disparo frente al Palacio.

2 DE SEPTIEMBRE DE 1945. El ministro de Asuntos Exteriores nipón, Mamoru Shigemitsu, firma la rendición de su país a bordo del acorazado americano USS Missouri.

GETTY

1946-1947

Shindo Renmei

En Brasil, la numerosa colonia japonesa (200.000 inmigrantes en 1944) no acepta la derrota. El coronel Kikawa funda la organización secreta Shindo Renmei que, entre 1946 y 1947, asesina a 23 compatriotas “derrotistas” que admitían que su país había sido vencido.

GETTY

1974

Los rezagados

Algunos soldados japoneses aislados en pequeñas islas del Pacífico continúan luchando, bien por ignorar el fin de la guerra, por dogmatismo o por temor al deshonor. Los últimos: el teniente Onoda, descubierto en la selva filipina a principios de 1974, y Teruo Nakamura, hallado por un piloto indonesio ese mismo año.

HISTORIA DE ESPAÑA

El rey y la pugna entre liberales y absolutistas

MUSEO GOYA, ZARAGOZA (HASTA EL 27 DE OCTUBRE DE 2019). De la mano de la Fundación Ibercaja llega una interesante exposición que hará las delicias de los amantes de la historia de España durante la primera mitad del siglo XIX. *El viaje del rey. Fernando VII desde Valençay a Madrid* reconstruye el periplo vivido por el monarca entre marzo y mayo de 1814, momento en que la Francia napoleónica empezaba a desmoronarse y Fernando VII era liberado de su cautiverio en Valençay y comenzaba su peligroso viaje de regreso a Madrid. La muestra se organiza en varios ejes temporales: el primero de ellos aborda los seis años que pasó "el Deseado" cautivo durante la Guerra de Independencia, mientras que los siguientes se centran ya en el propio viaje diferenciando claramente el trayecto por Francia, repleto de dificultades, de la llegada a España, a partir de la cual se convirtió en un paseo triunfal que celebraba el retorno del rey, que pronto traicionaría a los liberales para abrazar de nuevo el absolutismo. El visitante revive el viaje a través de imágenes y objetos de la época, entre los que destacan lienzos de Goya, Miguel Parra, Vicente López o Marcelino de Unceta, además de abundante material documental y divulgativo.

MUSEO GOYA

PINTURA

'Velázquez, Rembrandt, Vermeer: miradas afines'

ASC

MUSEO NACIONAL DEL PRADO, MADRID (HASTA EL 29 DE SEPTIEMBRE DE 2019). Dentro de la conmemoración de su Bicentenario, el Prado presenta un ambicioso proyecto con la colaboración especial del Rijksmuseum de Ámsterdam en el que la pintura holandesa y española de los siglos XVI y XVII es la protagonista. La exposición está compuesta por un total de 71 obras procedentes de los museos ya mencionados y también de instituciones como el Mauritshuis de La Haya, la National Gallery de Londres o el Metropolitan de Nueva York. El montaje y las obras expuestas desarrollan un diálogo y una reflexión sobre las tradiciones pictóricas de España y los Países Bajos. Históricamente se ha mantenido a estas tradiciones como esencialmente divergentes, pero la muestra quiere rebatir este aspecto confrontando los mitos históricos y las realidades artísticas de ambos ámbitos para reflexionar sobre los numerosos puntos de encuentro que las unen.

EFEMÉRIDES

POR ALFREDO SEPÚLVEDA

1 DE SEPTIEMBRE DE 1939

Se cumplen ochenta años de la invasión de Polonia, a la que dedicamos este número de MUY HISTORIA. Hitler atacaba al país vecino con el objetivo de anexionarse su territorio, lo que lograría el 6 de octubre gracias a la "guerra relámpago" (*Blitzkrieg*). Esta agresión desembocaría en el inicio de la Segunda Guerra Mundial tras la declaración de guerra de Francia y el Reino Unido contra Alemania.

ASC

11 DE SEPTIEMBRE DE 1714

En el transcurso de la Guerra de Sucesión Española, Barcelona era conquistada por las tropas del bando borbónico. La rendición de la ciudad marcó el final del conflicto en territorio peninsular y supuso para el Principado de Cataluña la pérdida de sus instituciones de gobierno y su asimilación a la organización que estableció el nuevo rey, Felipe V (a la izquierda, su retrato).

VANGUARDIAS

SIGLO XX

CAIXAFORUM BARCELONA (HASTA EL 15 DE SEPTIEMBRE DE 2019). *Construyendo nuevos mundos* es un repaso de las vanguardias de las primeras décadas del siglo XX. La exposición se fundamenta en la colección del Institut Valencià d'Art Modern (IVAM) y se extiende por las distintas ramificaciones de los movimientos de vanguardia, pasando por grandes nombres del arte como Marcel Duchamp y llegando a movimientos como el constructivismo, el futurismo o los orígenes de la abstracción. La muestra reúne 162 piezas entre pinturas, *collages*, fotografías y esculturas, con la presencia de nombres de la talla de Juan Gris, Joan Miró, George Grosz, Francis Picabia, Paul Klee, Valentina Kulagina o Sonia Delaunay, entre otros.

VALENTINA KULAGINA

ARTE

RESTAURACIÓN DE 'SUSANA Y LOS VIEJOS'

REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO

REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO, MADRID. La pintura *Susana y los viejos*, de Pieter Paul Rubens (1577-1640), fechada alrededor de 1610, fue una de las primeras piezas que formaron parte de la Colección de la Academia, adquirida por orden de Carlos III en 1778 con el objetivo de influir en la formación de los jóvenes artistas. Ahora, gracias a la colaboración de la Fundación Callia, se ha acometido un minucioso proceso de restauración del cuadro que le ha devuelto sus colores originales, así como los matices que habían quedado ocultos por el paso del tiempo. Después de la intervención, la pintura despliega los rasgos más brillantes presentes en la obra de Rubens: la vitalidad, la expresión enérgica del movimiento, el vibrante cromatismo y la riqueza policroma. De esta manera, nos reencontramos con una pieza esencial dentro de la producción pictórica del pintor flamenco, una obra que realizó durante su etapa italiana, antes de cumplir los 30 años de edad.

ENSAYO

'LAS CONSPIRACIONES DEL 36'

EDITORIAL ESPASA. Recientemente se ha publicado este interesante estudio sobre los convulsos años de la Segunda República española y el arranque de la Guerra Civil. El doctor en Historia Contemporánea y escritor Roberto Muñoz Bolaños (Madrid, 1970) analiza todas las conspiraciones que acaecieron durante esos años para acabar centrándose en la que terminó por desembocar en la sublevación militar del 18 de julio de 1936. Uno de los aspectos más relevantes del libro es que plantea la hipótesis de que existe un enlace entre todas las conspiraciones que se fueron dando, ya que su característica fundamental fue el componente militar, pero este estaba subordinado a un proyecto político elaborado por civiles y articulado en torno a una ideología específica.

22 DE SEPTIEMBRE DE 1499

Se firmaba el Tratado de Basilea por el cual la Antigua Confederación Helvética, precursora de la actual Suiza, era reconocida *de facto* como independiente respecto al Sacro Imperio Romano Germánico. De esta manera finalizaban las Guerras de Suabia y también se reconocía oficialmente la independencia de los estados del norte de Italia respecto al Imperio.

ASC

23 DE SEPTIEMBRE DE 1899

Han pasado 120 años desde que se fundó en Japón la compañía de entretenimiento Nintendo. Su origen está en el artesano Fusajiro Yamauchi, que creó la empresa con el objetivo de producir y comercializar naipes con el nombre de *Nintendo Koppai*. En la actualidad, es una multinacional dedicada al entretenimiento y a la producción de *hardware* y *software* de videojuegos.

Pintar para **purgarse**

En el último tramo de su carrera, Géricault presentó *La balsa de la Medusa* en el Salón de París de 1819. Pronto cayó en la cuenta de que, con este monumental cuadro, había logrado crear un patético símbolo del sufrimiento humano.

POR EVA DOMÍNGUEZ AGUADO

Théodore Géricault (1791-1824) es un representante destacado del Romanticismo francés que se sintió muy atraído por los antiguos maestros de los siglos XVI y XVII. Durante un viaje a Italia, hacia 1816, estudió la obra de Miguel Ángel y Rafael; también recibió infuencias de Constable y Parkes Bonington.

Géricault elegía normalmente temas de actualidad o de la historia reciente como asunto de sus obras, aunque también sentía un gran interés por los caballos, la fisionomía de las personas y las crisis existenciales. Con una mezcla de ambas líneas, creó una producción basada en la representación realista pero apasionada de todo aquello que pintaba. A encontrar su estilo e impulsar esta línea creativa lo ayudó Delacroix, con quien trabajó en colaboración en varias ocasiones.

Por lo que respecta al cuadro que nos ocupa, Géricault lo presentó al Salón de París de 1819 con un título genérico, *Escena de un naufragio*, para que fuera admitido en la exposición. Tres años antes, se había producido el naufragio de la fragata francesa Medusa frente a las costas de Mauritania a consecuencia de los errores de navegación y la negligencia de los responsables de la nave. En una escena dominada por el pánico y la brutalidad, el capitán, altos oficiales y el gobernador de Senegal ocuparon los seis botes de salvamento disponibles y huyeron del lugar. Fue una auténtica tragedia humana, en la que muchos perdieron la vida. En medio del océano, 147 personas lograron mantenerse a flote sobre una gran balsa improvisada, pero solamente quince lograron sobrevivir, para lo cual tuvieron que beber sus propios orines y devorar algunos de los cadáveres de las personas que iban falleciendo. Tras trece días navegando a la deriva, fueron rescatados por un bergantín enviado en su búsqueda.

El episodio se convirtió en un auténtico escándalo político en la recién restaurada monarquía de Luis XVIII, cuyo gobierno intentó encubrir los hechos hasta que la prensa los desveló, lo que desató la ira de la opinión pública y obligó a deponer al ministro de la Marina. Ese fue el motivo por el que Géricault optó por "suavizar" el título de su obra, ya que el Salón, además de tener una función artística, la tenía política. Casi todos los artistas que exponían en él rendían homenaje al gobierno o a la Iglesia, del mismo modo que antes habían alabado las victorias de Napoleón. Su cuadro, por el contrario, no contribuía a la "gloria de la nación", por lo que, a pesar de no mencionar a la Medusa, fue tomado como una provocación que recordaba un asunto desagradable que el régimen, sin duda, hubiera preferido olvidar.

Sin embargo, parece ser que la elección del tema se debió a experiencias personales, y no a sus convicciones políticas. Un romance adúltero con la esposa de uno de sus tíos tuvo como consecuencia un hijo bastardo y el exilio de la madre y el hijo. Géricault, atormentado por la culpa, encontró en el citado naufragio un reflejo de su propia cobardía: había abandonado a esos seres de los que era responsable, igual que el capitán de la Medusa. De ahí su dedicación absoluta a esta obra maestra.

DESESPERACIÓN ÉPICA

Para preparar el cuadro, Géricault se documentó exhaustivamente y durante mucho tiempo, hasta el punto de mandar construir una pequeña maqueta de la balsa. No obstante, siendo un pintor esencialmente romántico, le dio un aire más heroico que fatalista. La composición piramidal formada por las figuras humanas estabiliza y refuerza el carácter monumental de la obra. Y es esta monumentalidad la que caracteriza los cuadros históricos tan apreciados en la época. En el último momento, el artista añadió dos cadáveres más en la parte inferior, a ambos lados de la composición –según cuentan, a una velocidad asombrosa–, con el fin de ampliar la base piramidal. MH

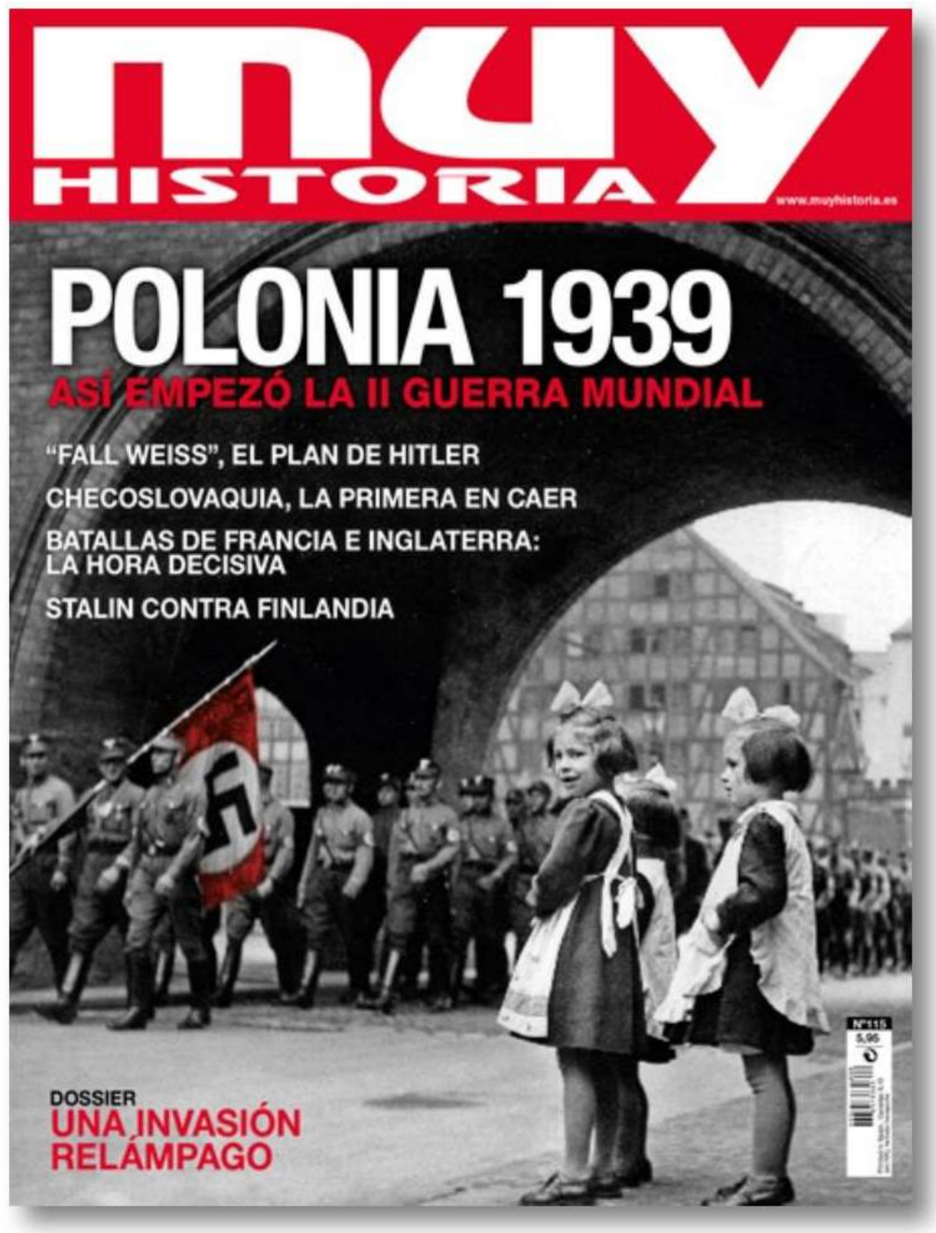
ASC

Suscríbete

Y ELIGE UNA DE ESTAS OPCIONES:

12 números

por solo 29€



12 números MUY HISTORIA

+

6 próximos números de Muy Interesante o Marie Claire

¡Elige la que prefieras!

Por solo 38€

SUSCRÍBETE FÁCILMENTE

Por internet: **www.muyhistoria.es/oferta**

Por teléfono: **902 054 246**

Quedan excluidos los objetos promocionales de portada. Oferta solo válida en España para las primeras cien solicitudes hasta agotar existencias. Consulte las bases legales en nuestra página web https://suscripciones.zinetmedia.es/clausula-de-privacidad; en el teléfono de atención al cliente 902 054 246 de lunes a viernes, de 9 h a 18 h. (julio y agosto de 8 a 15 h.), o escribiendo a suscripciones@zinetmedia.es.

GETTY

LA HISTORIA, A DEBATE

En este número tratamos la invasión de Polonia por Hitler en 1939 y el inicio con ella de la Segunda Guerra Mundial. La política de apaciguamiento previa a la guerra ha sido muy criticada, pero ¿crees que realmente se hubiera podido evitar la contienda de haber tenido Francia e Inglaterra una actitud más firme ante Alemania en los años treinta?

SÍ Si las potencias democráticas hubieran intervenido en España o Checoslovaquia, le habrían parado los pies al Tercer Reich.

NO Hitler y los nazis estaban decididos a conquistar Europa a toda costa y la guerra habría tenido lugar inevitablemente.

RESULTADOS DEL MES ANTERIOR

¿Crees que la mala reputación de los villanos históricos estuvo siempre justificada?

SÍ: 28% NO: 72%

Vuestros comentarios:

Muchas veces se debió a la leyenda negra creada por sus enemigos o por historiadores adversos.

YouTube

¡MUY HISTORIA YA TIENE SU CANAL!

Personajes históricos, sus hazañas, acontecimientos que marcaron el calendario, las batallas más famosas... Los vídeos de Muy Historia, ahora en su propio canal de YouTube.
¡Suscríbete!

FE DE ERRATAS

En el número 113 de MUY HISTORIA, dedicado a las grandes batallas del siglo XX, aparecieron cortados por un problema técnico dos textos. Concretamente, en la página 63, dentro del Dossier dedicado al desembarco de Normandía y otras batallas de la Segunda Guerra Mundial, falta una línea al final: tras "que los imponderables" debería leerse "pusieron en serio peligro más de una vez". Asimismo, en la página 97, dentro del artículo sobre el conflicto de Oriente Próximo, se corta el final del texto del recuadro titulado "Primera Guerra del Líbano (1982)": tras "mantuvo el control del sur del Líbano hasta" debería leerse "el año 2000".

Síguenos en

Facebook

Ya somos más de 257.731 fans

¿Todavía no te has unido a la comunidad de MUY HISTORIA en Facebook?
Ya contamos con más de 257.731 fans que siguen a diario todas las novedades y curiosidades publicadas. ¡Agréganos!

Twitter

Síguenos en @muyinteresante

Cada día, las últimas noticias sobre descubrimientos arqueológicos y aniversarios históricos, así como recomendaciones de exposiciones y libros de Historia. ¡Ya hemos superado los 8.372.028 seguidores en @muyinteresante!

PARTICIPA EN LA COMUNIDAD MUY*
Contáctanos en la dirección
muyhistoriaweb@zinetmedia.es
o a través de nuestras redes sociales.
(*) El autor garantiza que el material es de su propiedad.
MUY HISTORIA declina cualquier responsabilidad derivada del uso del material recibido.

Detalles del cuadro

1. En el punto más alto de la pirámide vemos a un hombre negro. Se llamaba Jean-Charles y era el único nativo de los supervivientes. Aparece musculoso y bien nutrido, algo poco realista tras trece días sin alimentos.

2. Los cadáveres presentan una palidez idealizada y no las pieles amoratadas que corresponderían a la realidad.

3. En la línea del horizonte se aprecia un minúsculo navío, al que los náufragos intentan llamar desesperados.

4. También el temporal es idealizado: nubarrones y olas embravecidas otorgan a la obra mayor tremendismo y espectacularidad, pero no es lo que sucedió realmente el 15 de julio de 1816.

Ficha técnica

Título: *La balsa de la Medusa*
Autor: Théodore Géricault
Estilo: Romanticismo
Fecha: 1819
Técnica: Óleo sobre lienzo
Dimensiones: 491 x 716 cm
Localización: Museo del Louvre (París)

Atentados y asesinatos que cambiaron la historia

1

ASC

2

ALAMY

3

GETTY

FECHAS TRÁGICAS. Algunos de los magnicidios más famosos de todos los tiempos –como el de Julio César en los idus de marzo de 44 a.C. **(1)** o el de John F. Kennedy el 22 de noviembre de 1963 **(2)**, al que dedicamos nuestro Dossier– modificaron el mundo de su época y marcaron un antes y un después en el calendario. Lo mismo sucede con el atentado terrorista más significativo del siglo XXI: el del 11-S de 2001 contra las Torres Gemelas **(3)**.

Y además...

SUEÑOS TRUNCADOS
Grandes figuras caídas en un atentado, lo que representaron y por qué los mataron: Marat, Lincoln, Trotski, Gandhi, Lennon, Olof Palme, Isaac Rabin...

DE SARAJEVO (1914) A LA OPERACIÓN VALQUIRIA (1944)
El ataque perpetrado contra el archiduque Francisco Fernando desencadenó la Primera Guerra Mundial; el fallido contra Hitler, ¿pudo poner fin a la Segunda?

LA VOLADURA DEL FRANQUISMO
El 20 de diciembre de 1973, el presidente del Gobierno y posible "sucesor" de Franco, Carrero Blanco, fue asesinado por ETA. ¿Hubo algo más detrás?

A LA VENTA EL **20 DE SEPTIEMBRE** DE 2019

MUY HISTORIA

Directora **Carmen Sabalete**
(csabalete@zinetmedia.es)

REDACCIÓN
Jefe de redacción **Nacho Otero** (iotero@zinetmedia.es). **Cristina Enríquez** (cenriquez@zinetmedia.es). Coordinador de Diseño **Óscar Álvarez** (oalvarez@zinetmedia.es). Documentación gráfica **Eva Domínguez** (edominguez@zinetmedia.es). Secretaria **Julia Gordo** (jgordo@zinetmedia.es). Editores online **María Victoria González** (mvgonzalez@zinetmedia.es), **Laura Marcos Mateos** (lmarcos@zinetmedia.es), **Daniel Delgado** (ddelgado@zinetmedia.es), **Sarah Romero** (ladymoon@gmail.com). Vídeo **Jesús Nicolás** (jnicolas@zinetmedia.es), **Pablo Cantudo** (pcantudo@zinetmedia.es), **Adriana Toca** (atoca@zinetmedia.es).

Colaboran en este número: **Patricia Almarcegui, Rodrigo Brunori, Rubén Buren, Fernando Cohnen, Vicente Fernández de Bobadilla, Mario Garcés, Jesús Hernández, José Ángel Martos, José Pardina, Roberto Piorno, Nacho Ruiz, Miguel Salvatierra, Luis Gonzalo Segura, Alfredo Sepúlveda.**
Revisión histórica: **Isaías Barreñada Bajo.**

DEPARTAMENTO CREATIVO
Jefe de Departamento **Eduardo Román**
Jefes de Diseño **María Somonte, Mónica Ibaibarriaga, Jaky González, Sara Calavia**
Diseñadores **Marga Esteban, Daniel Montero, Esther García, Javier Vicente**

EVENTOS Y RRPP
Responsable **Inés Pérez** (iperez@zinetmedia.es)
Claudia Olmeda (colmeda@zinetmedia.es)

REDACCIÓN EN MADRID
Calle Albasanz, 15, Edificio B - 4ª planta. 28037 Madrid.
Tel.: 810583412. E-mail: mhistoria@zinetmedia.es

Consejera Delegada **Marta Ariño**
Director General Financiero **Carlos Franco**
Director Comercial del grupo **Ángel Navarro**
Adjunto al Director Comercial **Javier Puig**
Directora de Brand Development **Begoña Eguillor**

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD Y DELEGACIONES
Director Comercial Área Divulgación **Santiago Brioso** (sbrioso@zinetmedia.es). Jefe de Publicidad **Pablo Oliveros** (poliveros@zinetmedia.es). Coordinación **Belén Prieto** (bprieto@zinetmedia.es).
BARCELONA. Travessera de Gràcia 47-49, 2º planta. 08021 Barcelona. Tel.: 93 240 10 00. Directora de Publicidad **Mery Pareras** (mpareras@zinetmedia.es). Jefe de Publicidad **Javier Muñoz** (jmunoz@zinetmedia.es). LEVANTE. Quart, 2, puerta 2. 46001 Valencia. Tel.: 96 391 01 91. **Ramón Medina** (rmedina@zinetmedia.es). ANDALUCÍA y EXTREMADURA. Tel.: 95 409 99 86. **Silvia Robles** (srobles@guadalmedia.com). PAÍS VASCO y NAVARRA. Tel.: 94 444 18 00. **Koldo Marcilla** (km@edicionextra.com). Jefa de Publicidad Internacional **Verónica Carrasco** (vcarrasco@zinetmedia.es).
PUBLICIDAD ONLINE. Jefa de Publicidad Digital **Celia Delgado** (cdelgado@zinetmedia.es).

SUSCRIPCIONES
Albasanz, 15, 28037 Madrid. Teléfono: 902 054 246.
E-mail: suscripciones@zinetmedia.es

DISTRIBUYE: Logista Publicaciones, S.L.
Depósito legal: M-35196-2005. Depósito legal Mini: M-10757-2015.
ISSN 1885-5180 © Copyright 2017.
Zinet Media Global, S.L.
Prohibida su reproducción total o parcial sin la autorización expresa de la empresa editora.

Esta publicación es miembro de la Asociación de Revistas de Información (ARI), tiene controladas sus ventas por la Oficina de la Justificación de la Difusión (OJD) y su audiencia por el Estudio General de Medios (EGM).

DESCUBRIMOS EL ARMA SECRETA DE LOS DINOSAURIOS:

LA INTELIGENCIA

DESPIERTA TU CURIOSIDAD

www.muyinteresante.es

CITROËN

DÍAS **TEST DRIVE**

SUV

NUEVO SUV CITROËN C5 AIRCROSS.

SOLICITA TU PRUEBA Y DISFRUTA DE TODA UNA EXPERIENCIA COMFORT CLASS SUV.

CITROËN ADVANCED COMFORT

Amortiguadores Progresivos Hidráulicos®
3 Asientos Individuales en segunda fila
Grip Control con Hill Assist Descent
20 Ayudas a la conducción
Hasta 720l de maletero

DESDE
19.990€ (1)

INSPIRED BY YOU SINCE 1919

CITROËN prefiere TOTAL (1) PVP recomendado en Península y Baleares de Nuevo SUV C5 Aircross PureTech gasolina 130 S&S 6v Start 19.990€ (IVA, transporte y Operación Promocional incluida) para clientes particulares en Península y Baleares que entreguen un vehículo Citroën de más de 10 años propiedad del comprador al menos durante los últimos 3 meses y que financien un capital mínimo de 8.000€ y una permanencia mínima de 36 meses, a través de PSA Financial Services Spain EFC, S.A. No se incluyen los gastos asociados a la financiación (comisión de apertura e intereses) que pueden consultarse en la web http://www.citroen.es/configurador.html. PVP recomendado para el cliente que no financie: 20.990€. Modelo visualizado Nuevo SUV C5 Aircross PureTech 130 S&S 6v FEEL con Opciones desde 23.390€. Oferta válida para pedidos del 1 al 30 de septiembre de 2019. PSAG Automóviles Comercial España, C/ Eduardo Barreiros 110, 28041, Madrid.

Gama Nuevo SUV C5 Aircross: Consumo medio WLTP (L/100Km): 5,0 a 8,0. Emisiones de CO_2 (g/Km): 134 a 181 WLTP (106 a 132 NEDC).

Opinión clientes
CITROEN ADVISOR
citroen.es